

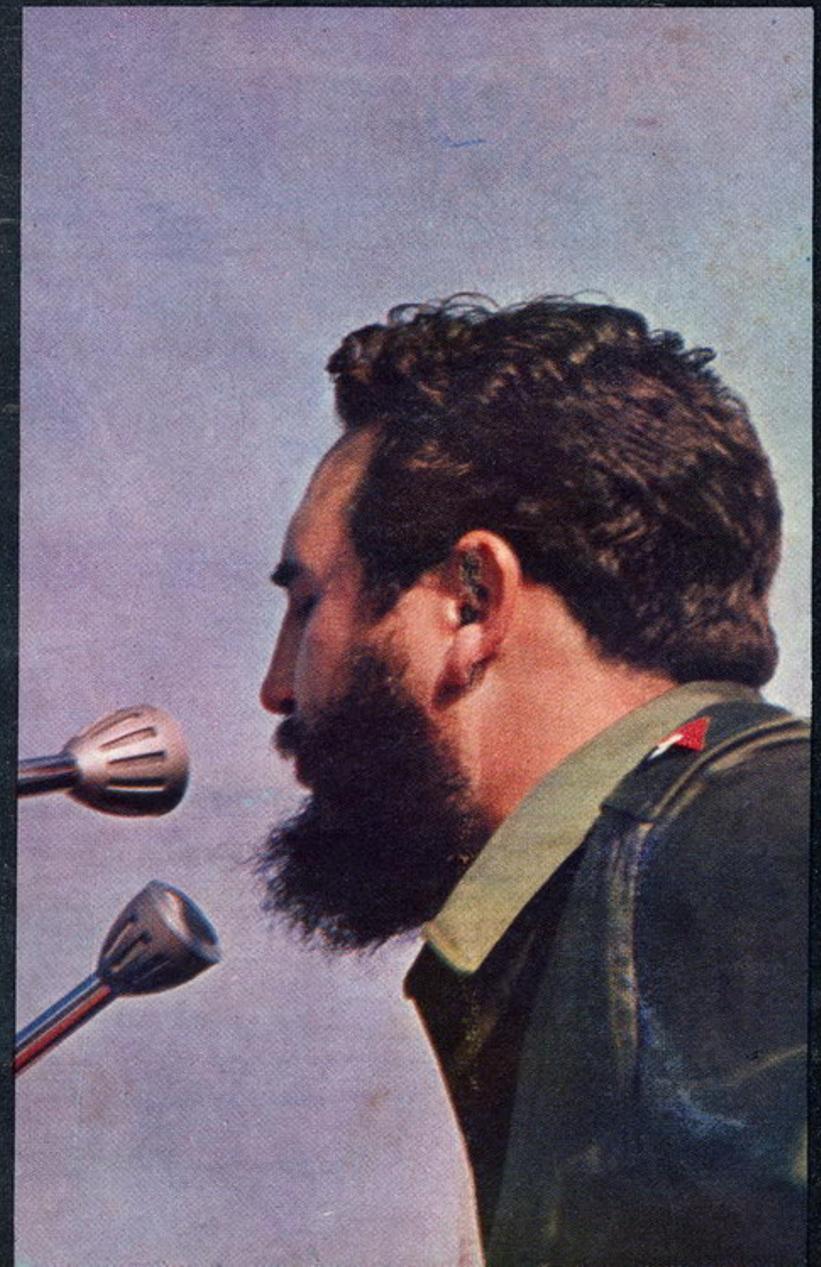
INRA

AÑO II LA HABANA Num. 9

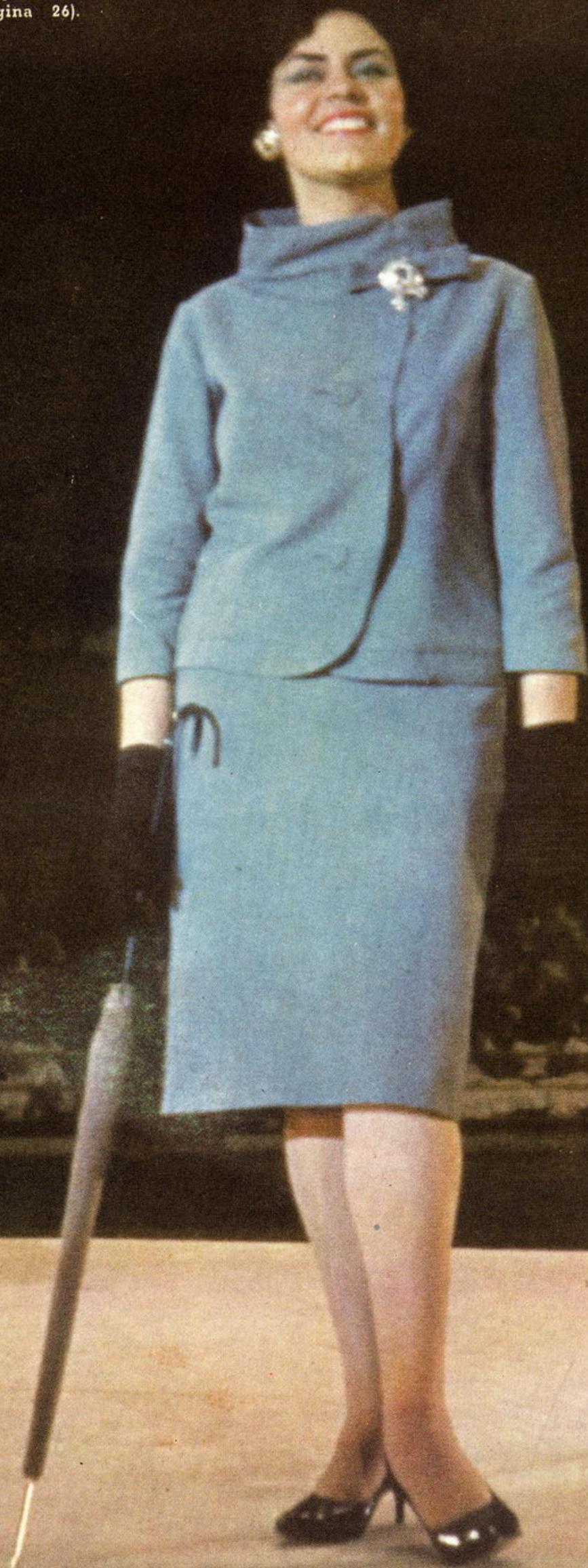
Primer Aniversario De La Declaración De La Habana



20¢

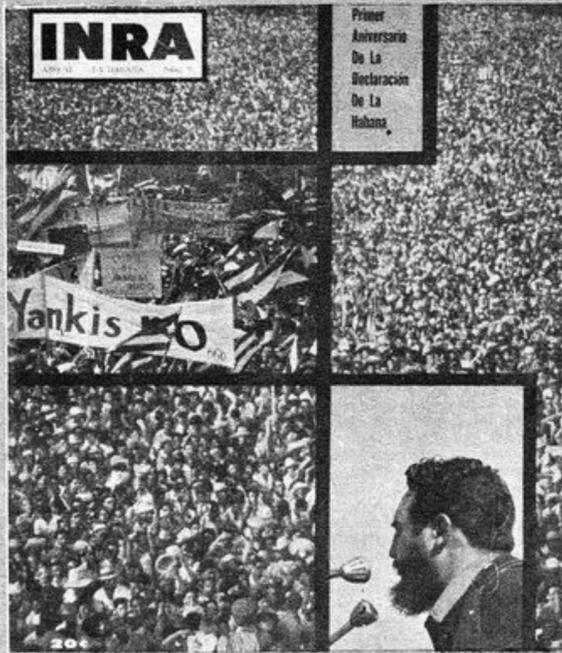


En el acto de graduación de las estudiantes de Corte y Costura, las jóvenes campesinas exhiben los vestidos confeccionados por ellas mismas (Vea reportaje en la página 26).



INRA

REVISTA MENSUAL ILUSTRADA



AÑO II SEPTIEMBRE 1961 No. 9

Acogida a la franquicia postal e inscripta como correspondencia de segunda clase en la Administración de Correos de La Habana, Cuba.— Dirección y Administración: Edificio del INRA, Avenida Rancho Boyeros y General Suárez, La Habana, Cuba. Editada en la Imprenta del INRA y la Unidad No. 8 de la Imprenta Nacional.

HABANA, CUBA

ANTONIO NUÑEZ JIMENEZ
Director

JOSE LORENZO FUENTES
Sub-Director

ANTONIO BERRE
Administrador

GIORGIO CINGOLI
Corresponsal en Europa

SUSCRIPCIONES * 12 EDICIONES
Cuba: \$2.40 — Extranjero: \$3.50
IMPRESO EN CUBA

ESTE NUMERO CONTIENE:

Del Primer Congreso a la Unión de Escritores y Artistas de Cuba	4
El Ballet Moiséyev baila en toda Cuba	9
La Gran Jugada (cuento)	14
Muñecos: un producto cubano	18
El grabado es un arma combatiente	22
Vestirán de fiestas nuestros campos	26
Punta del Este: derrota yanqui	38
Un verdadero jardín	42
Así fue asesinado Federico García Lorca	48
Los Cayuqueros del Toa	54
Guinea	62
La voz anticipadora de Federico Henríquez y Carvajal	66
Ahora todos podemos aprender	70
Rumanía, 17 años después	74
Diego Rivera	78
También en las lomas se siembra la papa	86
El "Teléfono Árabe" anuncia la independencia	90
Primera Reunión Nacional de Producción	96
Teatro de Ayer	102
Momento Internacional	104

NUESTRA PORTADA

Este 2 de septiembre Cuba celebra el Primer Aniversario de la Declaración de La Habana, aprobada por el pueblo en multitudinaria concentración.



La Primera Reunión Nacional de la Producción hizo la crítica y la autocrítica de la economía nacional. (Vea la página 96).

La voz vibrante de Cuba se hace escuchar en la reunión del Consejo Interamericano Económico y Social. (Vea página 38).

La personalidad del gran pintor mexicano Diego Rivera, a través de algunos de sus cuadros más relevantes. (Vea página 78).





Nuestro máximo líder, Fidel Castro, poco antes de hacer su discurso de clausura del Congreso, aparece aquí junto a nuestro Poeta Nacional, Nicolás Guillén, electo presidente de la recién formada Unión de Escritores y Artistas de Cuba, en la mesa rectora del acto, celebrado en el teatro "Chaplin".

DURANTE los días 17 al 22 inclusive, del pasado mes de agosto, tuvo lugar en la Habana el Primer Congreso de Escritores y Artistas Cubanos, al que asistieron numerosos intelectuales de muchos países, en calidad de observadores extranjeros. Entre éstos se encontraban algunas personalidades bien conocidas de nuestro pueblo, como el novelista alemán Ludwig Renn, de larga militancia antifascista (cuando la guerra de España sus libros circularon profusamente por nuestras librerías); los pintores mexicanos Chávez Morado y Xavier Guerrero, muralistas de reconocido prestigio internacional; el poeta y ensayista uruguayo Roberto Ibáñez, triunfador en el II Concurso de La Casa de las Américas (poesía); el escritor y cineasta José Revueltas; la novelista francesa Nathalie Sarraute, cuyos libros comienzan a traducirse al español; Jan Drída, escritor checoslovaco (argumento de "Hoyo de lobos" y otras películas); Emilio Cavalcanti, escultor brasileño, y representantes de los EE.UU., Italia, Hungría, Japón, Bolivia, Costa Rica, Venezuela, Bulgaria y la Unión Soviética, que debido a dificultades con el transporte llegaron con retraso.

El jueves 17, por la noche, tuvo lugar la apertura de la Feria de escritores y artistas en el Palacio de Bellas Artes, donde el pueblo pudo acudir y admirar, junto a una exposición retrospectiva de la plástica cubana desde sus orígenes, las obras más recientes de sus artistas actuales, algunos consagrados y otros principiantes. En esta oportunidad el Ministro de Educación, Dr. Armando Hart, dijo sabias palabras de salutación, señalando metas y responsa-

bilidades. Sin embargo, la apertura del Congreso propiamente dicha, se verificó al día siguiente, en el Salón de Embajadores del Hotel Habana Libre, donde la importancia de este evento fue justamente ubicada por el señor Presidente de la República, Dr. Osvaldo Dorticós, cuando en su discurso inaugural dijo, preguntándose:

Después de esta reunión, ¿qué os espera? Digámoslo en pocas palabras: ¡a las puertas de esta reunión os espera el pueblo!

El pueblo, en efecto, con una perspicacia que no le atribuyen los que se encuentran a sus espaldas, comprendió en seguida la trascendencia de este Congreso para el futuro cultural de Cuba, tanto como su importancia en el terreno de los lazos internacionales, porque los escritores y artistas de un país son los mensajeros que el pueblo tiene para transmitir sus pensamientos e inquietudes. Luego, penetrado de esta idea, añadió el presidente:

¡Al pueblo hay que ir, y no digo descender, porque al pueblo se asciende y no se descende!

El sábado 19 de agosto, comenzó a sesionar el Congreso con el informe de Nicolás Guillén, nuestro Poeta Nacional. (Pocas veces un poeta declarado nacional ha sido tan internacional). Su discurso sirvió de base para discusiones que se prolongaron durante dos días, y si en verdad no hubo debate propiamente dicho, fue por lo excelente y completo del discurso. Comenzó Guillén haciendo un análisis cierto de nuestra herencia cultural, ataujiada inexorablemente a nuestro pasado histórico. Todo nuestro complejo siglo XIX fue analizado con hondura y, a un tiempo,

sencillez poética, como sólo un poeta puede hacerlo, pasando después a nuestra vida republicana, tan menguada, hasta llegar a la Revolución jalonada el primero de enero de 1959, con el descenso de los barbudos. Luego, con precisión y lucidez muy suyas, entró de lleno a las cuestiones prácticas del hacer poético y artístico, de la investigación y el intelecto.

"Esta Revolución —dijo— es un semillero de temas, de posibilidades creadoras para los artistas y escritores cubanos. Pero si queremos que esa posibilidad logre transformarse en acción, y ese semillero en un bosque de árboles sombríos y cargados de frutos, es preciso que mantengamos contacto permanente con el pueblo".

Más adelante, abundando sobre las características de la obra a realizar, añadió:

"No basta en nuestra opinión que el contenido de una obra sea revolucionario, para asegurar su belleza, ni su eficacia como mensaje popular. Y al mismo tiempo no por ser popular tendrá que ser bella una obra, si su autor puso en esa sola calidad una confianza que debió haber compartido con las obligaciones que se derivan de una técnica adecuada, esto es, de la necesaria sabiduría para expresar la belleza".

Y seguidamente:

"La creencia de que escribir para el pueblo supone facilismo chabacano es reaccionaria; y el pensar que la simple enumeración de imágenes, tópicos y generalidades más o menos relacionadas con la Revolución puede servirla, es por lo menos contraproducente".

Después de ampliar brillantemente el tema, Guillén resumió así su credo estético-

DEL PRIMER CONGRESO A LA UNION DE ESCRITORES Y ARTISTAS DE CUBA

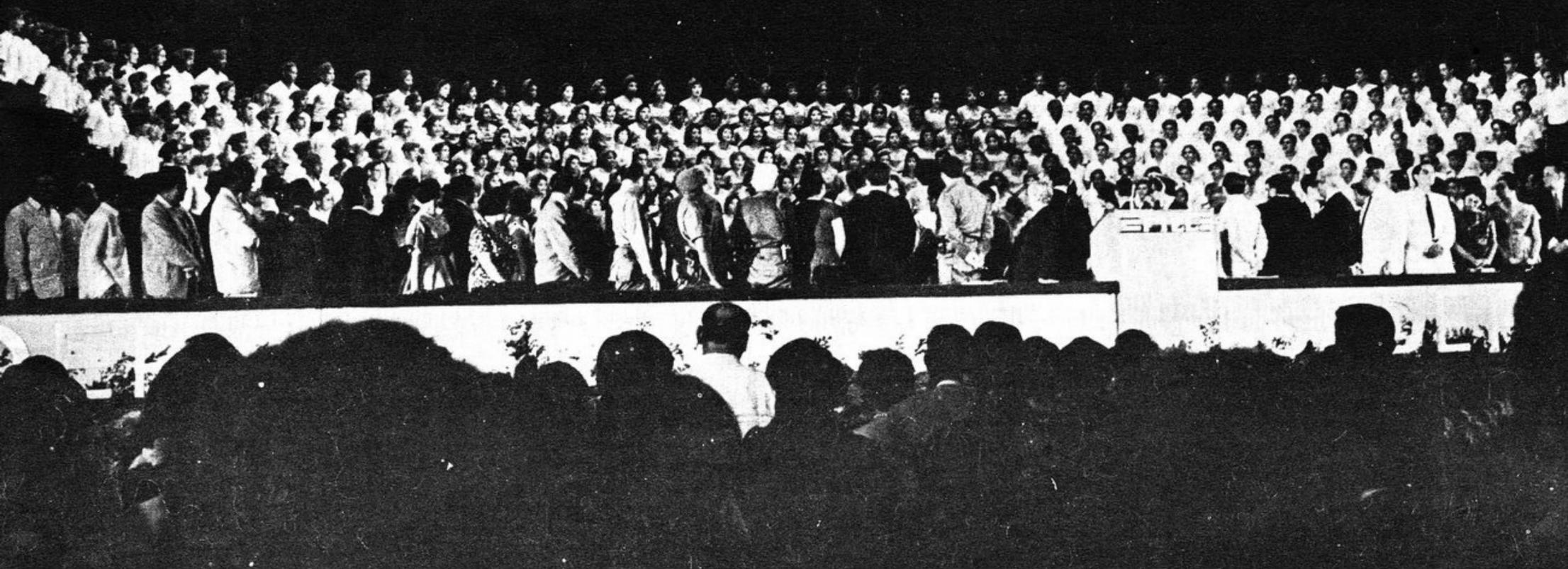


El Presidente de la República, Doctor Osvaldo Dorticós, cuando pronunciaba su discurso inaugural ante los delegados del grandioso Congreso.

Por ANTONIO CARPIO

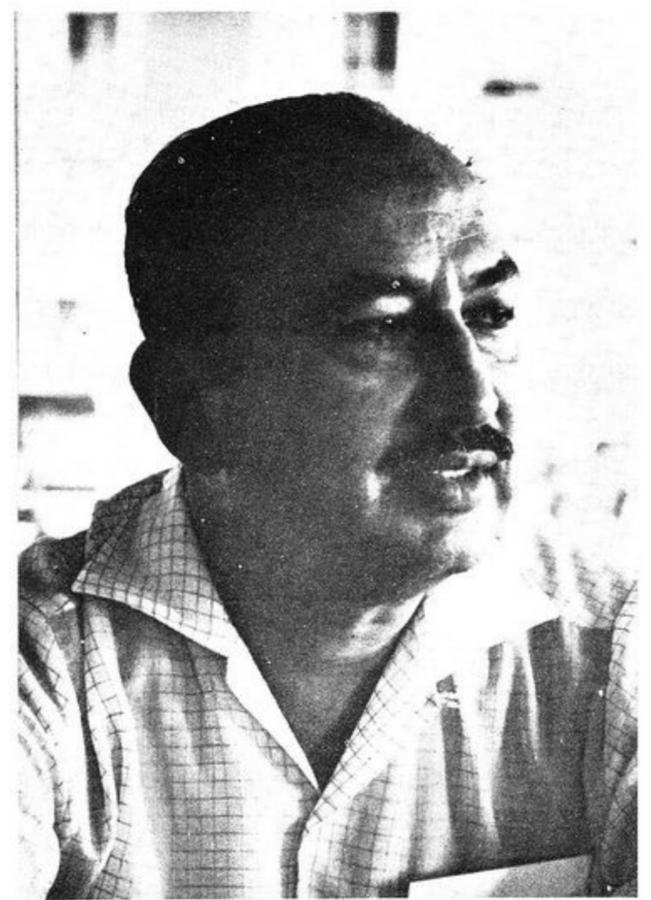
Fotos: ZAYITAS

Un aspecto general de la mesa presidencial en el acto de clausura. Al fondo, dominando la atención de los presentes, aparece el coro juvenil formado por los Instructores de Arte.





En la mesa presidencial ocupan lugar el Ministro de Educación, Dr. Armando Hart, la Dra. Vicentina Antuña, Juan Marinello y Edith García Buchaca.



José Chávez Morado, pintor muralista de la vieja guardia, mexicano y revolucionario, declara:

Creo que los planteamientos teóricos que se han expuesto al Congreso en las intervenciones de Nicolás Guillén, José Antonio Portuondo y Alejo Carpentier, han constituido el eje de todo el Congreso y asegurado su éxito por la gran calidad intelectual y política de que están formados. Es más, creo que estos documentos que resumen y adelantan experiencias latinoamericanas, servirán para el avance de la cultura y de las relaciones entre los creadores de toda la América Latina. Puede decirse que son planteamientos clásicos que marcarán época. Estoy seguro que este Congreso, además, producirá en un plazo imprevisible, pero que se inicia ahora mismo, una expresión artística que se podrá llamar ya de la Revolución Socialista Cubana.

LIBERTAD PARA SIQUEIROS

En la primera sesión plenaria del Congreso de Escritores y Artistas de Cuba se aprobó, por unanimidad, enviar una petición al señor Presidente de la República de México, licenciado Adolfo López Mateos, solicitando la inmediata liberación del pintor mexicano David Alfaro Siqueiros, preso injustamente desde hace un año en las peores condiciones imaginables para un artista: imposibilitado de hacer su obra. ¡Libertad para Siqueiros es la palabra de orden!

CONGRESO LATINOAMERICANO

El Primer Congreso Nacional de Escritores y Artistas Cubanos, convoca a un amplio CONGRESO LATINOAMERICANO DE ESCRITORES Y ARTISTAS, a celebrarse en La Habana, en enero de 1962, coincidiendo con la fecha aniversaria de Martí. Aspiramos a que esta reunión cuente con la colaboración y asistencia de todas las organizaciones y personalidades que en el Continente se preocupan por la defensa y el desarrollo de nuestras culturas nacionales y la cooperación de nuestros pueblos en la transformación social y en el afianzamiento de la paz mundial.

co, perfectamente identificado con la Revolución. Dijo:

"Al pueblo debemos darle lo mejor de nuestro espíritu, de nuestra técnica, de nuestra inteligencia, de nuestro trabajo, en fin, seguros de que él entiende y sabe lo que le damos y lo reconoce y agradece.

En tres años de impetuoso ascenso revolucionario —concluyó Guillén en su discurso— Cuba puede mirar con orgullo lo que ha hecho el pueblo, y con serena confianza lo que aún queda por hacer. Una de las batallas más duras, pero también de las más hermosas, será la que vamos a ganar desde hoy nosotros, escritores y artistas cubanos, por la creación de una cultura socialista, humana, que entregue al hombre simple de la calle todo lo que le negó la Colonia en el siglo XIX y atesoró una capa exclusiva de la clase dominante en aquella sociedad. Cultura que nos dé carácter y espíritu propios, y nos enseñe a encontrar en las raíces que se hunden en la tierra el vigor y ternura de las altas ramas que se elevan hacia las nubes, y nos rehaga el perfil roto por el impacto de una fuerza ciega, la fuerza imperialista, basada en el odio entre los hombres. Una cultura, en fin, que nos libere y exalte y distribuya el pan y la rosa juntos, sin vergüenza ni temor".

El domingo por la tarde el novelista y musicólogo, Alejo Carpentier, cubriendo el segundo punto del temario del Congreso, hizo un nítido examen de lo que fue nuestra cultura, en sus relaciones con el

continente y con el mundo, de lo que ha sido hasta ahora y de lo que pueda ser, pero advirtiendo:

"Y no vaya a creerse que hacemos aquí un recuento de lamentables flaquezas para erigirnos en jueces póstumos de una generación pasada, porque, después de todo, sus hombres fueron, acaso, los que más parecieron preocuparse por el porvenir de América en cuanto a continente".

Algunos delegados pidieron, y la asamblea aprobó, que se imprimiera en folleto aparte el discurso de Alejo Carpentier, merecedor, tanto como el de Nicolás Guillén, de amplia divulgación.

Durante todo el lunes 21 y la mañana del martes 22 trabajaron las tres comisiones del Congreso, discutiendo numerosas ponencias presentadas a la consideración de los delegados. En la número uno, tal vez la más agitada por la variedad y amplitud de sus temas, se consideró LA RESPONSABILIDAD CREADORA DE LOS ESCRITORES Y ARTISTAS ANTE LA REVOLUCION Y EL PUEBLO DE CUBA. Allí se produjo, entre otras cosas, una brillante moción del ensayista José Antonio Portuondo, nuestro embajador en México, destinada a fortalecer y orientar la obra creadora. También en esta oportunidad la comisión recomendó que se imprimiera por separado la ponencia de Portuondo.

Por la tarde de ese mismo día, en sesión plenaria, los 1,300 delegados de toda la isla eligieron el Comité Nacional de la naciente UNION DE ESCRITORES Y AR-



José Revueltas, autor de "El luto humano" y otras muchas novelas y guiones para cine, expresa:

Esto (el Congreso) ha sido un gran paso adelante en el camino de la Revolución Cubana; empero, lo más esencial de las tareas y problemas que plantea el establecimiento de las bases para la creación y el desarrollo de una cultura nueva en Cuba, correrán a cargo de la Unión de Escritores y Artistas Cubanos.

Lo esencial radica, sin ningún género de dudas, en la formación de esa conciencia nueva que requiere la cultura nueva a cuyo encuentro se marcha, que no es una cultura que se pueda improvisar a capricho, sino que sólo puede surgir sobre las bases del desarrollo de sus premisas nacionales, por un lado, y por el otro, de la forma en que ya existe, como tal cultura nueva, en el mundo. Se trata en consecuencia de abordar precisamente los problemas de la cultura.

Los escritores y artistas más alertas, más despiertos y más ágiles de espíritu, serán entonces los primeros en salir al camino de esta tarea, y será la Unión de Escritores la que los aliente, los impulse y los ayude.

TISTAS DE CUBA, y del seno del mismo salió electo el Comité Ejecutivo, con el poeta Nicolás Guillén como presidente. Cuba tenía, y tiene, por vez primera en su historia, una verdadera Unión de Escritores y Artistas, cosa totalmente inconcebible en otras épocas que, de haberse intentado, no podría haber sido otra cosa que una capillita o cenáculo de unos cuantos privilegiados y amigos de sus amigos.

Esa misma noche, en el teatro "Chaplin", el más espacioso de la Habana (capacidad para 6 mil espectadores), nuestro líder Fidel Castro hizo la clausura del acto, amenizado por un coro de 600 voces integrado por jóvenes que se preparan para Instructores de Arte. Con sólo dos meses de ensayo, los muchachos y muchachas en su mayoría de extracción campesina que estudian en el nuevo fervor de la patria erigida, cantaron para Fidel y la presidencia del Congreso, para los delegados, para sus propios compañeros allí de espectadores y para el público en general congregado en la sala, y así mismo, también, para toda Cuba, como un soplo, a través de los canales de la televisión, pues de oriente a occidente, como un solo puño, nuestro país ha estado impregnado de la alta significación de este Congreso.

"Nosotros —dijo Fidel— somos en esta hora de la patria un puñado de semillas que se siembra en el surco de la Revolución para hacer el porvenir. Lo que nosotros estamos haciendo vale mucho más que nosotros mismos... El intelectual, el

Federico Ibáñez, poeta uruguayo laureado en el II Concurso de la Casa de las Américas, nos dijo:

La revolución impone deberes que ningún hombre honrado sorteará. Pero también consagra derechos porque es, ante todo, expansión de vida, libertad y justicia. Deber del artista revolucionario es servir a su pueblo en el surco, en el taller, en la escuela, en el campo de batalla. Derecho de ese artista es atestiguar en su obra el proceso de la Revolución o, sin mengua del fervor militante, mostrarse atento a otros llamados de su arte dentro del dominio profundo en que se identifique a sí mismo.

En otras palabras: añadirá luz y prestigio a la causa del pueblo —como pudo advertirse en el reciente Congreso— la prerrogativa de la amplitud frente a los más altos problemas del espíritu. Arte dirigido es arte coaccionado. Y la Revolución, como declaraba su líder, defiende la libertad. Es un sí ante la vida y sus expresiones esenciales, el arte entre ellas: un sí que no prescribe rumbos ni proscribire excelencias. Bienvenido el gran creador que la exalte. Bienvenido así mismo el que sin invocarla, pero a su amparo, sea capaz de una obra eterna.



Cristina Lagorio, joven actriz uruguayana contratada por nuestro Teatro Nacional, discípula de Margarita Xirgu, inteligente y bella, nos dice en un receso:

Estoy encantada con Cuba y la Revolución, con mi trabajo, con las palmas y los niños cubanos, con vuestro paisaje, con todo; estoy encantada y no puedo remediarlo, aunque usted no lo crea. Esto que se vive aquí es formidable. Quiero decir, este "vivir actuando", algo así como vivir en el teatro, que es todo acción y conflicto, aunque también puede ser y es (que para algo existe Bertolt Brecht), relato, historia, confrontación de sucesos, si bien, en nuestro caso, el suceso lo estamos viviendo, por eso mismo resulta más emocionante.

¿La Unión de Escritores y Artistas? Hay que esperar mucho de eso, ¿cómo no?, es maravilloso que los artistas y escritores cubanos puedan unirse fraternalmente, cuando en todas partes (quiero decir, en casi todas partes), se encuentran como perros y gatos, formando grupitos que quieren desbaratarse unos a otros. Estoy tan emocionada que ni sé lo que digo. Para mí, lo mejor son las tablas. Allí soy dueña de la situación... o trato de serlo.

DECLARACION DE PRINCIPIOS

El Primer Congreso de Escritores y Artistas, al finalizar sus reuniones, adoptó por unanimidad la siguiente Declaración:

Los escritores y artistas de Cuba, reunidos en su Primer Congreso Nacional, después del triunfo de nuestra Revolución patriótica, democrática y socialista, adoptamos, con todo el pueblo, la Declaración de La Habana que constituye el Programa de la Nación en esta etapa histórica, y aceptamos como deber y derecho de los escritores y artistas: "Luchar con sus obras, por un mundo mejor."

Para ello consagraremos nuestros mejores esfuerzos a rescatar y revalorizar la tradición cultural cubana, antecedentes de la cultura que ha de surgir en la nueva sociedad que estamos edificando.

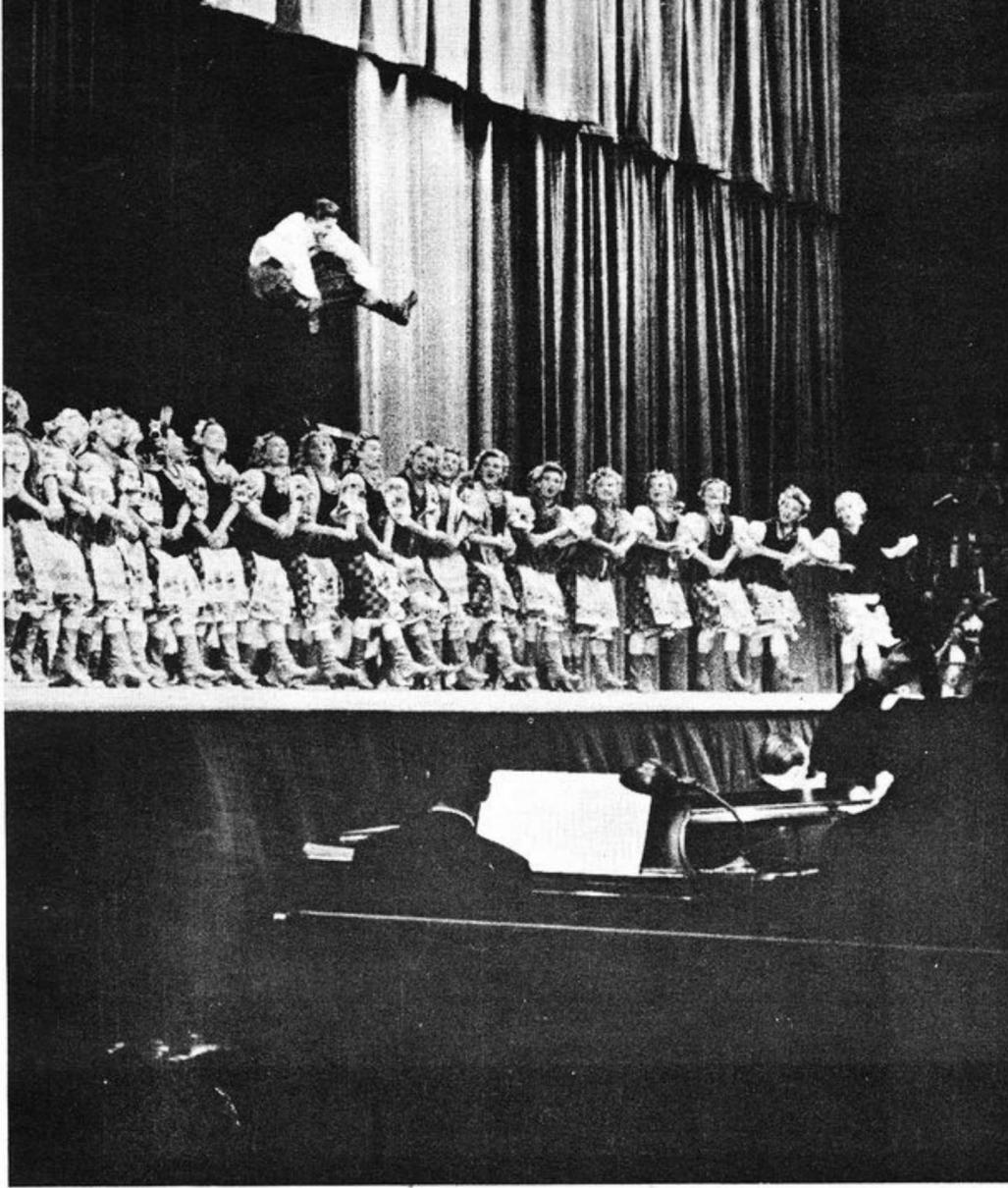
En la gran batalla del pueblo cubano, que los escritores y artistas deben librar desde su propio campo, consideramos esencial la participación de todos, cualquiera que sea su ubicación estética, en la gran tarea común de la defensa y engrandecimiento de la Revolución. A través de la más rigurosa crítica, los escritores y artistas depuraremos nuestros medios de expresión a fin de hacerlos cada vez más eficaces para el cumplimiento de esa tarea. Nuestro contacto directo con los trabajadores manuales y con los problemas que, bajo la dirección del Gobierno Revolucionario se acometen y resuelven en fábricas, granjas y cooperativas, nos ayudará, estamos seguros de ello, en la formación revolucionaria indispensable para una más plena interpretación de la realidad, base de toda genuina obra de arte.

Al iniciar, unidos y firmes, el camino de nuestro nuevo deber, agradecemos el aliento y el estímulo que nos han llegado de nuestro pueblo y de todos los pueblos del mundo, en la palabra y el mensaje de los escritores y artistas que buscan, con nosotros, como meta suprema, la paz entre las naciones y el triunfo definitivo de "la dignidad plena del hombre."

escritor y el artista cobran en esta hora revolucionaria todo su valor y toda su importancia, que sólo las clases humildes y liberadas de nuestro pueblo podían darles".

Fue una noche inolvidable, de euforia y optimismo, que terminó con un llamado viril de ¡Adelante compañeros escritores y

artistas! La concurrencia, de pié, respondió al unísono: ¡Adelante! Cuba tiene su UNION DE ESCRITORES Y ARTISTAS. El Congreso había concluido. Ahora los escritores y artistas de Cuba tienen la palabra —o el pincel. ¿Por qué no decir: y el corazón y la cabeza? Todo lo tienen. Que hablen pues el amor y el talento.

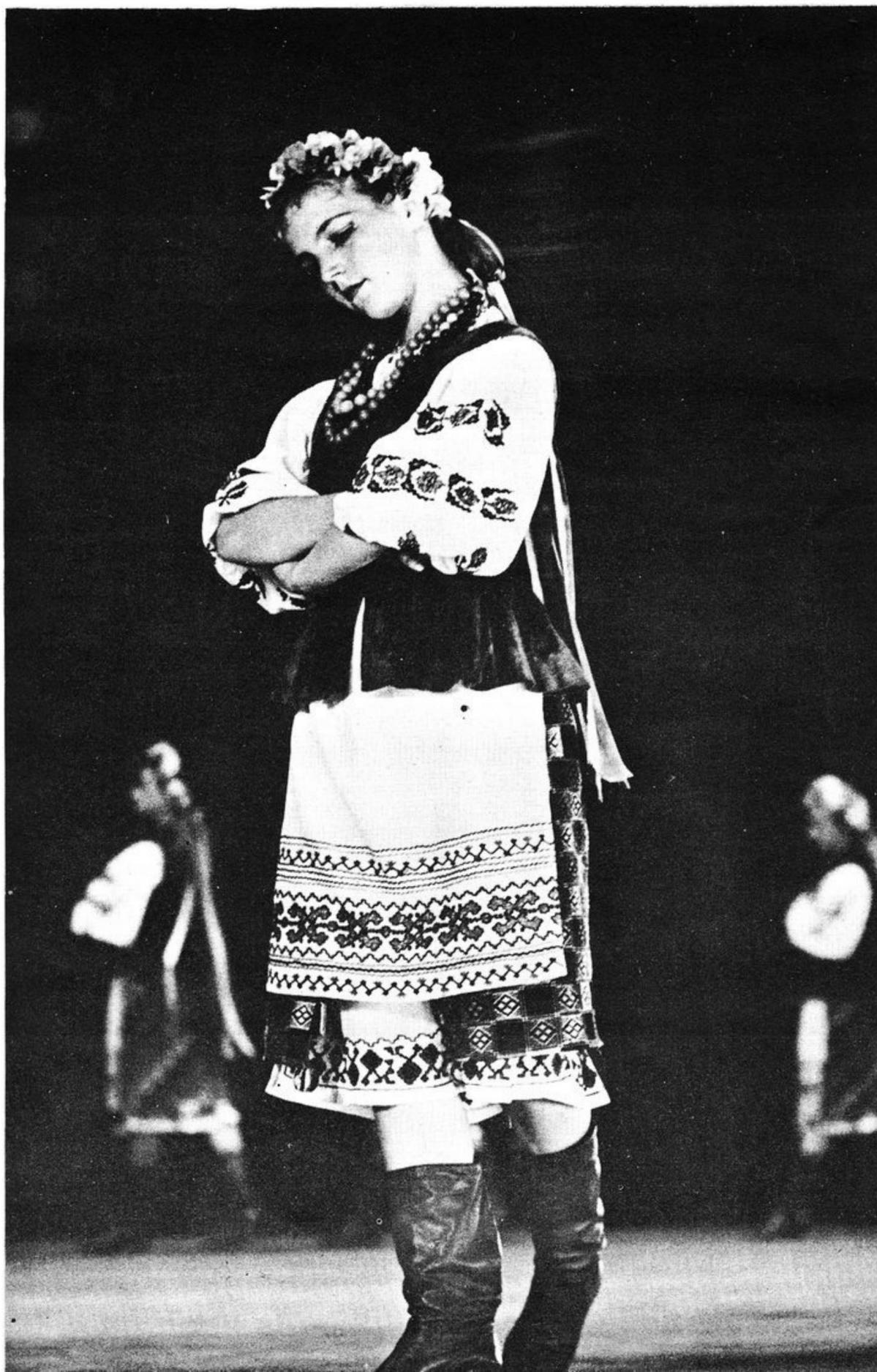


Las leyes de gravedad parece que pierden toda su vigencia cuando los bailarines se lanzan al aire.

Después, cuando los acordeones inician sus suaves melodías, el baile vuelve a su punto de partida.



EL BALLET BAILA MOISEYEV EN TODA CUBA



Una pausa en la danza folklórica "Yurochkau", de Bielorrusia. Las muchachas parecen pensativas.

Entre los grandes atractivos del Ballet Moyséyev, el colorido del vestuario es de los más destacados.



Un momento de "Guerrilleros", danza moderna con elementos típicos de los bailes nacionales soviéticos.

En la misma danza, "Guerrilleros", recreando así las luchas contra los nazis en la región del Cáucaso.



El salto triunfal de este guerrillero demuestra la fuerza tremenda de su pueblo para resistir y vencer.



EL BALLET
BAILA MOISEYEV
EN TODA CUBA

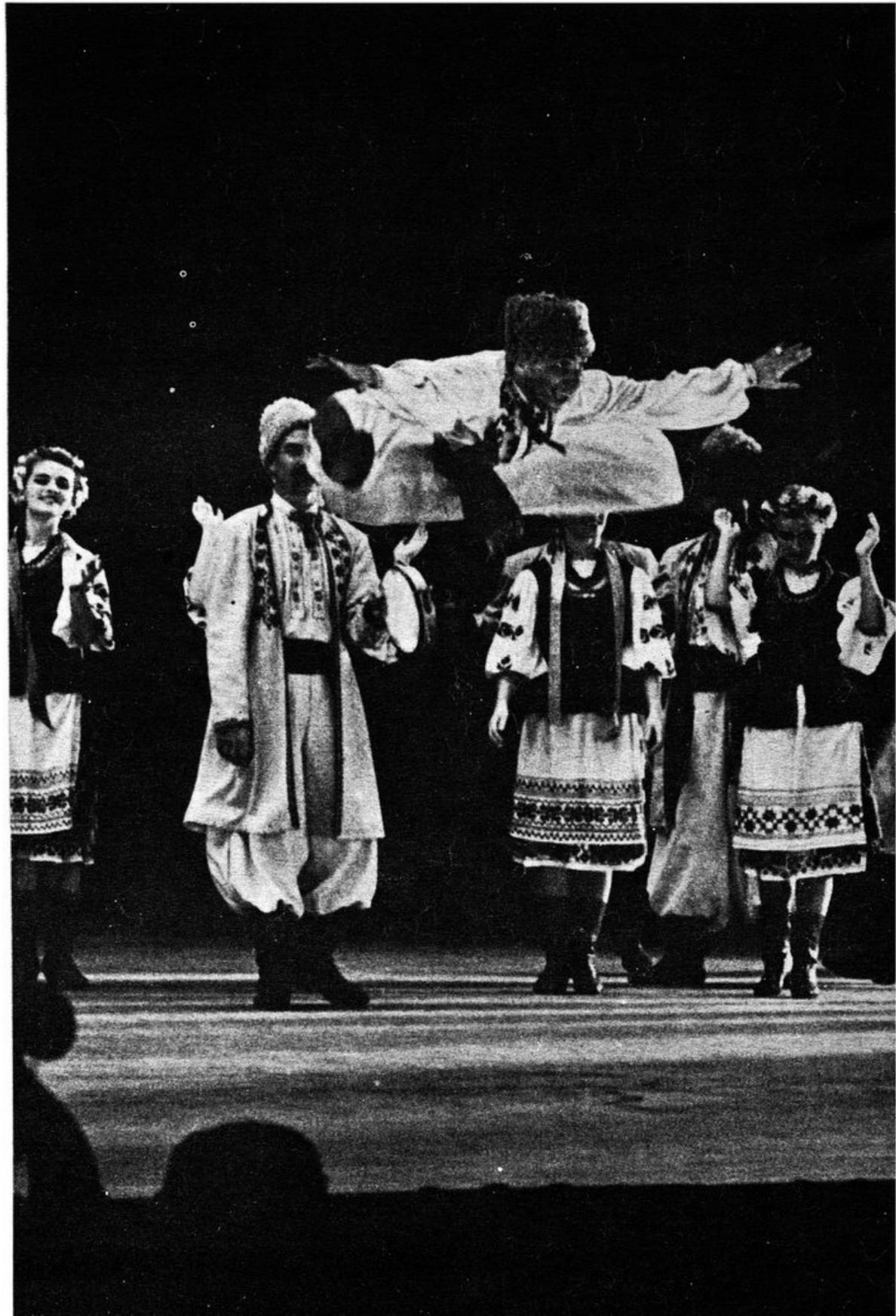


El virtuosismo del baile nunca significa frialdad, de modo que el público está siempre en un hilo.

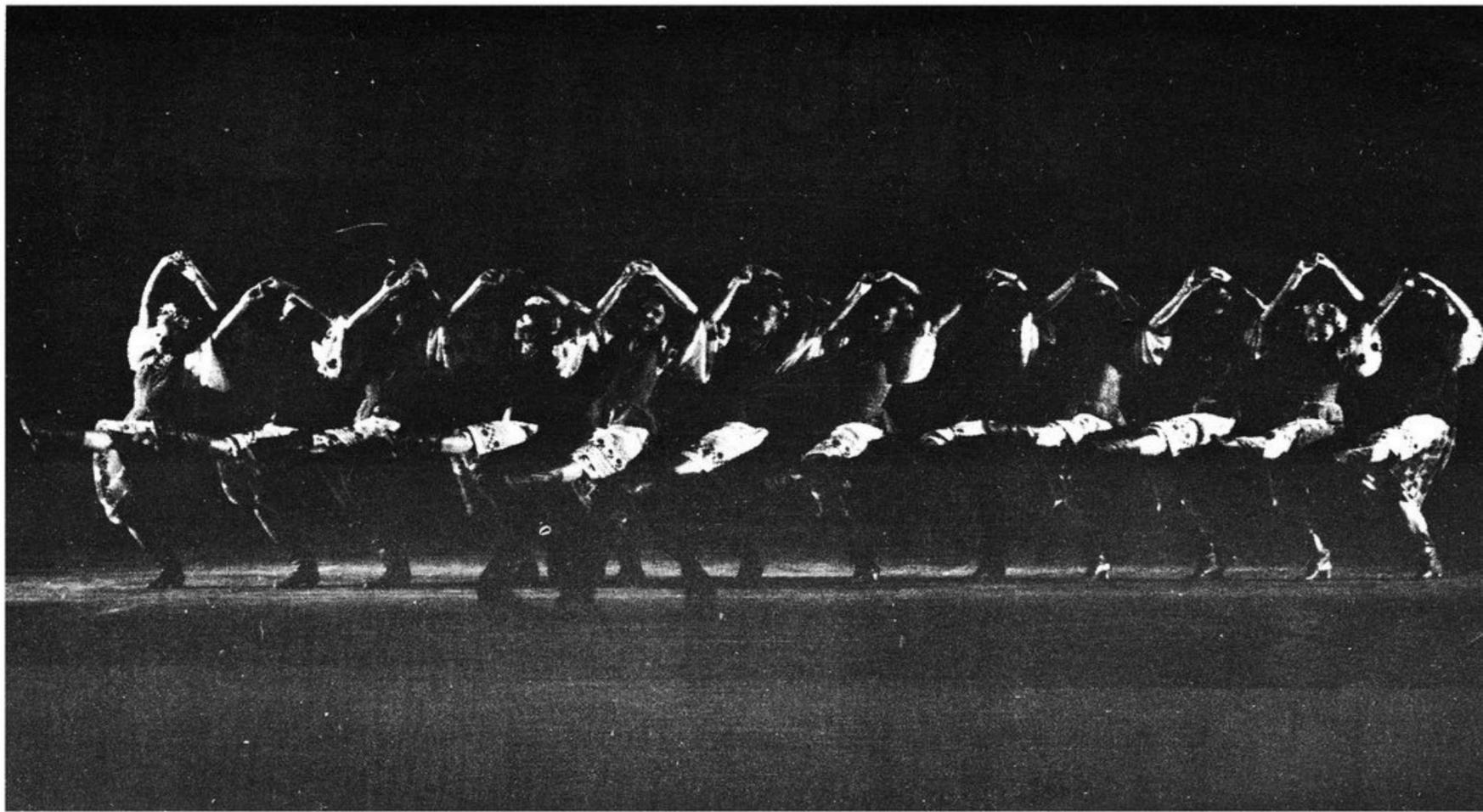


Cada baile tiene sus peculiaridades, pero en cada baile, casi siempre, hay también algún salto mortal.

Ahora un saludo caluroso, para corresponder al entusiasmo irreprimible de todos los espectadores.



Uniformidad de movimiento dentro de una extraordinaria variedad de actitudes, esa es la pauta general.



De la Habana a Santiago, el grupo recorrió toda la isla, llevando consigo el tesoro de su arte.



Por ALEJO BELTRAN Fotos: OSVALDO SALAS y AGRAZ

EL BALLET MOISEYEV BAILA EN TODA CUBA

EN "La guerra y la paz", esa gran novela épico-romántica de León Tolstoi, no podía faltar un pasaje donde la penetrante sensibilidad del gran escritor mencionara las danzas folklóricas de su país, como si el baile, expresión más profunda y desbordante a la vez entre las fuerzas vitales de una nación, pudiera faltar en el cuadro magnífico que describe en su obra. Cuando la condesita Natasha baila ante su tío, demostrando haber asimilado del aire ruso el espíritu y maneras de las danzas populares tan ajenas a su educación y medio, no hace más que poner en evidencia la fuerza imponderable del baile, agua cristalina que ha recorrido todas las capas de la corteza terrestre para llegar, pura y clara, a la superficie de la vida nacional, en toda su deslumbrante ingenuidad. Baila Natasha, arrancando de los presentes gritos y lágrimas, conmovidos hasta lo hondo, porque las cosas auténticas tienen el poder de horadar todas las barreras.

Cuando el Ballet Moiséyev, en 1937, hizo su primera presentación pública en el Teatro Verde de Moscú, que tiene su auditorio al aire libre, "barrió" literalmente con los espectadores: el espectáculo que se acababa de montar, concebido en un lenguaje común a todos, era un idioma nuevo en sí mismo, con viejas palabras y proyecciones nuevas, como si anunciara el nacimiento de una gran poesía con temas arcaicos. El público pudo reconocerse en el baile, reconociendo así mismo que aquello era distinto a lo ya conocido. Ese fue el milagro, por cierto nada milagroso: Igor Moiséyev había creído en la substancia pura del baile popular, de donde se nutre toda inspiración, y creyó que era posible, estudiándolo, y depurándolo, obtener de él sus elementos más significativos y sugerentes. Trabajó con dedicación y ahinco, enriqueciendo lo conocido con su experiencia, e incorporando a su experiencia todos los conocimientos del baile clásico tradicional. ¿Cuál es el resultado? Un ballet clásico-folklórico, donde lo popular se conjuga con lo sofisticado, y donde lo sofisticado tiene un nuevo aliento, inyectado de savia popular. El Ballet Moiséyev, por consiguiente, no es un ballet de danzas folklóricas puras, ni un ballet de corte clásico puro, sino un ballet de puro baile popular con ejemplaridades clásicas. Es el pueblo bailando con inteligencia, el pueblo bailando con orden y concierto, el pueblo bailando con una finalidad: la finalidad de crear arte y emoción. Eso, y no otra cosa, es el BALLET MOISEYEV.



LA

Santiago Cardosa Arias, joven escritor cubano, autor de reveladores trabajos periodísticos, hace muy pocos meses obtuvo el primer premio nacional "Juan Gualberto Gómez" por un vibrante reportaje en el que denunciaba los atropellos de la United Fruit Company en la región oriental de Mayarí. Coetáneamente con ese lauro, Cardosa ha comenzado a iniciarse en el difícil género literario de la narración breve. "Lunes de Revolución" dió a conocer sus dos primeros cuentos: "Una Nochebuena" y "Homicidio". INRA ofrece ahora otro relato debido a su pluma: "La Gran Jugada", en el que se recrea, con sagaz fidelidad la etapa insurreccional cubana.

—¡SUCIA! —gritó el coime con su voz hedionda a cabo de tabaco. Y, sacando el mingo de la tronera, indicó al otro jugador que era su turno.

“El ha dicho ¡sucia!... Ellos son algo más que sucios. ¡Son asesinos! Ahora mismo andan por ahí sembrando la muerte. Ni los niños escapan... Lo mismo ocurre en todos los pueblos. Desde luego, ¡están perdidos! Pero hasta tanto no se convenzan de que han apostado a un caballo que tiene las patas lisiadas, andarán por las calles en su competencia de tiros”.

—¡Hey!, le toca a usted, compai. Se ve que usted no es vicioso.

—¿Cómo? Ah, sí. Ya voy. ¿Qué número va?

—El nueve, compai. Lo tiene eh “cabaña”. Tire...

—Hoy estoy pesa’o. Otra vez “cabaña”.

Frotó torpemente el yeso en la gastada zapatilla del taco. Las bolas estaban en forma tal, que sólo un profesional podía “dar bola” sin que el mingo se “enredara” con otra que no fuera el nueve.

—Mejor descubro. Es más fácil. Así...

GRAN JUGADA

—Están parejos —dijo el coime, cubriendo con un saivazo una mosca posada en la ventana que daba a la calle principal.

“He cedido otra vez. Pero no me importa ceder en este juego que realmente no me interesa. Lo malo es que he tenido... Sí, cedí aquella vez. No fue mi culpa, eso es obvio. La Empresa compró a los inspectores de Trabajo. Dió dinero al cabo de carpeta para que pusiera en el acta que yo era un agitador... un comunista. Eramos diez. Sin embargo, siete se pusieron de parte de la Empresa tan pronto el cabo nos amenazó con el Tribunal de Urgencia. Los otros dos se portaron valientes. Peleamos hasta el final. Nuestras demandas eran justas; era una huelga justa. Cuando no se puede derrotar al opresor por las buenas, hay que apelar a otros medios. Aquel movimiento nuestro era violento. El enemigo utilizó un arma más violenta: nos dejaron sin empleos a los tres. Y fue porque los demás “compañeros” cedieron. Eran mayoría.”

El partido se hacía monótono. “Nico” metía más bolas que su contrario. Aquél jugaba con desgano. Mientras no le tocaba su turno, se paraba junto a la ventana a mirar pasar, con falsa indiferencia, las tropas de amarillo que con sus armas largas iban provocando a cada ciudadano.

Aquellas figuras grotescas, sudorosas, le recordaban la oportunidad en que estuvo preso por participar en una reyerta donde una pareja de “la rural” le daba de planazos a un humilde campesino que se negaba a entregar unos tallos de plátano. El “collins cabeza de águila” de los esbirros dejó un surco de sangre en la espalda del trabajador agrícola, y él supo del dolor que produce una fuerte patada en el vientre.

—Ahora sí que el nueve “quedó” —dijo “Nico” al ver que la bola quedaba en la misma boca de la tronera.

Taqueó con elegancia, pero “pifió” el tiro. El famoso billarista del barrio pronunció unas malas palabras. Fue hasta la “taquera” de mal humor, y escogió un nuevo palo.

Andrés sonrió. Mostrando apenas los dientes blancos y uniformes. Serafin, el coime, señaló hacia la calle por donde pasaban ahora varios camiones cargados de soldados.

—La “timba” está dura —dijo “Nico”. —Anoche mataron a dos muchachos en la carretera de El Morro.

—Eran revolucionarios —agregó el coime. —Estaban sin armas.

“No son los primeros. Me imagino que tampoco serán los últimos. ¿Qué hago yo aquí? Todos los días muere gente buena y joven. ¿Por qué no acaban de...?”

—A esta gente hay que darle fuego como al macao, para que salga del carapacho —dijo Andrés sin temer por la indiscreción.

—Eso es hablar barato, compai —repuso “Nico”. —Un día amanece con la boca llena de hormigas.

—¿Qué más da. ¿Tiene miedo?...

—¿Quién no lo tiene? Cualquiera siente miedo. Este constante tiroteo... El otro día acribillaron cerca de mí a un muchacho... yo creo que apenas tenía diez y seis años. Las balas me pasaron tan cerca como el mingo del diez.

—¿A quién le toca?

... “Da igual. Lo mismo puede ser a un niño, que a una mujer. ¡Nosotros mismos! ¿Por qué dudar que el pobre “Nico” sea la próxima víctima? ¿Serafin?”.

—¿Cómo estamos? —preguntó Andrés, mirando para el anotador.

—Dieciocho por nueve, a favor de “Nico”. Si mete el nueve se empatan...

—Pero tengo un “tape”... ¿Y qué “tape”!

—Descubre —indicó “Nico”. —Ya usted no gana. ¡Está perdido!

“Eso cree él. Un león se puede enjaular. Pero no por mucho tiempo. Sus colmillos darían buena cuenta de las rejas. O logra liberarse gastando la última gota de energía, o muere de tristeza. Y sólo los leones de los parques zoológicos mueren tristes. La vida es una selva. No es un zoológico donde puede mantenerse en cautiverio a los hombres. Los que se dejan enrejar son simplemente gaticos...”.

—Deme la tiza.

—¿Va a “buscar bola”? Fíjese donde está el quince. ¡Quince tantos no me vienen mal! Tire...

—No tiene gracia que vuelva a “descubrirte”. A ese paso, sí que me gana. Recuerde que no soy manco. Déjeme estudiar la jugada.

El sol había semiderretido la capa de chapapote que cubría la amplia avenida donde, hasta hace poco, un pueblo alegre se entregaba a la lujuria de los carnavales. Los tanques, exhibiendo su orgullo metálico, parecían danzar sobre el asfalto caliente al conjuro de una música que carecía de ritmo. El ruido de las

Por SANTIAGO CARDOSA ARIAS Ilustraciones: FERNANDO VALDES

cremalleras era como macabra sinfonía de aquella “arrolladera” de muertos...

“Todos toman el mismo rumbo. Se dirigen al mismo sitio. De día y de noche. Yo tengo un “tape”. Pero ellos pretenden “taparlo” todo. Lo malo es que el coime está de su parte... Nada más declara “sucias” nuestras jugadas. Eso es lógico, a su modo de ver. El coime también ha apostado por fuera a que perderemos”.

—Voy un refresco a mí —dijo Andrés.

—¿Con ese “tape”?

—¡Anjá! Con este “tape”.

—Está loco. ¿No se conforma con perder la mesa?

—Precisamente, no quiero perderla. Serafin no me hará otra “raya”...

—Allá usted... voy.

El mingo rodó lentamente sobre el paño verde. Fue hasta la banda opuesta. Retornó al topar con la goma. Luego se dirigió al montoncito de bolas. Y ¡chast!, chocó con el quince. El nueve ni se enteró.

—¡Quince, coime! —reclamó “Nico”. Vió cómo sus tantos aumentaron.

—Está de suerte. Pero todavía no ha ganado —dijo Andrés.

—¿Usted cree?...

“Hasta que no caiga la última bola con la que pierdo, cualquier cosa puede pasar. Aunque no fue así cuando fui a ver al Administrador para un anticipo. Le dije que mi mamá se moría en una cama del hospital. “Muchacho, me dijo, esta es una Compañía importante. Por mí, te daría los veinte pesos. ¿Qué son veinte pesos para un obrero como usted, que trabaja tanto y que goza de nuestra simpatía? Mira, si te los doy, tendría que consultarlo con el Presidente, y éste, a su vez, con los socios. Imagínese, sería cosa de celebrar una reunión. Usted sabe que no tenemos tiempo para eso. Váyase tranquilo. A lo mejor lo de su madre no es nada grave. Piénselo bien. ¡A lo mejor ni tiene que gastarlos, y se los ahorra!”. Apelé al Sindicato. Pero el Secretario me dijo que no podía servirme; que el día anterior había ido a ver al Administrador para que le prestara doscientos pesos. “Cuando me entregó el cheque, el administrador me dijo que doscientos pesos era mucho dinero para jugármelos en el casino. Y que no olvidara que este mes me había dado cuatro cheques”. Después de eso, pues... no sé si a mamá le gustan las flores blancas que le llevo todos los meses al cementerio”.

Serafin fue hasta el quiosco de al lado en busca de dos bo-



tellas de prú para los jugadores. Fue él quien trajo la última.

—Hay lío en la esquina. Dos microondas tienen cerrada la calle. Hay más de veinte policías y soldados.

—Pero, ¿qué pasa? —preguntó Andrés.

—No sé... , creo que es un revolucionario que anda por el barrio.

—Ya eso no sorprende —dijo "Ñico".

—¿Saben el nombre? ¿Quién es?...

—¿Por qué no se lo pregunta a los de las microondas?

—¡No sea idiota!

Las puertas del garito crujieron. Quedaron abiertas de par en par por un fuerte culatazo de rifle que sujetaba con manos nerviosas el soldado.

—¡No se mueva nadie! —gritó. —A ver, ¿quién de ustedes ha visto a un tipo con una gorra y camisa azul? Ustedes tienen que haberlo visto. Digan...

—Estamos jugando, capitán —dijo el coime con una voz sin eco. Nerviosa.

—¡Qué c... capitán! ¡Soy sargento! —gritó el soldado dando con la culata del rifle en el piso de madera lleno de colillas y de agujeros.

—Sargento, nosotros no lo hemos visto. Seguro—. La voz era como una débil llamita de quinqué: opaca.

Llegaron otros soldados y policías. Corriendo. Armados de rifles y ametralladoras. Uno de ellos, de mirada felina y de agrio rostro, se dirigió hacia Andrés, que no soltó el taco. Lo agarraba fuertemente.

—¿Cómo te llamas? ¿Quién eres, eh?... Sí, a tí mismo—. Lo señaló con el cañón de la "Thompson", dejando el dedo en el gatillo.

—Andrés... Andrés Hernández —dijo fríamente. No había perdido el brillo de sus breves ojos negros.

—Ven acá... yo creo conocerte ¿no?

—Lo dudo, vigilante. Aunque es posible... No sé, la verdad.

Miró a los alrededores. Los soldados y policías les parecían sombras confusas, veladas, como un negativo herido por la luz. Así era por un segundo. Un corto segundo. Luego, al volver a la realidad, aquellos rostros cobraban aspectos diversos: de víboras, alacranes, arañas peludas, perros rabiosos, hormigas bravas... Y, queriendo encontrar un feliz despertar para aquella pesadilla, creyó ver que las bolas numeradas se habían convertido en granadas de mano.

—Pa' mí que tú trabajabas en la fábrica esa de techo de zinc pintado de gris que queda a tres o cuatro cuadras de aquí. ¿Sí o no? ¿Eh?...

—Sí, vigilante. Trabajé sólo unos meses allí.— Las palabras fluían claras. Con el temple con que se hace un tiro difícil en el billar.

—¿Y qué pasó? ¿Por qué perdiste "la pega"?

—Es que no hay trabajo ahora, vigilante. Pregunte para que vea...

Los labios carnosos, algo lívidos, le temblaron por primera vez. Vió que no existían tales granadas de mano. Eran simples bolas de plástico. Miró para la ventana abierta, por donde se filtraba el sol y una suave corriente de aire. Y sudaba. Aquella ventana abierta era una tentación. Pero los rifles, amenazantes, tenían una advertencia en sus negros hocicos. Pensó que era un precio muy caro el demandado por el aire para refrescar su cuerpo sudoroso.

—Eso lo veremos luego —dijo el policía—. Claro que llamaremos a la fábrica.

"Si averiguan estoy perdido. Allí le dirán que me sorprendieron la otra noche llevándome la gasolina para hacer "cocteles molotov". Suerte que no me denunciaron. Sobre todo el Administrador. Pero si esta gente lo presiona... Es tan cobarde que sería capaz de delatarme esta vez. El no tiene por que estar con nuestra causa. Al contrario...".



LA GRAN JUGADA

Se marcharon. Hicieron varias amenazas. Y dieron "consejos", relatando, como si se tratara de una película del oeste norteamericano, los hechos de sangre en que habían intervenido en las últimas horas. Quien no "anduviera derecho" y "cooperara", podía ganarse el papel principal de la cinta que se rodaba ese día.

—Se acabó el juego, muchachos —ordenó Serafín que, al igual que "Ñico", no se separó de Andrés mientras lo interrogaban. —El día se ha puesto feo... Muy feo...

—Si nos vamos ahora van a sospechar. Esperemos unos minutos —aconsejó Andrés, pasándose el pañuelo blanco por la frente ancha, sudorosa. Cualquiera hubiera dicho que a su camisa de algodón, de pequeños cuadros, le habían lanzado un cubo de agua.

—¿Se queda, "Ñico"?

—Yo estoy ganando, ¿no? —dijo. Miró para la calle, receloso. Estaba desierta.

—Bueno, terminen el partido pronto —dijo el coime, recogiendo los tacos recostados en la pared cubierta de pasquines políticos.

—¿Cuántos tantos tengo? —preguntó Andrés.

—Veinte y ocho. "Ñico" tiene sesenta y nueve. Tiene que meter las tres que quedan para ganar. ¡Y cuidar de que el mingo no se caiga! Sólo gana por un tanto.

—Voy a tirar. El trece está fácil...

Midió bien. Antes, se empolvó con yeso la parte de la mano por donde el taco corría a capricho. Y, como en sus viejos tiempos, dió el golpe perfecto para introducir el trece en la tronera.

"Ya él debía estar aquí. Pero con esos asesinos rondando la cuadra le va a ser difícil. El viene. De eso no hay duda. Sabe perfectamente qué pasaría si no... No creo que sea a él al que buscan. Siempre se ha cuidado de hacer bien las cosas. Pero ¿quién sabe? No. No es a él al que buscan. De hoy no puede pasar".

—¿Qué les pareció la jugada? Metí el trece.

—Estaba fácil. Hasta un ciego lo metía. ¿Y ahora?

—Nada..., un "doblete" al catorce... El quince va de "fino".

—Aquí te espero —dijo "Ñico", colocandó la mano en la tronera del centro, donde aseguraba que caería el mingo si Andrés tiraba el quince de "fino".

—Se cae ahí, Andrés —afirmó el coime. El deseaba que el partido se terminara pronto. Indicaba la jugada, dejándose llevar por la emoción de viejo profesional. En sus veinte años al frente del negocio, nunca había fallado la jugada. Miles de clientes habían perdido "hasta la camisa" en ella. Y no era por darle mal a la bola, sino porque el billar tenía una ligera inclinación hacia ese lado.

—Bueno, eso lo veremos. Ahora, el catorce. Miren...

—Buen tiro —se oyó una voz desde la puertecita que quedaba al fondo del salón, y que se comunicaba con un pasillo que iba a un solar yermo. —Un tiro perfecto.

—Y éste ¿quién es? ¿quién lo mete? —dijo "Ñico", sorprendido de la llegada misteriosa del individuo, y porque, además, estaba roñoso al ver las pocas posibilidades que le quedaban de ganar. Aunque el mingo podía caerse.

Andrés, levantando con lentitud la mirada del tapete verde, chocó con los ojos soñadores del visitante. Reconociéndolo, pese a algunas desfiguraciones físicas, dejó el taco sobre la mesa y avanzó hacia a él. "Ñico" objetó la interrupción de la jugada.

El recién llegado era un joven alto. Vestía pobremente: pantalón azul de mecánico, que le quedaba ancho, y un "pull-over" desteñido, casi pardo, con un hoyo en la axila derecha. Había fatiga en sus ojos castaños. Aparte de que eran soñadores. Era notorio que acababa de afeitarse. Las pequeñas heridas en la cara indicaban que lo había hecho con torpeza, a la carrera. Realizaba un gran esfuerzo por no parecer nervioso. Fumaba.

Se fueron, él y Andrés, a un rincón. Mirando de reojo hacia la amplia avenida salpicada por el sudor de los escasos transeúntes, y más aún por el aceite de los tanques y los camiones cargados de soldados amarillos. Serafín, el coime, dijo algo al oído de "Ñico".

—¿Estás loco! —expuso Andrés en susurro al amigo que acababa de llegar.

—¿Tú crees?... ¿Cómo andan las cosas? ¿Y la gente?

—Bien, ya tu sabes...

—Disimula. Luego me das ese abrazo. Yo también quiero abrazarte. ¿Te has fijado? —señaló para la calle donde aparecía una nueva caravana de camiones llenos de "casquitos".

—Por eso te dije que estabas loco. Desde ayer hay un gran movimiento...

—Lo sé. Mejor dicho, lo sabemos.

"Ñico" llamó a Andrés. No había olvidado la advertencia de la soldadesca que visitó el billar, prometiendo llamar a la fábrica donde Andrés trabajaba para averiguar qué le había sucedido. Antes no sintió miedo, pero ahora, viéndolo hablar en secreto con aquel desconocido...

—Ya voy —dijo Andrés. —Este amigo ha venido desde muy lejos. Tú no eres capaz de imaginarte. Sólo dos palabras. Espera...

—Si no te apuras me voy. Ya lo sabes —Se hubiera ido tan pronto llegó el individuo, pero la ambición por ganar aquel partido tan fácil, le hizo quedarse.

Andrés no contestó. Siguió conversando con el visitante.

—¿Y tu hermano "Pepe"? ¿Cómo están Miguel, Serapio, "Manolo", Juan Carlos?...

—Serapio murió. Los otros están bien. Ya tú sabes. A Serapio le cayó cerca una bomba de quinientas libras. Tú sabes, americana.

Momentáneamente los ojos de Andrés perdieron la brillantez y la alegría.

—Era todo un hombre. Un gran muchacho. Bueno, ¿y qué?

—Cuando tú quieras. ¿Ya?

—Ya. Ahora mismo —dijo Andrés, a la vez que recostaba el taco a la pared.

—Espera: mejor terminas el partido. ¿Está bien? Ellos podrían sospechar. No sabemos quién es quién...

—Sólo me falta meter el quince. ¿Estás bien?

—Ya me ves. Ten cuidado. Puede caerte al medio. Te espero afuera.

Le dió una palmada en la amplia espalda y tiró la colilla al suelo. El paso constante de los camiones y los tanques había formado una capa espesa de polvo prieto sobre la madera carcomida del piso.

—Bueno, "Ñico", ¿qué? Ahora va el quince ¿no? De "fino"...

—¡Anjá! —Y volvió a poner la mano en la tronera esperando la caída del mingo. Recobró la confianza al ver que el desconocido se marchaba.

—"Pícalo" abajo, a la izquierda, —dijo el visitante al pasar cerca del billar, rumbo a la esquina.

—Alcánzame el yeso.

—¿Quiere ir algo más a que se cae? —dijo "Ñico".

—Es posible. Pero no seré el primero, ¿no? Ni el último. No te apuesto más porque no me interesa ganarte el dinero. Ganaré el partido y verán que lo que hay es que darle bien a la bola.

Buscó con el taco la parte de abajo del mingo, a la izquierda, y un golpe seco, preciso, hizo avanzar la bola exhibiendo su blancura de marfil. El quince sintió el impacto y fue directamente a caer en la tronera. Ahora el mingo seguía rodando..., rodando. Rebotó tres veces en las bandas. Perdía fuerza. Seguía rodando, lentamente. Se iba.

—¡Se cae! ¡Se cae! —gritó "Ñico".

—¡Ahí va! ¿Qué? No. No. Noooo.

Los ojos de Andrés fueron los primeros en ver cómo la bola de falso marfil se iba deteniendo. Era inexplicable: pero se detenía, se detenía, y se detuvo justamente a la entrada de la tronera. "Ñico" palideció. No podía comprender cómo no se había cumplido lo que era una realidad matemática. Era increíble.

—¡No cayó! Lo veo y no lo creo —dijo el coime observando la bola blanca a un milímetro de la tronera. —Yo hubiera apostado a que no ganaba, compadre. ¡Ha ganado por un tanto!

"Ñico", atónito aún, le dió la mano a su contrario.

—Ha dado una lección... Una verdadera lección de billar. Ha hecho la gran jugada.

Y Andrés, con pasos seguros, mostrando su alegría, fue en busca del compañero rebelde que lo conduciría hasta las lomas.



Una ilusión infantil hecha realidad... como tantas otras ilusiones y deseos que todos los cubanos hoy ven realizarse.

A CONSEJA un viejo proverbio árabe que cuando en la vida no nos queden más que dos monedas, empleemos una en alimentos para poder vivir, pero empleemos la otra en flores para tener por qué vivir. Y al visitar la "Fábrica de Muñecos y Flores Artificiales, José Ramón Zulue-ta", en el cercano pueblo de Madruga, de reciente creación y en asombrosa producción hoy, recordamos la sabiduría del refranero árabe, comprobando una vez más la belleza de nuestra Revolución que viene atendiendo en la transformación del país, los renglones básicos para su desarrollo

económico, sin descuidar aquellas cosas, que aunque siendo secundarias, en una u otra forma contribuyen a hermostear la vida, educando así al pueblo en lo necesario, sin olvido de las flores de cuanto pueda contribuir al adorno y alegría del medio social en que se desenvuelve. Industrias básicas e industrias ligeras; preocupaciones básicas y contribuciones poéticas.

Si alguien pensara que la recién inaugurada Fábrica de Muñecos y Flores, en Madruga, no cae dentro del capítulo de urgencia que reclama la técnica planificación de la industrialización del país, sepa



MUÑECOS: NUEVO PRODUCTO CUBANO

Por NIVIO LOPEZ PELLON Fotos: CARLOS NUÑEZ



que dicha nueva industria responde a una hermosa iniciativa, como tantas otras, calorizada cuando en los primeros meses del triunfo de la Revolución no se contaba aún con los elementos u organismos económicos necesarios para la articulación de toda la economía.

Y hay hoy, además, en la novel fábrica de muñecos de Madruga, interesantes aspectos, que al intensificarse la producción y ampliarse la fabricación hacia nuevas líneas, merecen destacarse en el cuadro económico que está viviendo el país.

El mercado para esta fábrica es múltiple: juguetería pascual, artículo ornamental todo el año y renglón de exportación.



La Fábrica de Muñecos de Peluche trabaja hoy regularmente y las hábiles manos de nuestras obreras saben hacer primores.

Vista parcial de la amplia nave de la Fábrica de Muñecos "José Ramón Zulueta", cuyo nombre perpetúa el recuerdo de otro mártir.



Miles de yardas, de variados tipos de tela, siempre de tipo felpudo, producidas y suministradas por la Fábrica Nacional de Tejidos, consume esta "poética" industria de Madruga, cuyos planes contempla llegar a la producción de medio millón de muñecos de peluche, al año, habiendo en la actualidad, entre obreros y empleados, una nómina de 85 cubanos con trabajo permanente todo el año, y una producción creciente que por centenares de cajas se despacha hacia todas las provincias, ya que las manos de nuestros niños —los niños de la Cuba nueva, hombres y mujeres del luminoso porvenir que se vislumbra para la patria del mañana— pueden hoy acariciar los muñecos de peluche que antes, en la privacidad de un comercio de las clases ricas, sólo podían estar en las manos de los hijos de los privilegiados.

Esta industria se integra hoy a la Empresa Consolidada de Tejidos Planos, y desde el punto de vista fabril, el proceso de fabricación se resume en las siguientes fases: corte; cosido a máquina, donde cada parte requiere especialización para evitar deformaciones; virado (se hace sobre tubos verticales); relleno con huata u otros desechos; cerrado final, que puede ser con costura corriente, en muñecos de menos de 12 pulgadas, y en muñecos de más de 12 pulgadas, con costura invisible; limpiado; detalles finales: boca, bigote, lengua, ojos, etc. No consideremos el proceso de fabricación como una labor de artesanía; requiere especialización de obreros y conocimientos de Zoología y Sicología en la dirección técnica.

El corte de telas para los muñecos unas veces es por una gran máquina cortadora, y otras, cuando se trata de muñecos que pasan de 14 pulgadas de largo, por una pequeña máquina operada manualmente (la máquina corta y el obrero guía).

En máquina se cortan hasta 18 telas, esto es, piezas para nueve muñecos (9 piezas delanteras y 9 traseras). La máquina grande trabaja hasta 20 cortes, esto es, 10 muñecos.

Propiamente hablando, los muñecos no son de peluche, sino de tejido de felpa. El peluche sería una tela de lana y algodón tejida especialmente en telares con imitación perfecta de las distintas pieles de los animales (nutria, armiño, osos, etc.).

El mercado para esta fábrica es múltiple: como juguetería pascual; como artículo ornamental todo el año; como renglón de exportación, según los planes del técnico cubano, Julio Taupier, industrial exportador en los Estados Unidos hasta el año 1959; como mercado de flores artificiales, primeramente de papel y de tela, y posteriormente de material plástico. Cientos y cientos de modelos irán siendo trabajados en las fábricas.

Administra la fábrica actualmente, el compañero Juan Gutiérrez Salazar, y como técnico de la misma, Julio Taupier, en quien se da la siguiente cubanísima nota de válido acento revolucionario: se trata de quien emigró a Estados Unidos desde los primeros tiempos de la tiranía batistiana, llegando a montar, en 101 Prince Street Down Town, Broadway, una fábrica de muñecos de peluche precisamen-

te, en la que se laboraba todo el año los tres turnos, en competencia con las grandes firmas norteamericanas, y sirviendo órdenes a 785 sucursales; cerró su negocio en EE.UU. y vino a Cuba a raíz del triunfo de la Revolución, en el mismo mes de enero de 1959, con el ánimo de hacer en su patria, lo que contra su voluntad estaba realizando fuera de ella, y decidido a conquistar el mercado internacional en muñecos de peluche. Así nació este novel renglón industrial en Cuba, cuya consigna es de que cada niño cubano, por humilde que sea y apartado que esté el lugar en que viva, tenga un fino muñeco de peluche, porque hoy no es el dinero lo que cuenta para disfrutar de la vida, sino el integrarse en masa de pueblo. Para la Revolución cubana —ya lo dijo recientemente nuestro Presidente de la República— el concepto de pueblo es tal, que no se desciende por ir a él, sino que se asciende cuando a él se va. Pueblo es para todos los cubanos la traducción de todos los derechos que un hombre puede poseer.

Esperamos que el técnico Taupier pueda ir pronto a distintos países socialistas para de ahí traer para acá una serie de equipos con que ampliar la producción, en las líneas de muñecos de movimiento y musicales, así como desarrollar también la producción de flores, hoy ya iniciada en la fábrica de Madruga, con equipos que permitan variadas ornamentaciones en su aplicación en el vestir de la mujer. China y Checoslovaquia parecen ser los dos puntos indicados para que nos hagan ampliar esta industria de Madruga: China, por su producción en el mundo de los juguetes, de tradicional y riquísima variedad; y Checoslovaquia, cuna de la fabricación de flores artificiales, porque hoy ocupa el segundo lugar (después de Francia) en calidad y cantidad de producción de estos artículos.

Hoy la fábrica de Madruga trabaja con los troqueles suficientes para desarrollar 350 modelos distintos de muñecos de peluche, y en papel (álbum de moldes diseñados y hechos por J. Taupier) se dispone de 23,000 modelos. En la fabricación de las flores artificiales, de papel (dentro de poco se iniciará en tela), la producción es una creación continua. La variedad es inagotable, en colores y formas. La fabricación comprende fases como las de cortar, teñido, prensado y confección.

La fábrica de Muñecos y Flores Artificiales de Madruga, que lleva el nombre de José Ramón Zulueta, mártir de la tiranía batistiana, asesinado en Madruga, será sin lugar a dudas, en su creación de nuevas líneas de producción, una creciente fuente de trabajo para la localidad.



Muñecos de peluche, ahora de fabricación cubana... Plan inicial: producir medio millón de estos finos muñecos por año.



Hoy la fábrica trabaja con los troqueles suficientes para desarrollar 350 modelos distintos. En moldes hay 23,000 diseños.

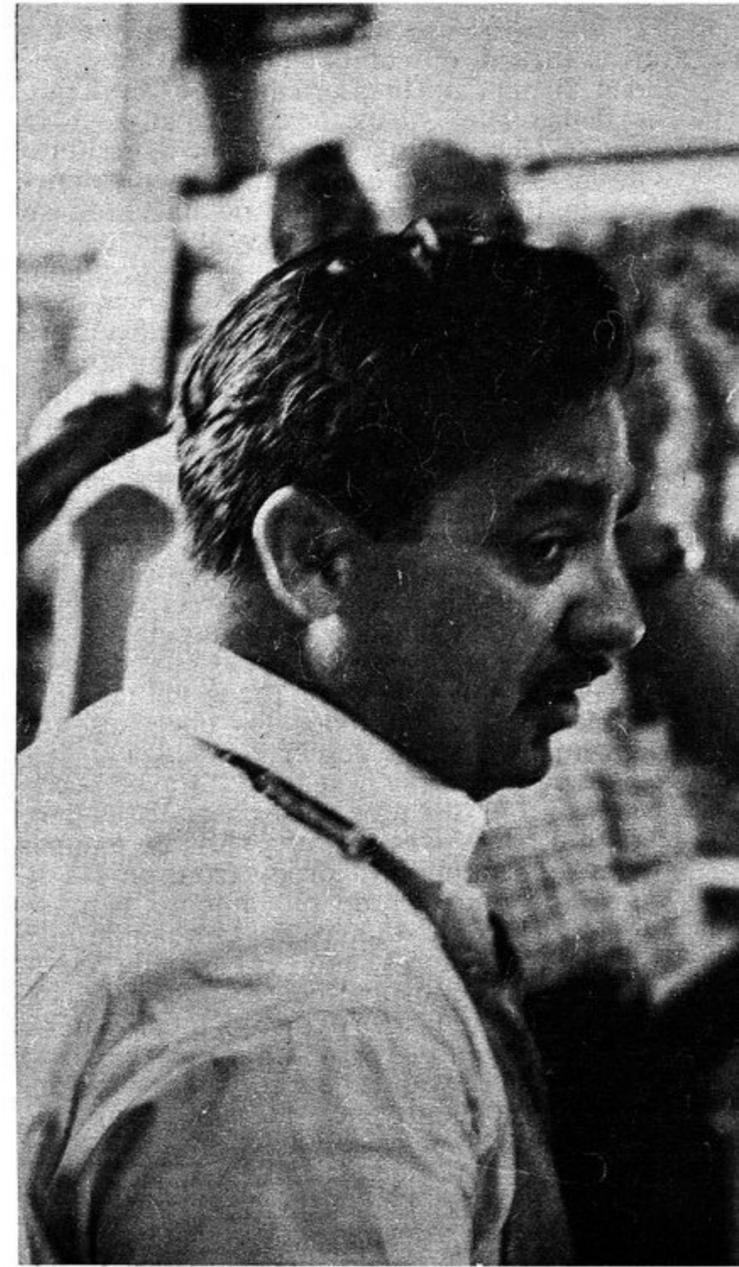
Antes era éste un artículo de obligada importación. Hoy es una meta más vencida por nuestra Revolución socialista.



GRABADORES CUBANOS

EL GRABADO ES UN ARMA COMBATIENTE

FOTOS DE PASCUAL



LA historia del grabado, como vehículo para reproducir imágenes, está vinculada estrechamente a la historia de la Imprenta. Los grabados más antiguos que se conocen, datan de la época de los incunables. Por supuesto que existen vestigios de grabaciones que se remontan a Homero, y en la Biblia se describen caracteres trazados sobre piedras preciosas. También los egipcios, los griegos y los etruscos dejaron muestras de orfebrería y tallados relacionados con el grabado. ¡Hasta el hombre de las cavernas conoció esta temprana manifestación del arte! Pero no hablamos del grabado con fines ornamentales, sino del grabado en función multiplicadora. Estos, como decíamos al comienzo, van de la mano con el arte de imprimir. El primero en usarse fue probablemente el conocido como "grabado en acribillado", a relieve sobre metal, en el que la parte dibujada aparece en blanco sobre fondo negro. Sin embargo, la xilografía (grabado en madera) más antigua de que se tiene noticia, está fechada en 1418 y tiene por tema "La Virgen y el niño Jesús entre cuatro santas." Hay otro, "San Cristóbal", de 1423.

Por esa época el ilustre navegante Cristóbal Colón no había proyectado nacer. Cuba era, y sería por muchos lustros, un jardín idílico para sus pobladores taínos, muy ajenos a la eventualidad de ser "descubiertos" y encomendados y exterminados más tarde.

El primer grabador cubano aparece en 1724 y se llamó F. J. Báez. Se conservan algunas planchas originales, entre ellas "Nuestra Señora de Covadonga". Báez cultivó la madera y el metal. Después de él... no fue el diluvio, sino la nada. En 1800 vinieron litógrafos ingleses, franceses y españoles, como las golondrinas, en tránsito. Aquí trabajaron, cobraron y se fueron. Otra página en blanco. El grabado

no acababa de tomar carta de ciudadanía en nuestro país. Todo el siglo XIX es un siglo triste para el grabado, pero se combate fieramente en la manigua. Llega 1900, se constituye la República, un poco atada de pies y manos con la Enmienda Platt: podemos ser libres, pero... no mucho. En 1910 el Cometa Halley hace de las suyas y pasa de largo: no hay un grabador a mano para darle alcance. En 1920 se danza al son de algunos millones ilusorios, lo que nos hace sentirnos ricos. Vano empeño: el dinero es grabado e impreso en EE.UU. El azúcar se vende cara, lo cual nos hace dichosos, aunque los imperialistas se llevan la tajada mejor. Siguen transcurriendo los años y seguimos sin grabadores. Por los años 30 comienzan a destacarse los pintores "de vanguardia", que sin duda lo son: Luis Manuel, Ponce, Carlos Enriquez, Lam, Cundo Bermúdez, Felipe Orlando, Carreño, Portocarrero, Mariano, Abela, Amelia Peláez y otros. Pero ¿grabadores? ¡No existen!

Sin embargo, en 1949 se constituye la Asociación de Grabadores Cubanos, que todavía funciona. ¡Y cómo!

—Los momentos revolucionarios son favorables para el desarrollo del arte del grabado —nos dice Carmelo González—, siempre. La Revolución Mexicana fue la que dió impulso al Taller de Gráfica Popular en aquel país hermano, factor de tan hermosos dividendos y punto obligado de referencia siempre que se hable de grabadores. Leopoldo Mendes es una gran figura. Otros muchos, también se han destacado.

—¿Piensa usted que el grabado mexicano ha influido, de cierta manera, en los grabadores cubanos?

—De cierta manera. Todo lo bueno que se hace en el mundo influye sobre el resto del mundo. Sin embargo, de un modo ge-



Xilografía de Humberto Peña, en la que no se adivinan fácilmente las motivaciones didácticas del autor, pero que revela indudable conocimiento de sus materiales, maderas y gubias.

Carmelo González, para quien el grabado es un arma de combatiente, un instrumento de enseñanza, pluma y fusil al mismo tiempo, un factor más en la construcción de la patria.

"Perdone, hermano", madera de Carmelo González de clara intención: un desvalido extiende la mano y el sacerdote pasa de largo. Conclusión: algunos no hacen lo que predicán.



neral, puede decirse que los grabadores cubanos no han bebido en esas fuentes.

—¿Y en cuáles?

Carmelo González no responde. Está ocupado desplegando algunos rollos. Luego dice:

—El grabado es el mejor vehículo de expresión plástica en los actuales momentos. Ningún otro le supera. El grabado, por naturaleza, está **comprometido**, como diría Sartre. No concibo grabados abstractos o contemplativos. Para eso está el dibujo, la pintura. Un grabado, ahora, debe ser, y es, un arma de combatiente.

—¿Trabaja mucho la Asociación?

—Algo. Con el Gobierno Provincial tenemos exposiciones, conferencias, ilustraciones de libros y otras actividades. También laboramos de conformidad con la Imprenta Nacional, el Ministerio de Relaciones Exteriores, la Dirección Nacional de Cultura, el Ejército Rebelde y el INIT (Instituto Nacional de Industria Turística).

—Ni un minuto de reposo.

—Imposible. Entre nuestras tareas se cuentan la de hacer carteles, gráficos para la enseñanza y laminarios...

—¿Son cosas que se están haciendo?

—Unas se están haciendo. Otras están en proyecto, como por ejemplo los retratos de patriotas cubanos, para uso de las escuelas, a fin de lograr cierta uniformidad en las reproducciones. Queremos hacer ilustraciones para libros, un calendario revolucionario, tarjetas pascuales e históricas, en fin...

—¿En fin, un mundo! ¿Y en el extranjero?

—Hemos tenido dos exposiciones en la Unión Soviética, dos en la República Popular China y dos en la República Democrática Alemana.

—¿Revolucionarias?

—Una de tema libre, y otra de temas revolucionarios.

—Se están haciendo en Cuba cosas que no se habían hecho nunca.

—Usted lo ha dicho. Ahora viene la Bienal de Brasil. Tendremos un salón ilustrando la Declaración de la Habana y un salón general de grabados.

—¿Como éstos? —preguntamos, señalando para varios de tamaño mural.

—Sí, como estos y también otros más pequeños. Por cierto que, según nuestras noticias, no tenemos antecedentes de grabados murales hechos en otra parte con anterioridad.

—¿Puede concluirse, entonces, que las perspectivas son buenas?

—¡Inmejorables! —dice Carmelo González, y añade: —Para el grabado y para todo.

—Por supuesto, sí. Cuba es ahora un tesoro de perspectivas, y no sólo para los cubanos: desde aquí divergen todos los empeños liberadores de la América Latina y hacia aquí convergen todas las esperanzas de los pueblos oprimidos de la América y del Mundo, porque en este pequeño horno se está fraguando el más bello experimento que se ha grabado jamás en la historia de un pueblo chico en lucha contra un imperialismo grande: de lo que resulte de esa cocción, será espejo en el que puedan mirarse todos los que aman la libertad.

Y agrega Carmelo:

—¡Lucharemos por esa realidad!

—No, ustedes los grabadores tienen que...

—¡Grabarla!

—Claro. Es la lucha que mejor pueden librar.

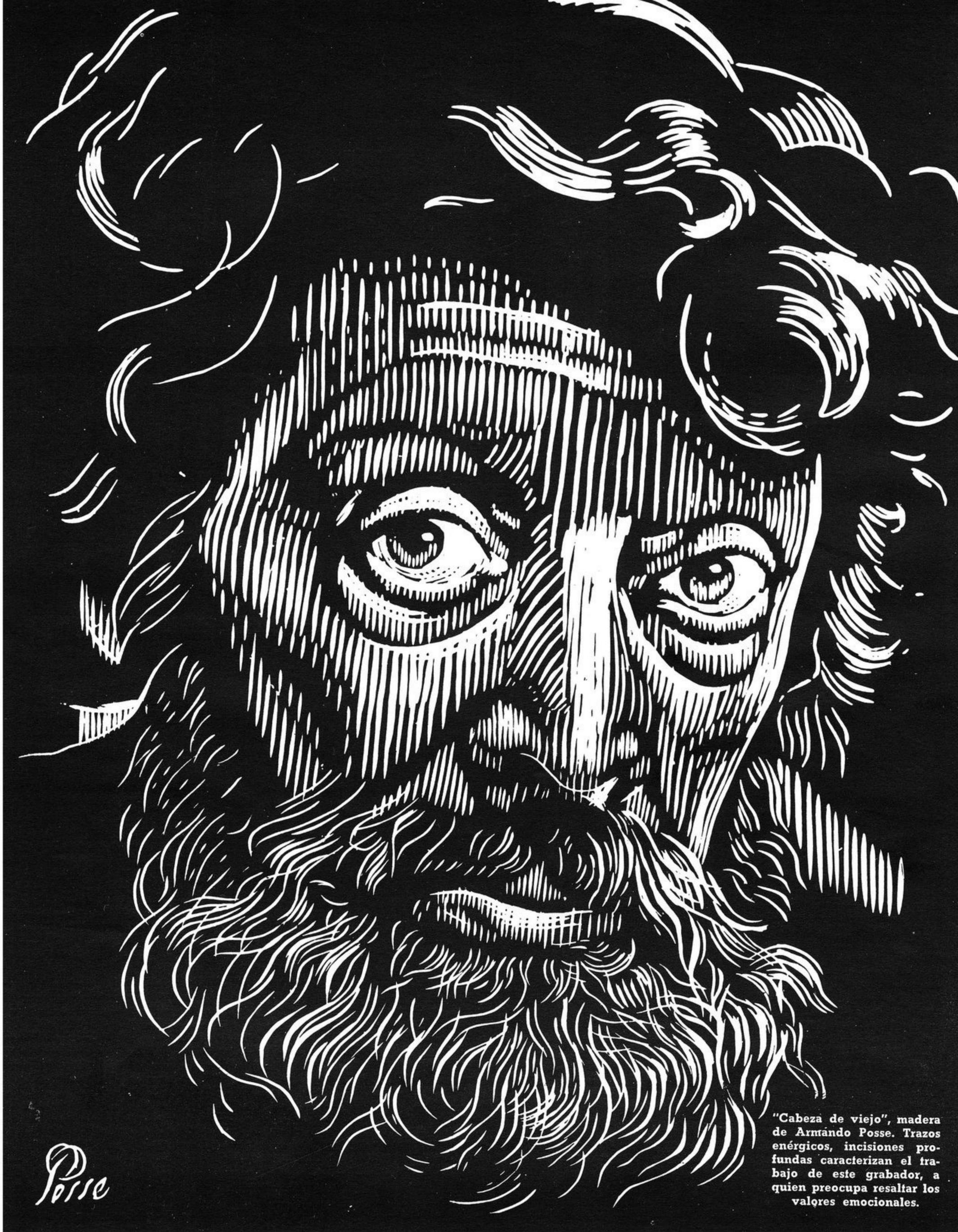
Nos despedimos de Carmelo González y del taller de grabados de la Academia San Alejandro, donde enseña. Ahora podrán verse muestras de algunos de nuestros grabadores actuales. ¿Son buenas? ¿son malas? Que juzguen los lectores.



Un aspecto del taller de grabado de la Academia de Bellas Artes, "San Alejandro", donde se trabaja mucho.



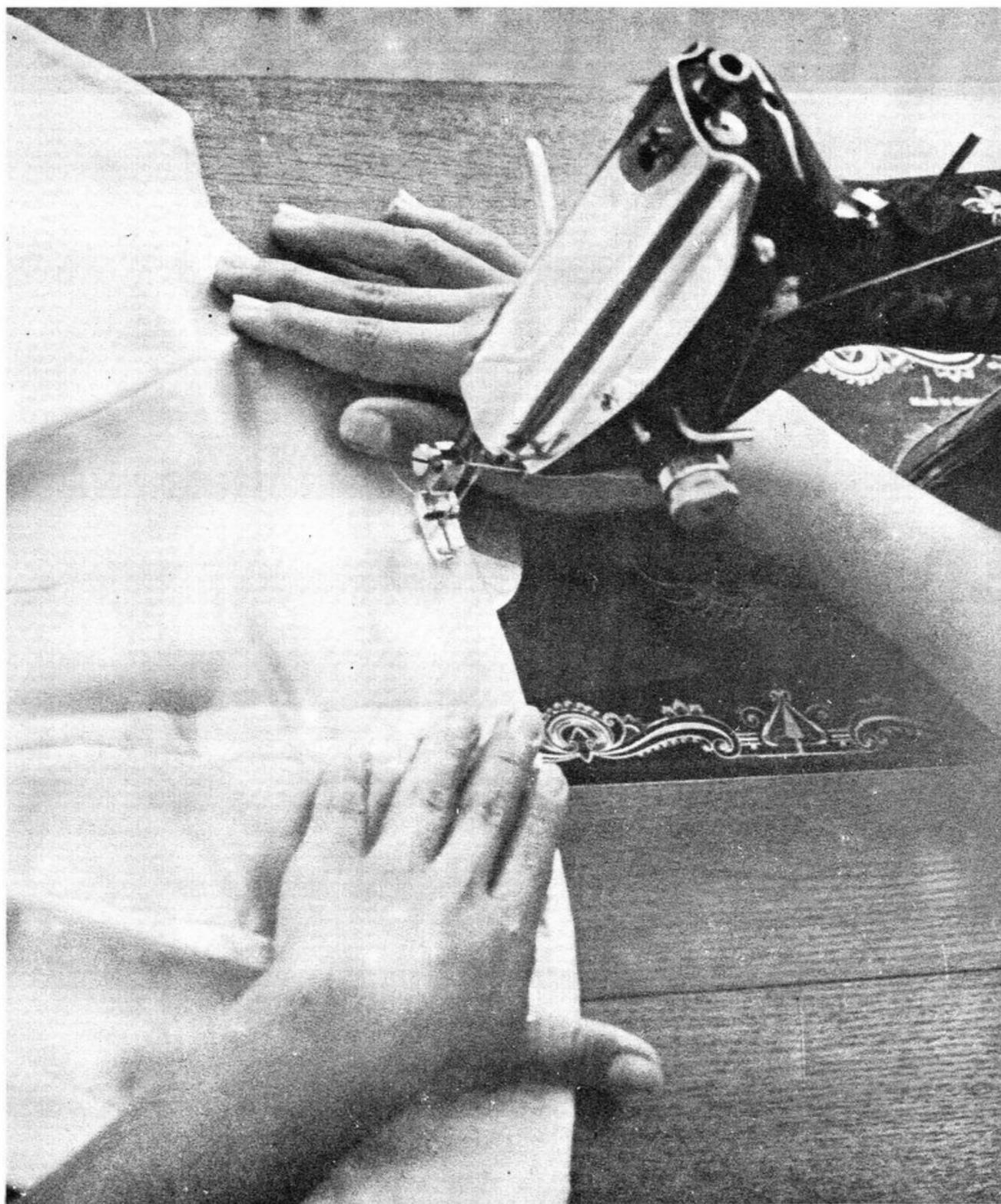
"La paz", de Carmelo González, profesor de "San Alejandro" y uno de los impulsores del grabado en Cuba.



Posse

"Cabeza de viejo", madera de Armando Posse. Trazos energicos, incisiones profundas caracterizan el trabajo de este grabador, a quien preocupa resaltar los valores emocionales.

VESTIRAN DE FIESTA NUESTROS CAMPOS



La exposición de vestidos de las jóvenes campesinas celebrada en la Ciudad Deportiva ha sido uno de los espectáculos más comentados por su gran contenido artístico y social. En el transcurso del mismo, las muchachas lucieron toda la belleza de la mujer cubana, que sólo necesitó del impulso creador de la Revolución Cubana para florecer en todo su esplendor.

A través de seis meses de disciplinado aprendizaje las campesinas aprendieron detalles relacionados con el color, la mejor forma de emplear los tejidos cubanos en la confección de sus trajes de diario y de calle, y la selección de los accesorios más convenientes para los mismos.

Todos estamos de acuerdo que se cumplió cabalmente el propósito del máximo líder de la Revolución, de borrar las diferencias en el vestir entre la mujer del campo y la ciudad, que hasta ahora habían sido absurdamente distintas. Esta exposición de vestidos simboliza todo lo que es capaz de lograr el ser humano cuando no se le subestima en todas sus posibilidades. Ellas, al aprovechar esta oportunidad magnífica que les ha dado la Revolución, han ampliado las perspectivas de la familia de una nueva sociedad donde cada hogar no sólo tendrá mayores comodidades, sino a su frente a una mujer más capaz para atender a sus hijos debidamente, sin abandonar su apariencia de limpieza y pulcritud.

El vestido lo confeccionó la misma modelo que después lo lució, sentando un precedente en la historia del modelaje.

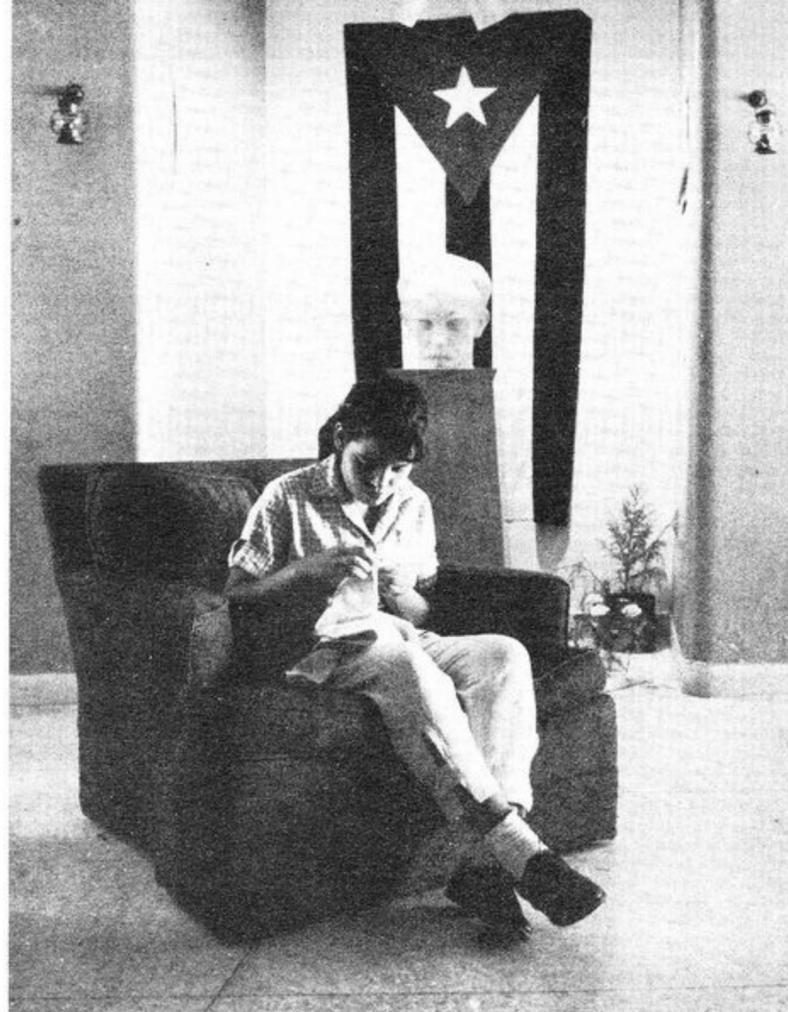


Las muchachas disfrutaban de las delicias de la playa en sus horas de asueto semanal, donde practican diferentes deportes.

Cada pieza fue una creación, hecha con esmero, según se pudo comprobar en la exposición realizada en Fin de Siglo.



Sus manos se hicieron hábiles en hacer primorosas labores tanto en piezas de lencería, como en ropas para la casa y en cuidadosas baticas para niños. Para ello fue necesario que aprendieran puntos clásicos en costura, que se habían dejado de enseñar colectivamente y que aportan, como el bordado "richelieu", una belleza incomparable a la mantelería y otras piezas del hogar.



Máquinas como ésta, con las que aprendieron a trabajar, continuarán utilizándolas en sus casas. La Revolución donó una a cada campesina.



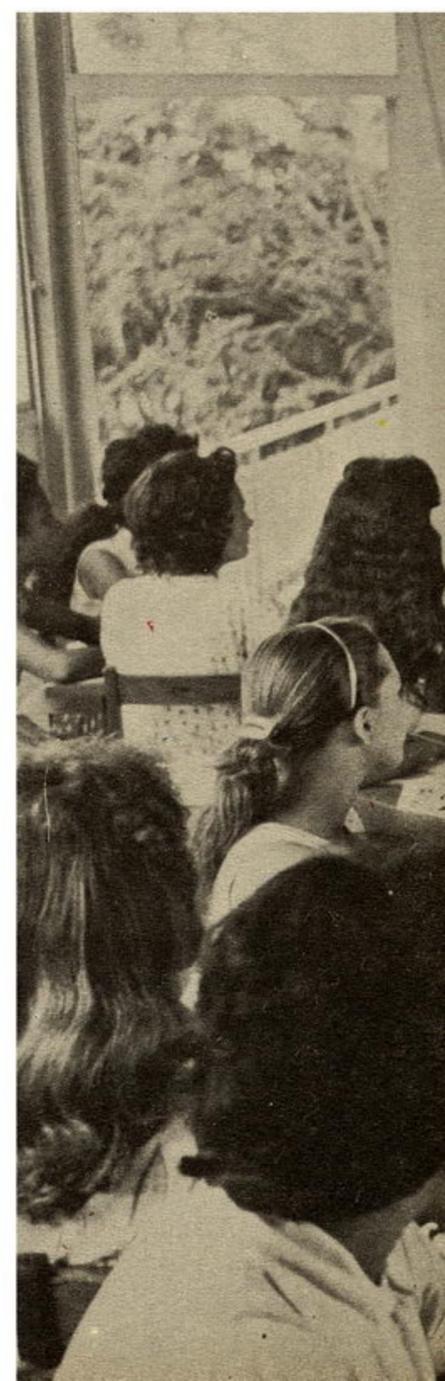
**VESTIRAN
DE FIESTA
NUESTROS CAMPOS**

**Cada accesorio que
lucieron en la exposición,
fue cuidadosamente
seleccionado entre la
modelo y la organizadora
del evento, Isabel
Fernández de Amado
Blanco.**



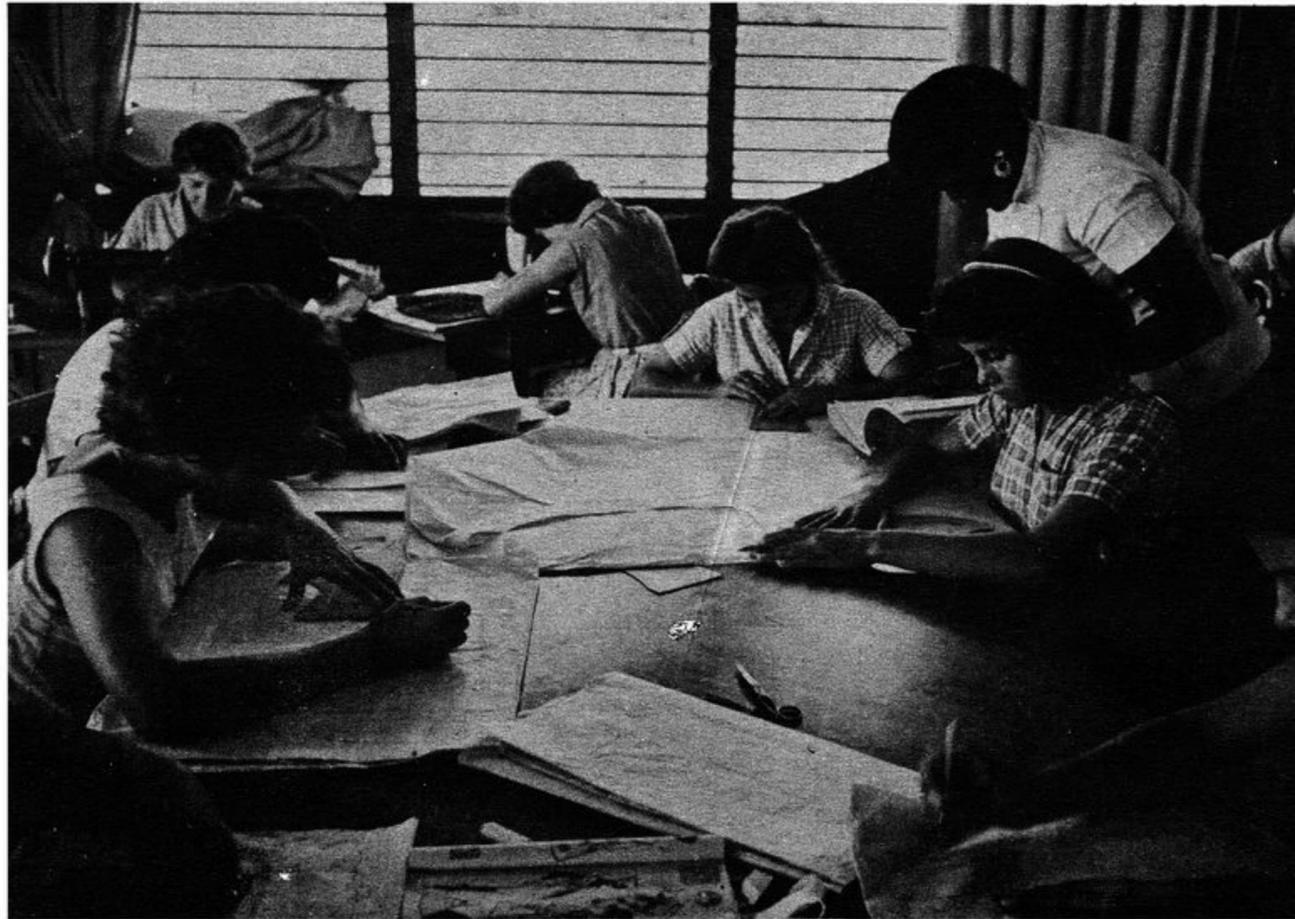
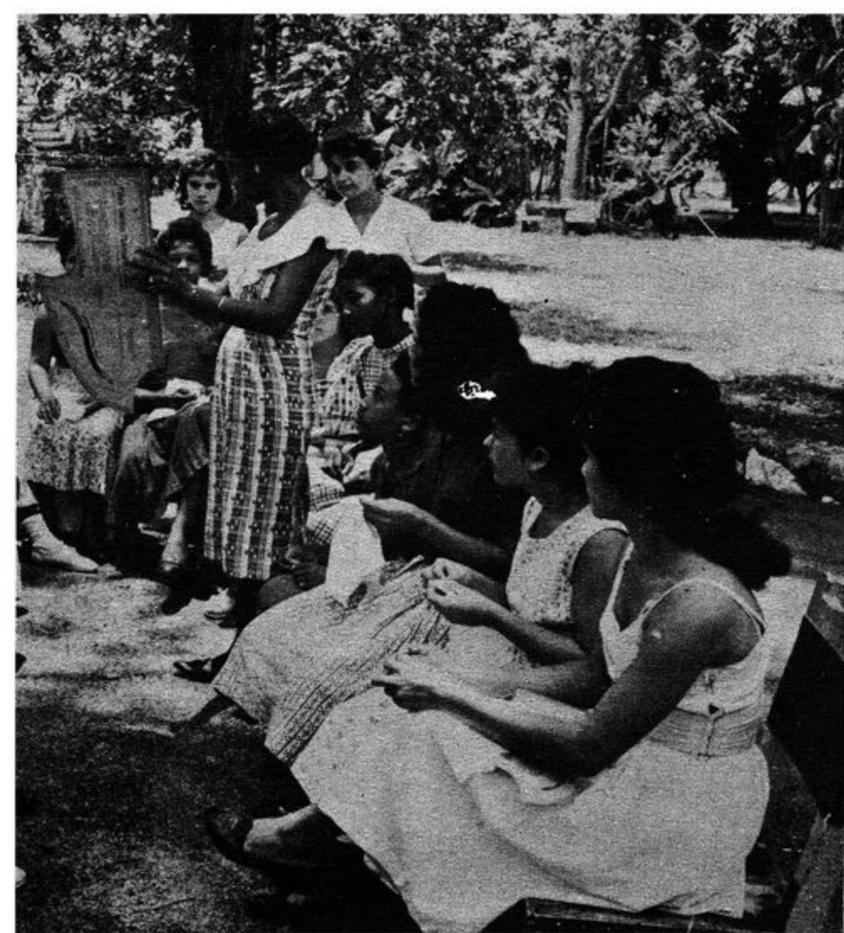
Cada accesorio que lucieron en la exposición, fue cuidadosamente seleccionado entre la modelo y la organizadora del evento, Isabel Fernández de Amado Blanco.

Los tejidos cubanos
fueron empleados
profusamente en las
más variadas creaciones
que forjaron el gusto y
el tipo de cada modelo.



Muchos se negaban a admitir que las muchachas campesinas hubiesen logrado tan magistral perfección en tan poco tiempo, pero como lo realizado estuvo expuesto por una semana ante todo el pueblo, la sonrisa escéptica hubo pronto de transformarse en aplauso de aprobación ante tan hermosa realidad que nos devuelve la posibilidad de lograr en el hogar campesino, las más bellas prendas realizadas por las manos expertas de estas jóvenes graduadas en las Escuelas Campesinas de Corte y Costura.

VESTIRAN DE FIESTA NUESTROS CAMPOS



La confraternidad surgió en cada etapa del aprendizaje, haciéndose algo indispensable en sus vidas. Separadas de sus familiares por vez primera, muchas han hecho de cada compañera, una confidente de sus anhelos e ilusiones. Otras, con hermanas o primas estudiando en la misma Escuela, se reúnen para leer las cartas del familiar querido, que llegan a sus residencias diariamente.



Pero como están unidas también estrechamente en el anhelo de aprender y ser útiles a su Patria, cada labor que realizan las hace más solidarias en el propósito de superar rápidamente el atraso en que vivía la familia campesina cubana.



Esta es apenas una pequeña porción de la profusa creación lograda en seis meses por las muchachas graduadas en la Escuela "Ana Betancourt" del Hotel Nacional.



VESTIRAN
DE FIESTA
NUESTROS CAMPOS

Fuera de las actividades escolares se dedican a los más diversos entretenimientos. Unas prefieren pintar a los líderes de la Revolución, oír música o leer. Otras, teniendo en cuenta el interés de las profesoras y responsables para que aprendan a arreglarse debidamente, son auxiliadas por sus compañeras en el arreglo de las manos o el logro de un bello peinado. Durante el fin de semana reciben a sus familiares en los hermosos lugares de descanso que rodean sus residencias.



Por ONELIA AGUILAR Fotos: ZAYITAS

**VESTIRAN
DE FIESTA
NUESTROS CAMPOS**



ONCE mil, doce mil, trece mil, cifras que se escriben fácilmente y que sin embargo, representan uno de los esfuerzos más hermosos y de mayores perspectivas surgidos al calor del proceso revolucionario. Miles y miles de jóvenes muchachas trasladadas desde los lugares más recónditos de la República para cursar estudios en la Habana, y algo más que eso, cambiar radicalmente hábitos de alimentación, de cultura y vestuario, desconocidos para ella hasta ahora en el atraso y la miseria en que vivían, como lógica consecuencia de un sistema social organizado para la explotación y la rapiña.

El forjador y máximo impulsor de esta magna tarea, es el líder de la Revolución, Dr. Fidel Castro. Sus más cercanas colaboradoras; todas las mujeres organizadas en la Federación de Mujeres Cubanas. De ellas, obtuvo las directoras para las escuelas, las maestras de corte y costura y las centenares de activistas que visitaron numerosas casas y bohíos para movilizar a cuanta joven campesina, quisiera participar en esta oportunidad jamás soñada, que nunca antes le fuera brindada a ninguna otra generación de cubanas.

Los resultados de este empeño gigantesco se han podido comprobar con la recién-

te graduación de más de ochocientas campesinas que asombraron a los habaneros al demostrar la extraordinaria transformación operada en ellas, en apenas seis meses de curso.

Para participar de él, las jóvenes son seleccionadas en las cooperativas, granjas del pueblo y por la Asociación de Agricultores Pequeños, teniendo en cuenta sus deseos de venir a estudiar y sus cualidades cívicas.

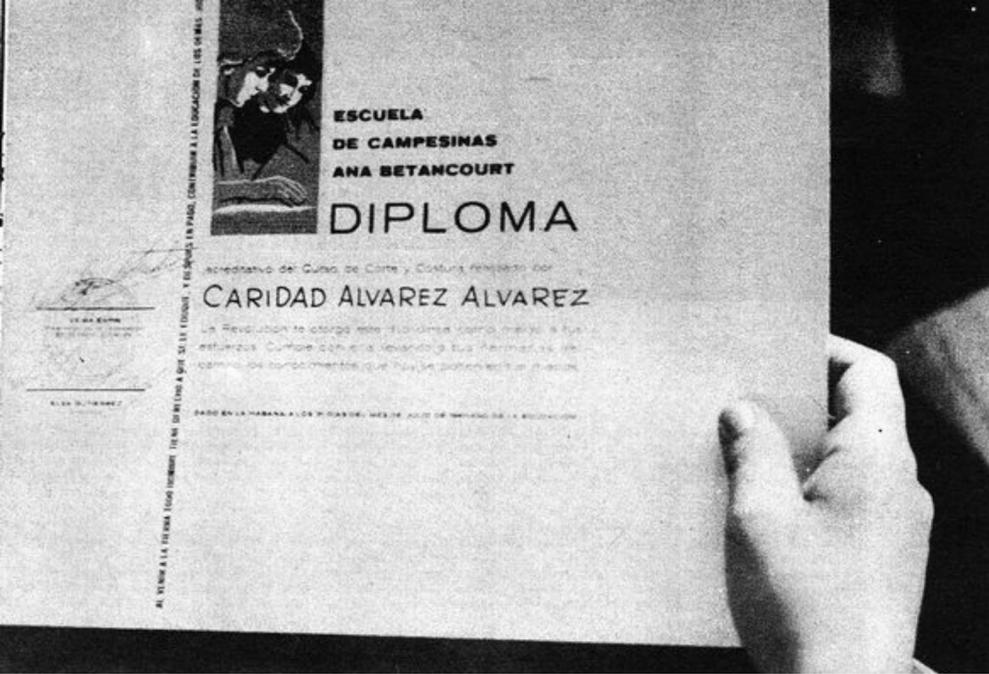
COMO SE HAN ORGANIZADO LAS ESCUELAS CAMPESINAS

En un período de tiempo relativamente corto, han ido arribando a la capital, millares de campesinas. Las primeras dos mil fueron ubicadas en el Hotel Nacional. Luego se les fue situando en espléndidas casas, abandonadas por sus propietarios para ir a residir al extranjero. De ellas un total de 126 corresponden a la zona de Tarará; 110 a Siboney y otras tantas al Reparto Miramar; mientras que en el edificio de Tercera y F, en el Vedado, se albergan alrededor de seiscientas.

La Escuela "Ana Betancourt" del Hotel Nacional, fue la primera en iniciar las

tareas educativas del primer contingente de cerca de dos mil campesinas que llegaron a la Habana, en los primeros días del mes de febrero de 1961. Para cuantas tuvieron la oportunidad de verlas en el Hotel Habana Libre donde se les hospedó primeramente, las recuerdan tímidas, llenas de prejuicios ante la comida, arregladas con poco gusto, pero rebosantes de alegre optimismo ante la tarea que iniciaban.

Al principio extrañaban sus hogares pero muy pocas quisieron retornar con sus familiares. Fidel les decía que había que estudiar y ellas persistían en su decisión, dispuestas a superar todas las dificultades a fin de cumplir con la Revolución. Nosotros recordamos, que una de las primeras anécdotas que escuchamos sobre esta influencia enorme que el gran líder de la Revolución ejercía sobre aquel conglomerado juvenil, se reflejó en las dificultades surgidas a causa del tipo de cama instalado en las habitaciones del hotel. Al determinar Fidel que el Hotel Nacional se convirtiera en plantel de las muchachas campesinas, rápidamente fueron transformadas las lujosas suites destinadas a ricos turistas de antaño, en funcionales habitaciones para colegialas. La cama individual devino en varias unidades, en forma de literas. Al



VESTIRAN DE FIESTA NUESTROS CAMPOS

El anhelado diploma que las capacita para enseñar corte y costura en las cooperativas y granjas del pueblo, lo recibieron las graduadas de la Escuela Ana Betancourt, a fines de Julio. Presenciando el acto se encontraban el Dr. Fidel Castro y la presidenta de la Federación de Mujeres Cubanas, Sra. Vilma Espín de Castro.



principio las muchachas se negaban a subir a las camas superiores, pero bastaba decirles que las literas habían sido enviadas por Fidel, para que vencieran sus temores y se acomodaran en ellas.

A la hora de la comida fue necesario que, en más de una ocasión, sus responsables les explicaran la importancia de los alimentos y cómo la ingestión de una dieta bien balanceada las ayudaría en su desarrollo y nutrición. Hubo que convencer a muchas de ellas de que mezclar el jugo y la leche no era perjudicial. En general, fue necesario ayudarlas a conocer las cualidades de numerosos alimentos que hasta entonces no habían figurado nunca en su comida diaria. Esto facilitó que en apenas meses, la mayoría de ellas ganaran más de diez libras de peso.

Ya para el cuarto mes de estancia en la Escuela, todas lucían un aspecto distinto, tanto en su salud como en sus maneras. A veces las mirábamos perplejos, casi sentíamos deseos de preguntar si verdaderamente eran aquellas las mismas muchachas temerosas y cohibidas que impulsara hacia una nueva vida este avasallador e increíble mago que es la Revolución Cubana.

TARARA... SIBONEY... MIRAMAR.

Las casas de Tarará, con la playa y el mar como espléndido fondo, ofrecen la oportunidad a las campesinas de disfrutar el sol y sumergirse en el agua como parte de los entretenimientos que se les permiten semanalmente. Al principio muchas de ellas desconocían los placeres de ese maravilloso deporte, pero según se fueron acostumbrando, se aficionaron de tal forma que ahora puede decirse que lo disfrutan plenamente.

Las residencias de Siboney y Miramar, tienen espléndidos jardines donde pueden practicar otros deportes y solazarse sobre el bien cuidado césped que circunda cada casa.

No lejos de ellas, se encuentra la clínica. Allí son ingresadas en casos de enfermedades que requieren hospitalización. Para dolencias pasajeras, inyecciones, desmayos, y otras curas, cuentan con una enfermería que funciona de día y de noche. Pero como si esto fuera poco, a su servicio se hallan también los hospitales del pueblo y la lujosa clínica de Miramar, cuyo uso estaba reservado antes sólo para ricos y que ahora atiende a los becados del Gobierno Revolucionario.

Las muchachas campesinas también cuentan con el servicio dental necesario, lo que les ha permitido a las recién graduadas regresar a sus hogares con sus dentaduras perfectamente arregladas.

El cuidado de su salud incluye asimismo, placas pulmonares y vacunas contra la poliomielitis y la tifoidea. La primera medida que se tomó apenas llegaron al plantel, permitió comprobar que alrededor de seis de ellas necesitaban ser ingresadas en el Hospital Las Animas. De no haber venido a la capital, posiblemente hubiesen muerto prematuramente, con algunos de sus familiares, que según contaron se habían ahogado, sin que supieran a qué atribuir esta muerte sorpresiva.

Ahora bien, como la educación que se les imparte es completa, regresan a su casa conociendo cómo evitar enfermedades parasitarias y prevenirlas adecuadamente.

El conocimiento de una perfecta alimentación, balanceada y rica en los elementos indispensables para mantenerse en perfecto estado de salud, ha sido parte de todo un semestre de estudios, y que al ser aplicados ahora adecuadamente, les permitirá influir decisivamente en cuanto al tipo de dieta que hasta ahora acostumbran a ingerir las familias campesinas y que en la

mayoría de los casos, no es todo lo adecuada que requiere el organismo humano.

Hemos revisado los aspectos educativos y de medicina preventiva que forman parte de los planes de estudio de las Escuelas Campesinas. Pero hay más que eso; trátase del apoyo moral que la institución brinda a todo su alumnado y que ha sido efectivo en el caso de conflictos sentimentales propios de la juventud de las muchachas.

En algunas ocasiones en que se presentan dificultades con algunas alumnas que padecen ciertos trastornos psíquicos, se ha mandado a buscar a sus padres, planteándoles el caso y sugiriéndoles que permitan se les atiendan por los médicos de las instituciones correspondientes. En algunos casos, muy pocos, las muchachas han sido devueltas temporalmente al hogar, para regresar de nuevo al siguiente curso.

Hemos sido testigo de la reacción de una madre a quien se le comunicaba que su hija debía permanecer en reposo, por trastornos de la conducta, y hacer posible su retorno para meses después. La madre campesina con firmeza, expresó, que ella había entregado su hija a la Revolución porque estaba segura que iban a cuidarla bien. Que a veces la extrañaba, pero siempre pensaba que la Revolución, es lo primero. Ratificando luego: "Dolor grande el de aquellas madres que, en épocas pasadas, les secuestraron los hijos y que no saben siquiera dónde están sus restos. Nosotros por el contrario, sabemos que ellos están sirviendo a la Patria y nos sentimos felices".

Este es en general, el sentimiento de agradecimiento que expresan los familiares de las niñas becadas por el Gobierno Revolucionario y que se concretaron en numerosas anécdotas, cuando visitaron la Habana más de ochocientas madres campesinas para ver a sus hijas, en el segundo domingo de mayo, Día de las Madres.

Las muchachas y sus familiares mantienen una constante correspondencia, donde ellas cuentan sus experiencias en la Escuela y la significación trascendental de la Revolución en sus vidas. Los fines de semana reciben la visita de sus parientes, debidamente identificados, y de sus prometidos, en igual caso.

EL PLAN DE ESTUDIOS

El plan de estudios puesto en práctica comprende dos horas diarias de enseñanza común y cinco horas y media para el corte y costura. Por las noches descansan o realizan las tareas del día. Una o dos veces por semana acuden a actividades extraescolares. También se acostumbra a hacer lecturas colectivas y comentarios de las noticias diarias.

Para recibir su título de capacitación deberán cumplir un programa de trabajos prácticos y luego someterse a un examen previo.

Desde el inicio del curso las muchachas participan en conciertos, exposiciones y funciones de teatro, a donde son invitadas masivamente. Por ejemplo, en relación con los festejos del 26 de Julio, ellas tomaron parte activa en los eventos deportivos del INDER y luego el propio día 26, ocuparon las gradas colocadas frente a la tribuna presidencial de los actos. Además asistieron al ballet Moseyev y a distintos actos de graduación realizados en la Ciudad Deportiva.

En otras ocasiones se les ha organizado fiestas y representaciones en los propios lugares donde están viviendo, pudiendo señalarse cómo en los primeros actos, por lo general, pasada cierta hora, muchas de ellas se dormían. Sin embargo, ya casi finalizando el curso, querían estar levan-

tadas más allá de la hora reglamentaria, para coser y oír música. La necesidad de preparar los trabajos que iban a exponerse en la tienda de Fin de Siglo Nacionalizado, y que despertó la admiración de cuantos los vieron, las obligó a mantener una actividad intensa en el caso de las jóvenes recién graduadas de la escuela "Ana Betancourt".

ORGANIZACION Y ABASTECIMIENTOS

Desde el punto de vista organizativo las Escuelas están dirigidas por un Consejo de Dirección, donde figura la Directora, la Coordinadora de Instrucción, la Coordinadora de Corte; el jefe de Almacén, la Responsable de Calle y la Responsable de Casas. Las responsables de calle, se reúnen una vez por semana para coordinar el trabajo de las casas escuelas comprendidas en su radio de acción.

En cuanto a los abastecimientos que requieren la conducción al plantel de grandes cantidades de mercancías que consume diariamente el gran conglomerado estudiantil, son realizados por medio de camiones destinados a esa labor, desde las tiendas nacionalizadas o enviando compradores al mercado en algunos casos, o a las granjas del pueblo, donde pueden conseguirse los productos del agro cubano.

Otro aspecto interesante en el funcionamiento de las escuelas, es la forma en que se resuelven colectivamente los problemas surgidos en cada casa-escuela. Si se trata de alguna divergencia de criterio entre alumnas y responsables, se convoca a una asamblea en que intervienen alumnos, empleados y maestros. Los métodos aplicados en la discusión son democráticos y revolucionarios. Se examinan las opiniones de las partes en disputa y luego surge el veredicto de la mayoría.

OBJETIVOS A LARGO ALCANCE...

Uno de los objetivos que obtendrá la Revolución con este trascendental plan de estudios, es el de cambiar los hábitos de alimentación e higiene de la familia campesina, según señalábamos anteriormente. Pero hay algo más que eso. También ayudará a revolucionar los antiguos modos de comportamiento y forma de vestirse de todos sus miembros. Por ejemplo, es de sobra conocido que muchas mujeres apenas si sabían confeccionar las más simples piezas de vestir de sus hijos. Ahora, con el conocimiento adquirido y las máquinas que les regala la Revolución cuando retornan a sus hogares, las jóvenes graduadas, volverán para enseñar a coser a las restantes mujeres que quedaron en las granjas y cooperativas. Es así que pronto veremos en las zonas rurales del país, a nuestra mujer campesina, vistiendo ropas mejor confeccionadas, sin tener que apelar permanentemente a la ropa hecha que a veces compraba en tallas mayores o menores a la suya.

Desde el punto de vista de la comprensión revolucionaria, las jóvenes campesinas vuelven a sus hogares, con su capacidad cívica y política aumentada por el estudio de los problemas sociales sobre una base científica y de razonamiento. Como prueba enorme del interés despertado en ellas, la mayoría compró numerosos libros para continuar estudiando en sus casas.

Todo esto nos hace presumir, lo que todos esperábamos de este esfuerzo realizado con las futuras madres campesinas, que ellas harán posible que la Cuba Socialista avance más rápidamente por todos los caminos del progreso y la cultura, llevando a nuestros campos la semilla prometedora del saber y de un profundo fervor revolucionario.

Bienvenido CHE!

los intelectuales con **CUBA**



PUNTA DEL ESTE DERROTA YANQUI

POR SERGIO P. ALPIZAR

**“Llegó Guevara
se acabó la mascarada”**

Con estas certeras palabras, coreadas a viva voz por miles de uruguayos, fue recibida la Delegación Cubana a la Conferencia del CIES en el aeropuerto de Carrasco, en Montevideo.

El pueblo, como siempre, tuvo una precisa valoración del significado de la presencia de la representación de la Revolución Cubana en el cónclave interamericano. Esta participación cambió en sensible medida el curso de la reunión de Punta del Este.

La Conferencia del CIES, convocada por Washington para debatir el programa del presidente Kennedy de la llamada “Alianza para el Progreso”, estaba dirigida a cebar con dólares el anzuelo para que los países latinoamericanos abandonaran su renuencia de unirse a los planes imperialistas de lanzar una agresión armada contra Cuba. Al propio tiempo la “alianza” persigue los objetivos de apuntalar las carcomidas estructuras colonialistas y feudales del Continente, la conquista de jugosos dividendos para los empresarios del monopolio norteamericano, y en última instancia detener y obstaculizar a los pueblos hermanos de la causa antimperialista y de la liberación nacional hacia la vía luminosa de la Segunda Independencia.

La Conferencia del CIES fue preparada cuidadosamente durante cuatro meses, con todas las baterías de la propaganda lanzadas a los cuatro puntos cardinales. Se trataba, en esencia, de fabricar un valladar a la arrolladora influencia de la Revolución Cubana en América Latina, y buscar la complicidad de las oligarquías y gobernantes plegadizos para sus objetivos de agresión a Cuba.

La propia sede escogida para la conferencia define los objetivos siniestros. Punta del Este es un balneario de lujo, a una distancia de 160 kilómetros de Montevideo, donde es prácticamente imposible la asistencia de hombres y mujeres del pueblo uruguayo, cuya ardiente solidaridad con la Revolución Cubana es uno de los más hermosos exponentes de América Latina. En ese ambiente de aislamiento y frialdad, de ausencia popular, fue iniciada la reunión del CIES en el suntuoso Edificio de Las Américas.

—oOo—

DESDE el comienzo mismo del cónclave se perfiló una característica muy relevante que gravitó considerablemente du-

rante el curso de la Conferencia: la presencia del comandante Che Guevara, representante legítimo de la Revolución Cubana, causó la expectación unánime de los asistentes, a tal punto, que la propia UPI comentaba en un despacho que “Che Guevara había opacado la personalidad de Mr. Douglas Dillon.”

Cientos de periodistas y fotógrafos enfilaban sus lápices y sus cámaras hacia el Ministro de Industrias de Cuba, buscaban sus declaraciones, registraban hasta sus menores gestos, aunque las más de las veces fuera para adulterar y deformar sus criterios.

El discurso inaugural de Che Guevara causó profunda impresión entre los concurrentes. Señaló con palabras precisas y certeras, las realizaciones y objetivos de la Revolución Cubana en el terreno económico, social, educativo y cultural, demostrando con realidades muy concretas y efectivas la superioridad abrumadora de la revolución patriótica, democrática y socialista sobre el imperialismo. Y especificó con claridad meridiana, que Cuba, pese a no creer en las tituladas bienandanzas de la “Alianza para el Progreso”, estaba dispuesta a trabajar activa e infatigablemente porque semejante “alianza” sirviera a los propósitos del mejoramiento del nivel de vida, y los programas de educación y de salud de los pueblos hermanos de nuestra América.

Refutó con sobriedad y firmeza la cita de Martí utilizada por Mr. Douglas Dillon en su discurso, puntualizando que fue precisamente el Apóstol quien condenó la naturaleza expoliadora y esclavista del imperialismo, precisando al unísono que la salvación de todos los pueblos se encontraba en la diversificación del comercio, en asegurar una economía sana e independiente y en mantenerse libre de ataduras con el extranjero.

—oOo—

PARA muchos observadores resultó muy resaltante que Che Guevara, así como el resto de la delegación cubana presentarían proyectos de resoluciones constructivas, en número de 29, dirigidas a lograr la reforma agraria, la industrialización, el comercio con todos los países del mundo, sobre la independencia económica y política de los pueblos hermanos del Continente. Pensaban erróneamente, que Che Guevara se iba a lanzar en forma agresiva en la reunión del CIES, sin realizar ninguna clase de aportes, lo que daría asidero propicio a los planes yanquis para facilitar las ma-

Auspiciada por el Comité de Solidaridad con Cuba fue celebrada en el Paraninfo de la Universidad de Montevideo una conferencia del Comandante Che Guevara sobre el Desarrollo Económico de Cuba, que fue una poderosa muestra del apoyo del pueblo uruguayo a la Revolución Cubana.

Miles de hombres y mujeres del pueblo uruguayo recibieron con fervorosas consignas revolucionarias en el aeropuerto de Carrasco en Montevideo a la Delegación Cubana para participar en la reunión del C.I.E.S.

Para reafirmar su solidaridad con la Revolución Cubana visitaron al Comandante Che Guevara varios dirigentes sindicales de América Latina durante el curso de la Conferencia del CIES.

cómo lograr este vital objetivo. En este sentido Che Guevara precisó, muy ciertamente, que con la tasa media del crecimiento mencionada, es decir, del 2.5% anual, se necesitará un siglo para alcanzar a los EE.UU.

La Carta también bordea vagas, débiles promesas de conceder 20 mil millones de dólares dentro de 10 años a 20 países latinoamericanos, pero sin que se precise claramente la forma y garantías concretas para la obtención de tan fabulosos créditos.

La Carta de Punta del Este se refiere también a la reforma agraria, tema éste muy comentado en la Conferencia, proclamando la urgencia de su realización y que "la tierra constituya para el hombre que la trabaja base de su estabilidad económica, fundamento de su progresivo bienestar y garantía para su libertad y dignidad." Pero, la fórmula proclamada para lograr semejante posibilidad, tan anhelada por los campesinos y los pueblos hermanos, se reduce a "sustituir el régimen de latifundio y minifundio por un sistema justo de propiedad."

Al rechazar la reunión del CIES las proposiciones cubanas sobre la reforma agraria verdadera habla bien a las claras de cuál ha de ser la "reforma agraria" que se ha de realizar bajo el control de las oligarquías y sobre todo de los grandes latifundios imperialistas, que como señalara Che Guevara, no han de ser tocados en lo más mínimo.

—oOo—

CUBA, pues, no podía firmar semejante Carta, que no significa ninguna garantía para el desarrollo y la felicidad de los pueblos de América Latina. Y el carácter de esta "alianza" quedó evidenciado meridianamente en el discurso final de Mr. Douglas Dillon, presidente de la delegación norteamericana, cuando expresara colérico y cercano a la apoplejía, que "jamás Estados Unidos aceptaría la existencia del régimen de la Revolución Cubana."

O sea, que los propósitos y objetivos del imperialismo en Punta del Este, aunque frustrados en buena parte, continúan siendo los de realizar la agresión militar contra Cuba.

Pero las palabras admonitorias del comandante Guevara quedaron suspendidas sobre el ámbito de América Latina, cuando fijó con directa claridad que se abría para los Estados Unidos la posibilidad de utilizar la alianza para beneficio de los pueblos, y no de los intereses de los privilegiados, lo cual alargaría por cierto tiempo la vida del imperialismo, o la de que el engaño de las promesas y la negación de las justas necesidades de los pueblos diera lugar a una serie de revoluciones que abrirían la tumba definitiva del imperialismo.

Punta del Este, en resumidas cuentas, significó una evidente derrota política del imperialismo y una resonante y hermosa victoria de la Revolución Cubana, que se alza cada día más poderosa e invencible en el panorama de América Latina.



niobras de aislamiento y agresión sobre Cuba.

La actitud de la delegación cubana en las comisiones de trabajo demostró cumplidamente la capacidad y laboreo infatigable de los representantes de la Revolución, y con ello se ganó la admiración y mayor respeto aún de las delegaciones, y aunque un tanto, a *sotto voce* de algún que otro delegado de gobiernos enfrentados a la Revolución Cubana.

Muchas de estas proposiciones cubanas fueron modificadas con enmiendas y otras limitadas en su alcance e intención benéfica, tanto en las comisiones como en las sesiones plenarias. Pero hubo algunas, como la concerniente a la coexistencia pacífica de regímenes sociales distintos en América Latina que lograron la sanción mayoritaria de la reunión del CIES, lo que entraña indudable importancia, y marca la fuerza poderosa de la Revolución Cubana.

—oOo—

DURANTE todo el desarrollo de la Conferencia se destacó en forma notable un factor omnipresente poderoso: el fervor y respaldo unánimes de los pueblos de América Latina, que se manifestaron en forma ostensible dentro de la misma composición heterogénea de los delegados.

Al unísono, se perfiló algo muy esencial, no manifestado hasta este momento en el campo de este tipo de conferencias, simbolizado en la afloración de resaltantes contradicciones de intereses entre la mayoría de los países y el imperialismo norteamericano, los cuales se manifestaron más de una vez, contrarios a la imposición de controles supranacionales para regir los créditos y las economías respectivas. Por otro lado, el fracaso norteamericano en sus objetivos de controlar los medios de

información y de cultura en los países latinoamericanos fue otro de los síntomas evidentes de que el otrora pacífico y obediente rebaño interamericano comenzaba a presentar señales desintegradoras, y que la pregonada "unidad" en torno a Washington había dejado de existir en la forma plasmada antes de la Revolución Cubana.

—oOo—

LA sesión final de la reunión del CIES fue dedicada al debate sobre la llamada Carta de Punta del Este. Antes de la discusión concerniente se realizó una reunión a puertas cerradas, en la que participaron la delegación norteamericana y otras delegaciones latinoamericanas, originándose una agitada controversia, intentando sin éxito la delegación yanqui de imponer cláusulas de carácter agresivo y condenatorias contra Cuba. La actitud opositora de la delegación de Brasil en especial echó por tierra las aspiraciones norteamericanas en esta dirección.

No obstante Che Guevara en su discurso ante el plenario, expresó que la Carta tenía un carácter ambiguo, en especial cuando se refería al término "democracia representativa", como requisito esencial para recibir los beneficios de la "Alianza". También apuntó el Che que la Carta no ofrecía garantías de ninguna clase contra la agresión económica, como la realizada contra Cuba, ni al comercio multilateral, ni al curso del desarrollo independiente.

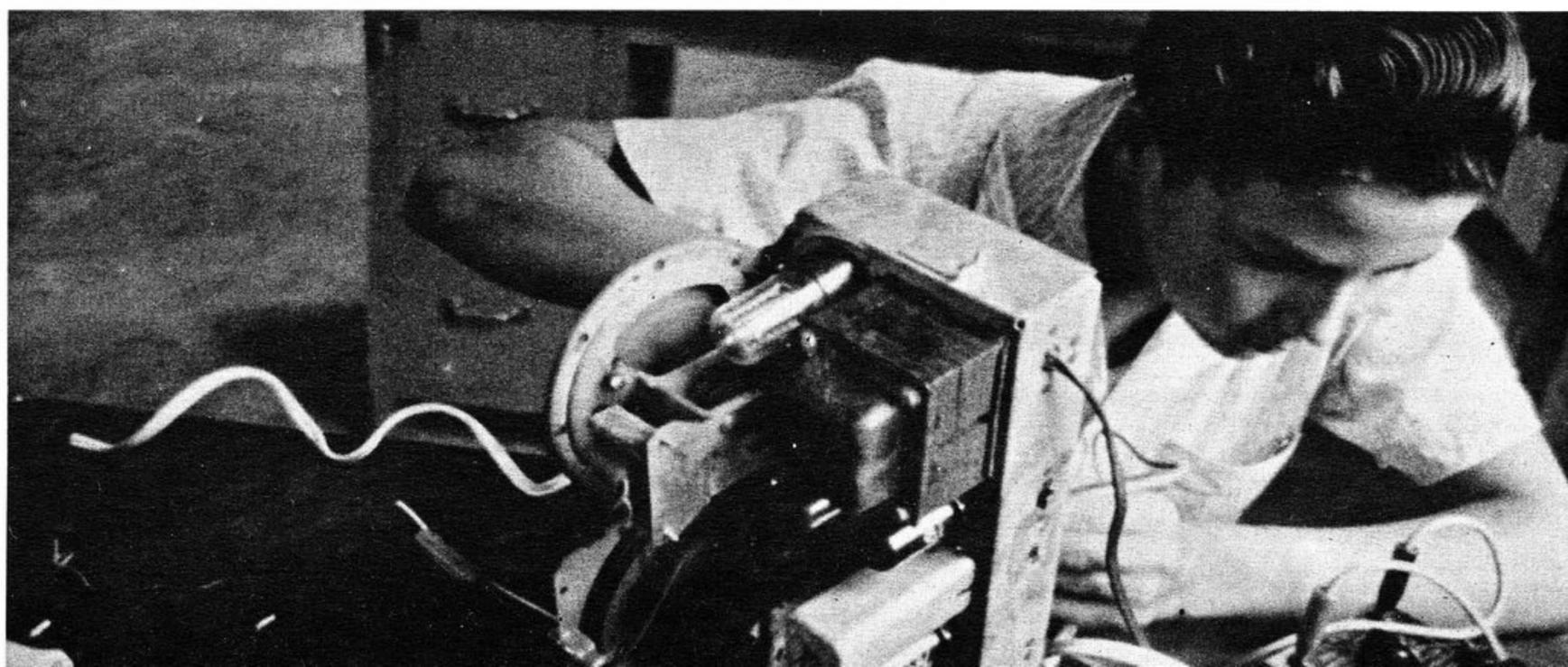
Sólo se proclama el aceleramiento del desarrollo económico y social "para acercar en el menor tiempo posible, el nivel de vida de los países latinoamericanos al de los industrializados" y estatuye que ello se logrará "mediante un aumento sustancial sostenido del ingreso por habitante", aunque la Carta hace omisión absoluta de



Vista parcial de una de las sesiones plenarias de la Conferencia de Punta del Este. Al frente, la mesa presidencial. A la derecha una parte de las delegaciones asistentes y a la izquierda, el espacio destinado a los periodistas.



Un verdadero jardín



Aplicado, este alumno, hijo de campesino va descubriendo el universo maravilloso de la mecánica eléctrica.



Al fresco, a la sombra de los árboles protectores los alumnos de la Escuela Tecnológica en unos instantes de reposo.

UN día el comandante Fidel Castro, Primer Ministro del Gobierno Revolucionario afirmó públicamente que en Cuba todos los cuarteles se convertirían en Escuelas. Y a medida que la Revolución avanzaba en el camino trazado por el propio pueblo, todos los baluartes de la tiranía fueron perdiendo su ambiente cuartelario para irrocarse en centros de enseñanza.

Así, entre otros que corrieron la misma suerte, uno de los más odiados cubiles del Ejército de la tiranía, el cuartel "Leoncio Vidal", de Santa Clara, se convirtió en cosa de algunos días en la Ciudad Escolar "Abel Santamaría", dentro de cuya ubicación funciona la Escuela Tecnológica Industrial "Raúl Suárez Martínez", que cuenta actualmente con unos mil alumnos. Alumnos de todas las edades, desde tercer o cuarto grados hasta bachilleres o poseedores de certificados de los grados séptimo y octavo.

Cincuenta y seis profesores de distintas materias imparten sus enseñanzas a un alumnado que procede de todas las regiones del país. Tanto alumnos como profesores, de acuerdo con los nuevos planes de estudios, serán ajustados a las reales necesidades de la Escuela. Y entre los planes, para estas Escuelas eminentemente prácticas, figura la posibilidad de que los alumnos produzcan durante las cuatro horas de taller, piezas útiles a las fábricas e industrias, que se verán beneficiadas a medida que los alumnos aprenden.

Decenas de profesores y cientos de alumnos, confundidos en un solo propósito, dedican las mejores horas del día a las actividades educacionales en un amplio programa práctico y teórico, alternando con los ejercicios y deportes, las tablas gimnásticas y la organización de competencias en las que participan los más destacados atletas de la Escuela.

Allí, en el antiguo cuartel "Leoncio Vidal", donde todo se conjuraba para destruir la juventud, para ensombrecer los caminos de la Patria con la tortura y el crimen, se están forjando hoy los hombres y mujeres de mañana, los jóvenes que serán en el futuro la mejor garantía de las razones que tuvo el Gobierno Revolucionario para convertir todos los cuarteles en Escuelas.

—Lo ve, no le decía que la Escuela era un jardín. ¡Un verdadero jardín!

Desde el comedor llega el eco de las cucharas y los platos. Quien ha hablado es joven, de ojos vivos. Aspira a ser Ingeniero. Ingeniero eléctrico. Ya nos ha enseñado el campo de deportes, los jardines sembrados de árboles frondosos, las aulas, los talleres.

—Aquí antes se torturaba. Aquí vivían los soldados de Batista. Este era el cuartel "Leoncio Vidal".

El muchacho no sobrepasa los diez y siete años. Es apasionado. En la contrapapa de su carpeta hay un retrato de Camilo.

—¿Y tú cómo te llamas?

—Alberto.

—¿Eres de aquí, del mismo Santa Clara?

—No. De Cabaiguán. Me quedo aquí viviendo en una Casa de Huéspedes. El vier-

nes me voy para la casa. Casi todos los que estudiamos en la Escuela Tecnológica "Raúl Suárez Martínez" somos de distintos pueblos de Las Villas. Tenemos una bolsa de estudios que nos da el Estado. Son treinta pesos todos los meses. Pero ahora se está estudiando para darle más a los que de verdad están necesitados y rebajarle a los que no necesitan tanto. ¿Es justo, no?

—¿Y tus padres? ¿Qué hacen tus padres?

—Mi papá es tabaquero. Trabaja en una escogida. Hace veinticinco años. Quiere que yo estudie, que me haga de una carrera. La inmensa mayoría de los que estudiamos aquí en la Escuela Tecnológica somos hijos de gente pobre: trabajadores, campesinos... mire el padre de ese —y señala para uno de sus compañeros— trabaja en un Central.

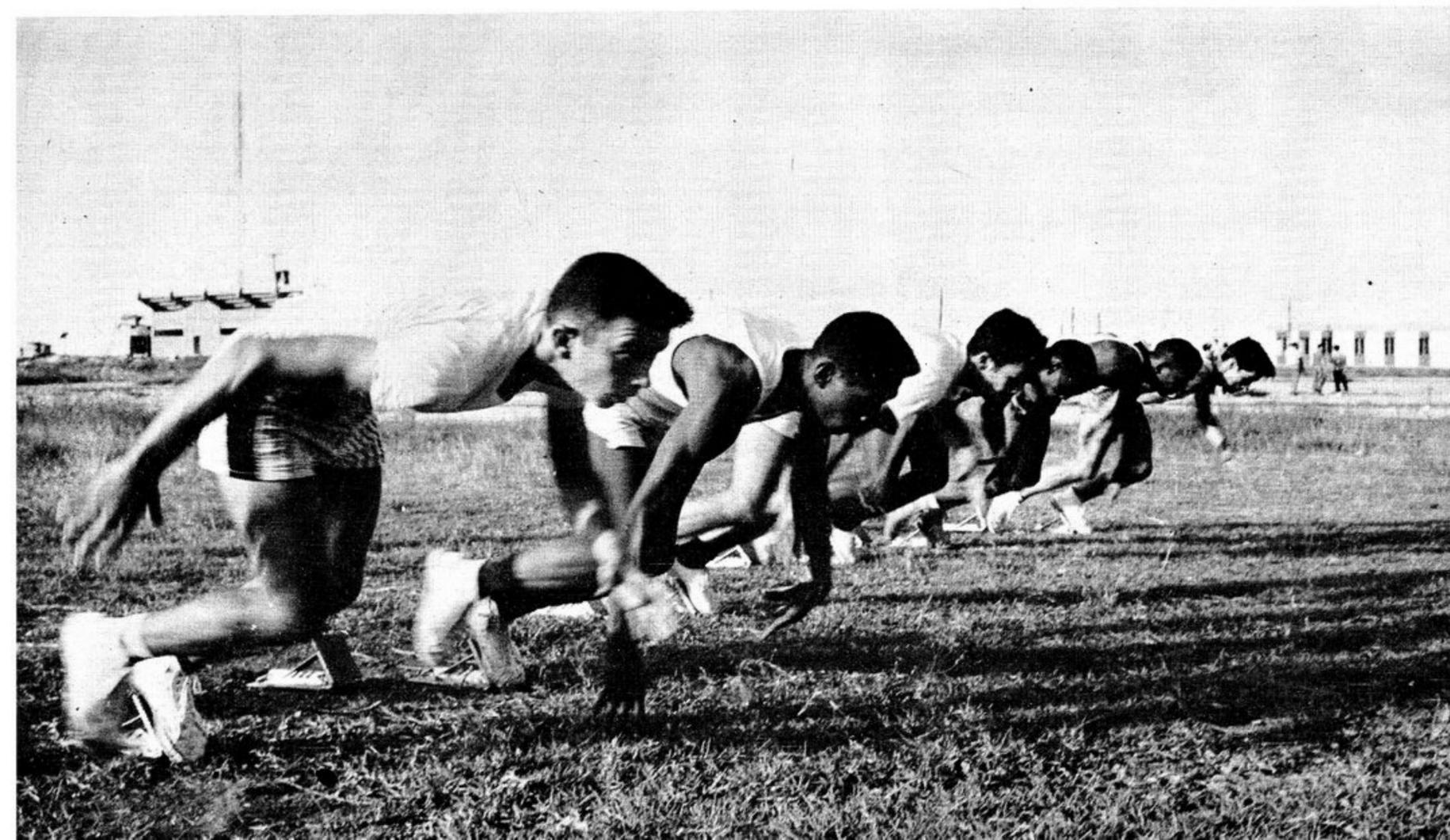
—¿Y cómo son tus estudios?

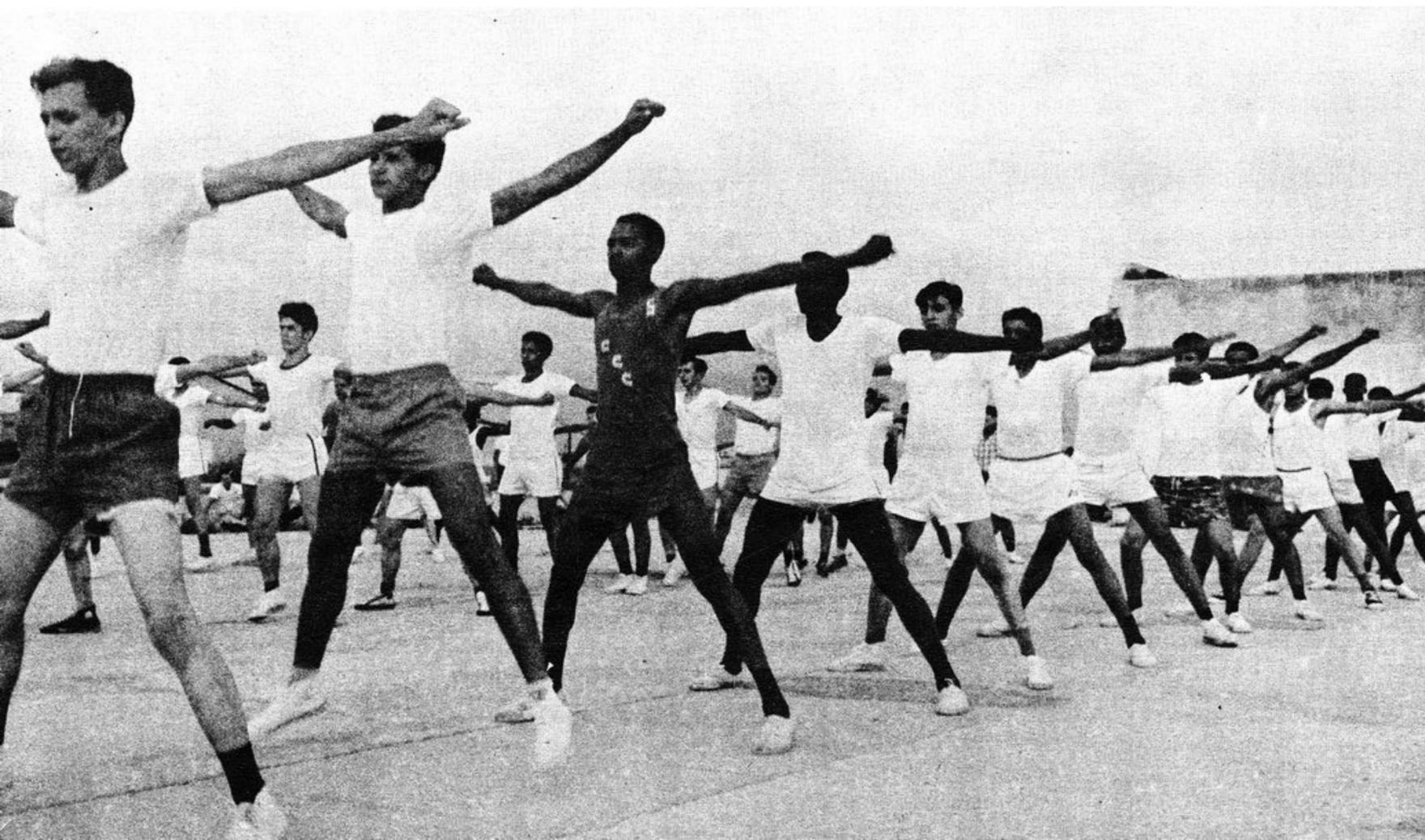
—Tenemos clases teóricas y prácticas.





El cuerpo en lo alto,
o los músculos tensos,
la voluntad de hacerlo
cada vez mejor
día a día y ser
atletas de una sociedad
nueva, superior...





La belleza noble,
los cuerpos de muchachas
y muchachos jóvenes
que aprenden con la
gimnasia a educar también
sus músculos.



En las clases teóricas —porque usted debe saber que este es un curso de nivelación, ¿no? para poner a todos los estudiantes nivelados, que no haya unos más adelantados que otros y entonces el curso que viene empezamos “parejos” el primer curso ¿usted sabía que son tres? en la Escuela Técnica. Pues las clases teóricas son: Matemáticas, Español, Inglés, Dibujo Técnico y Estudios Sociales.

—¿Y las clases prácticas?

—Pues las clases prácticas son de Mecánica General, Mecánica Automotriz, Electricidad Industrial, Soldadura y Carpintería. Ahora, en este curso de nivelación, estudiamos dos horas diarias durante cuatro semanas en cada taller, aprendiendo cada especialidad y así ver cual es el que más nos gusta, Usted sabe, la vocación... Aquí en este jardín, en la Escuela Tecnológica hemos unos mil quinientos alumnos más o menos. Claro que para ingresar en este nivel —y el muchacho infla el pecho con orgullo— de acuerdo con el nuevo plan general para la Reforma de la Enseñanza, se requiere una escolaridad mínima de Secundaria Básica... Usted sabe, esta escuela es como el primer paso para poder seguir estudiando después y entrar en los Institutos Tecnológicos...

Alberto habla con rapidez y precisión. Se mueve inquieto todo el tiempo. Conoce hasta el último detalle de su Escuela Tecnológica, de su “jardín”.

—Mire— sigue diciendo adelantándose a nosotros— pero eso no es todo. Aquí hay clases todo el día. En los tres turnos. Además, mire, allí está el terreno de pelota. Hacemos también educación física. Se dan charlas en el teatro. ¿No sabía

La teoría y la práctica de todos los oficios, en un curso de eliminación, permiten a los jóvenes hallar su verdadera vocación para ponerla al servicio del pueblo.

Sí, es nueva la experiencia para este joven humilde siguiendo con interés los movimientos del taladro mientras sus manos dirigen la operación.

que tenemos un teatro? Y tenemos nuestros Consejos Estudiantiles, realizamos discusiones entre nosotros en los Círculos de Estudios y casi todos los viernes pues tenemos nuestros Cine-debates. ¿Qué le parece?

Un grupo de muchachos sale del comedor y no queremos retener a Alberto por más tiempo.

—La comida es muy buena. Abundante y ¿sabe cuánto cuesta?

—¿Cuánto?

—Veinticinco centavos. Nada más que veinticinco centavos.

—La verdad que todo esto es una maravilla.

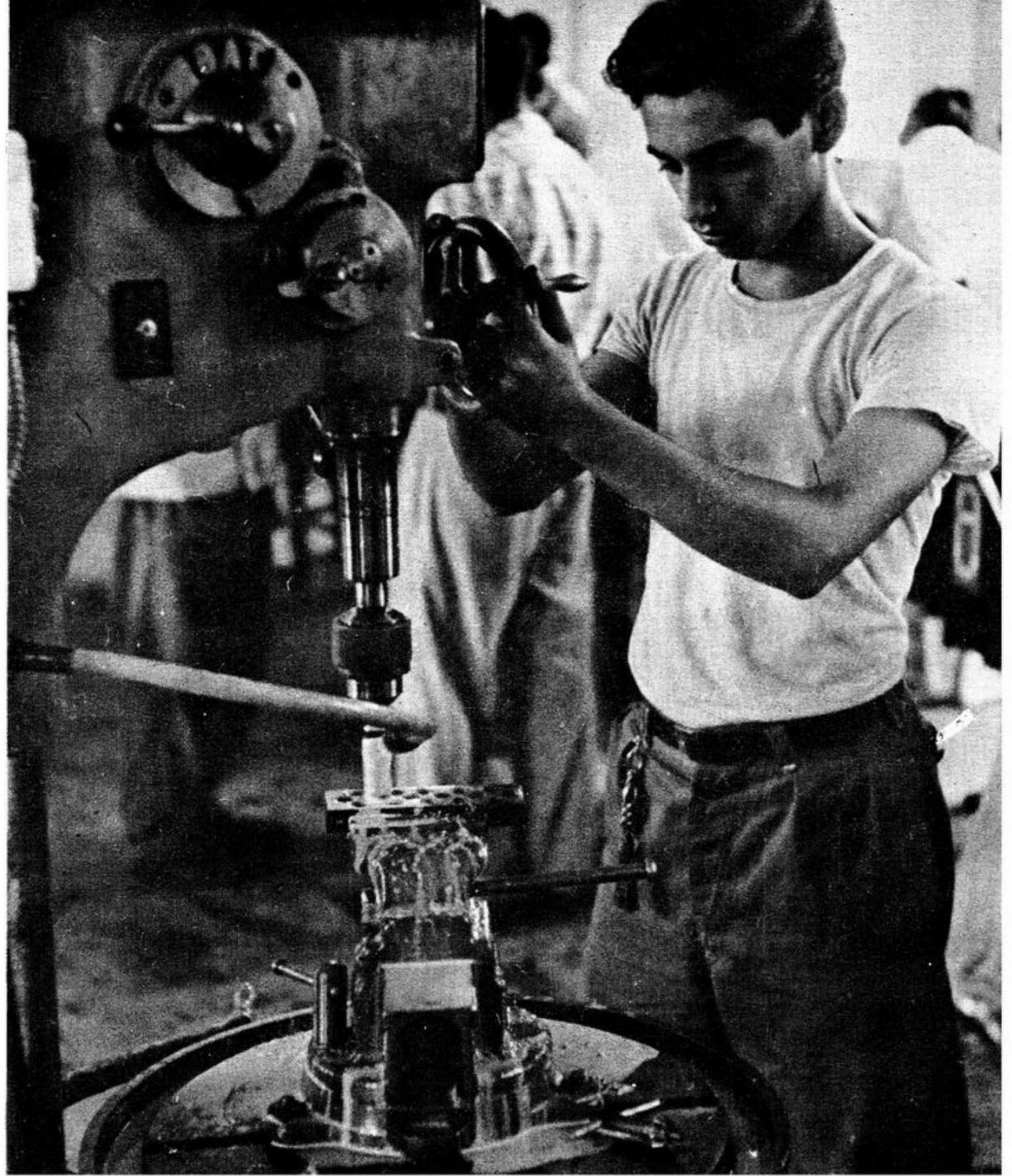
—Lo ve, no le decía que la Escuela era un jardín. ¡Un verdadero jardín!

Y Alberto se despide perdiéndose entre un grupo de muchachos y muchachas que ya penetraban en el comedor.

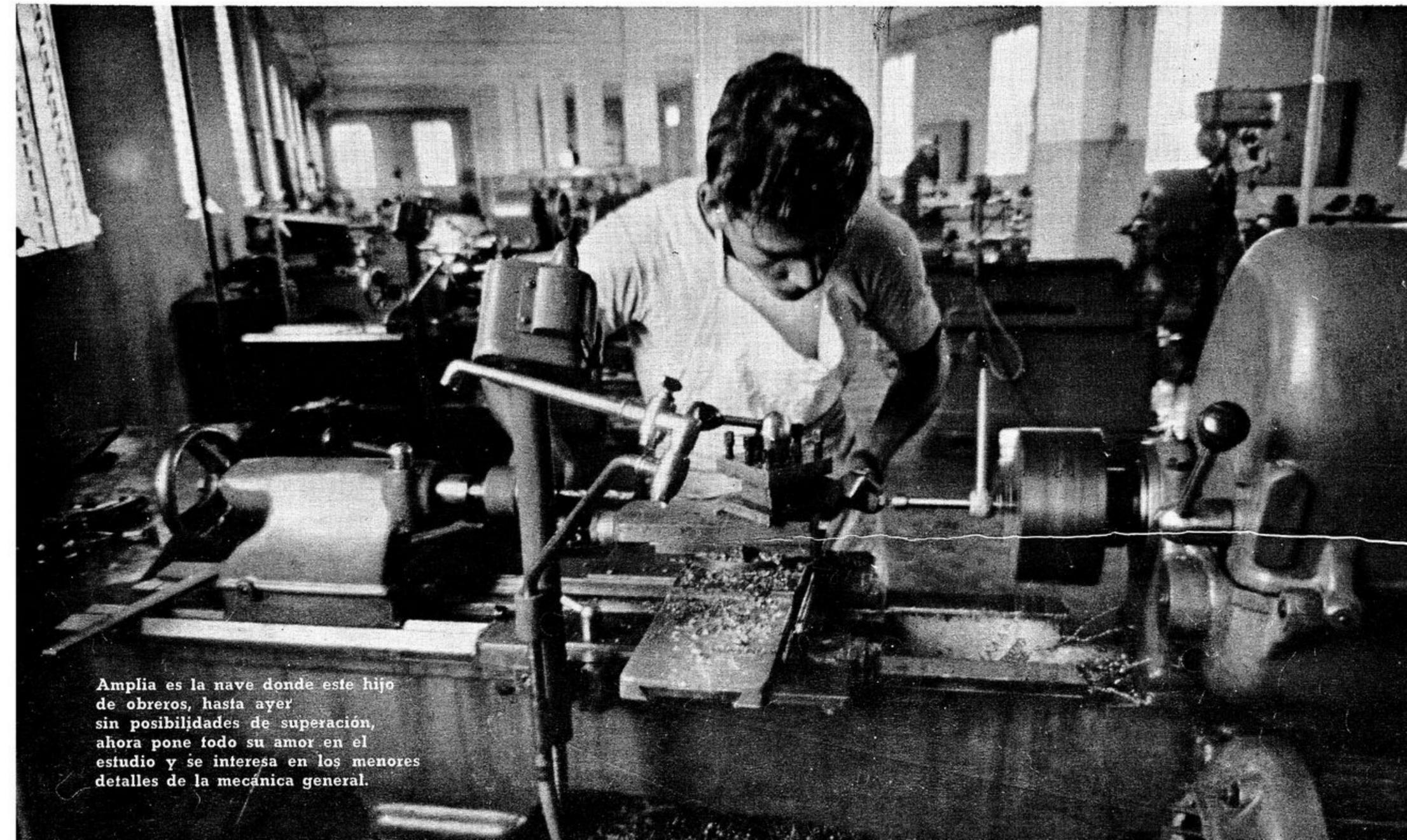
Tenía razón. La antigua fortaleza "Leoncio Vidal" donde se torturaba y escarnece a los hombres, donde vivían los soldados de Batista ha sido sustituido por la Escuela Tecnológica "Raúl Suárez Martínez" donde estudian, se superan, juegan, y alcanzan la verdadera categoría humana hasta ayer imposible para ellos, los hijos de los humildes, hijos de obreros y campesinos.

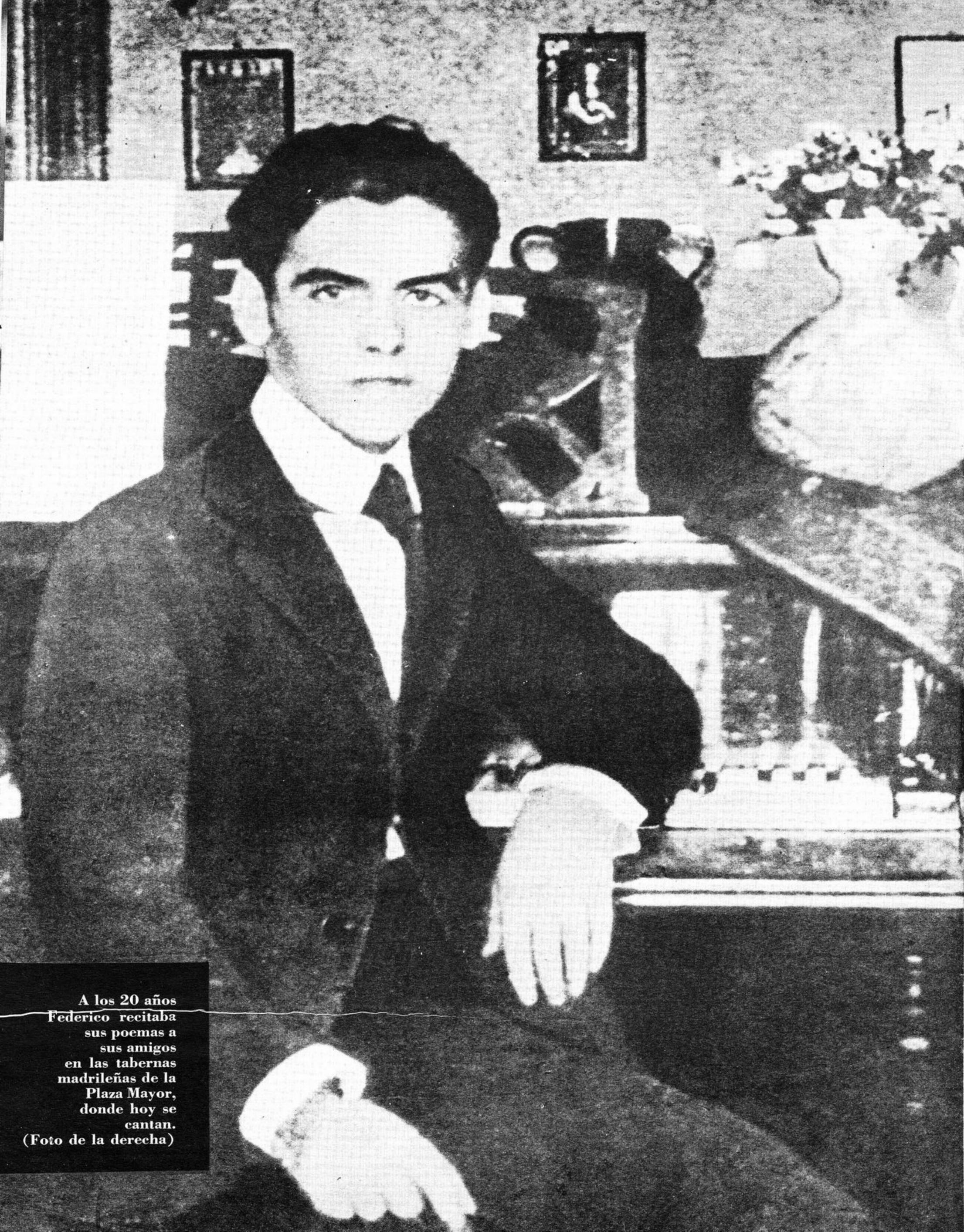
Sin duda que Alberto tenía razón: la Escuela es un jardín.

¡Un verdadero jardín!



Amplia es la nave donde este hijo de obreros, hasta ayer sin posibilidades de superación, ahora pone todo su amor en el estudio y se interesa en los menores detalles de la mecánica general.





A los 20 años
Federico recitaba
sus poemas a
sus amigos
en las tabernas
madrileñas de la
Plaza Mayor,
donde hoy se
cantan.
(Foto de la derecha)

EL CRIMEN FUE EN GRANADA

Se le vió, caminando entre fusiles,
por una calle larga,
salir al campo frío,
aún con estrellas, de la madrugada.
Mataron a Federico
cuando la luz asomaba.
El pelotón de verdugos
no osó mirarle la cara.
Todos cerraron los ojos;
rezaron: ¡ni Dios te salva!
Muerto cayó Federico.
—Sangre en la frente y plomo en las entrañas—.
...Que fue en Granada el crimen
sabed —¡pobre Granada!— en su Granada...

ASI FUÉ ASESINADO FEDERICO GARCIA LORCA

EL POETA Y LA MUERTE

Se le vió caminar solo cōn Ella,
sin miedo a su guadaña.
—Ya el sol en torre y torre; los martillos
en yunque —yunque y yunque de las fraguas.
Hablaban Federico,
requebrando a la muerte. Ella escuchaba.
“Porque ayer en mi verso, compañera,
sonaba el golpe de tus secas palmas,
y diste el hielo a mi cantar, y el filo
a mi tragedia de tu hoz de plata,
te cantaré la carne que no tienes
los ojos que te faltan,
tus cabellos que el viento sacudía,
los rojos labios donde te besaban...
Hoy como ayer, gitana, muerte mía,
qué bien contigo a solas,
por estos aires de Granada, ¡mi Granada!”

Se le vió caminar...

Labrad, amigos,
de piedra y sueño, en el Alhambra,
un túmulo al poeta,
sobre una fuente donde lllore el agua,
y eternamente diga:
el crimen fue en Granada, ¡en su Granada!

Antonio Machado



*“Oye, hijo mio, el silencio.
Es un silencio ondulado,
un silencio,
donde resbalan valles y ecos
y que inclinan las frentes
hacia el suelo.*



Quiera o no quiera, han bajado los puentes levadizos de España. Decenas y centenares de miles de viajeros, de turistas, se precipitan desde las fronteras llevando un nombre prodigioso en los labios: Federico García Lorca. Por eso el régimen ha tenido que rendir cuentas sobre Federico, abrirle la escena prohibida durante 24 años, desde el día en que le apagaron la voz a tiros.

Los propagandistas de Franco han intentado muchas veces en estos decenios realizar la misma maniobra, y siempre han tenido que retirarse frente a la indignación de los hombres cultos del mundo. Este año, sin embargo, han tenido que hacer la cosa en grande. El horizonte de las dictaduras se ha oscurecido y se sabe que hasta Kennedy pretende cubrir las apariencias en el proceso de la complicidad americana con el fascismo español. Batiéndose en retirada, Franco ha permitido que Conchita García Lorca, hermana del poeta, y Aurora Bautista, presentaran en Madrid la tragedia de Yerma, la “esposa estéril de los senos de arena” que simboliza la España moderna, angustiada por el silencio de la sangre y de la larga detención de su historia.

Al mismo tiempo, ha puesto en circulación nebulosas versiones sobre envidias y venganzas familiares y sobre turbias amistades colgadas a las frágiles ramas del árbol de la familia García.

Ya se han vendido ciento treinta mil ejemplares de las “Obras Completas” de Federico, en una edición minuciosa, terminada en una cronología lorquiana que se cierra en el año 1936 con una breve media línea: “agosto-muere”. Pero ¿cómo muere Federico? ¿Por qué se ha cerrado su balcón en vez de dejarlo abierto como él quería?

Si muero
Dejad el balcón abierto...

¿Por qué no ha sido sepultado entre los naranjos y la menta?

Cuando yo muera
Sepultadme con mi guitarra
Bajo la arena...

Francisco Franco se fingió liberal: “No intento prohibir la presentación de Yerma; para mi García Lorca no ha sido, ni vivo ni muerto, un adversario político. Quería que se supiese que la revolución de 1936 ha sido solamente testigo, pero no protagonista de la muerte del poeta. Yo creo solamente en una venganza de provincia”. Así dice, así hace decir, así hace escribir, y la versión circula también en Italia por boca de periodistas que han propalado la respuesta dada por Franco al Ministro del Interior, en octubre del año pasado, cuando le fue sometido el caso Yerma.

Es una historia que circula todavía, con variaciones sobre el tema, valoradas por la incertidumbre y el terror de los familiares. La misma Conchita, hermana de Federico y actriz en Yerma —Manuel Montesinos, médico alcalde socialista de Granada asesinado en la capital andaluza era su marido —sigue la línea de los otros hermanos que dicen y no dicen, permiten comprender y retiran seguidamente las medias verdades. Tratan de confirmar el apoliticismo de su hermano diciendo que si una vez les había dicho “yo soy del partido de los pobres” y no había negado ser comunista, nunca lo había afirmado, que él pensaba sólo en la poesía.

He leído frecuentemente, en los últimos meses, los artículos y las entrevistas de este tipo en los periódicos y revistas, y siempre encontré el esquema estereotipado de las respuestas, sintiendo el impulso de

compararlas con las declaraciones de los habitantes de Fuente Vaqueros, con las conversaciones de los hermanos y las primas del poeta en el pueblo natal. Pero mis apuntes no se detienen en estas declaraciones, que revelan la intención del entrevistado y el temor a la Guardia Civil. También en Fuente Vaqueros los hombres de los bicornios han establecido "silencios de goma oscura y miedo de fina arena"; la gente es cauta con los extranjeros, y expresan la "historia de la venganza de provincias, de los intereses y de las rivalidades de parientes".

Así ha sido también conmigo en la primera media hora. Los campesinos actuaban cautelosamente ante las máquinas fotográficas de los turistas de quién sabe qué país, de quién sabe qué ideas; se miraban de reojo y acordaban tácitamente coincidir en la "versión número uno". Pero nosotros quedábamos allí, y los mirábamos con los ojos bien abiertos, y bebíamos con ellos su tibia cerveza en la hostería, y hablábamos de Federico y España, de Italia, del mundo, y seguíamos charlando hasta conmover los muros de la desconfianza... Entonces los campesinos se miraban de reojo, bajo las boinas, e iniciaban una marcha de acercamiento a la verdad...

Los habitantes de Fuente Vaqueros 3,500 personas por todo, son como Federico los ha narrado, como yo los he leído. La fuente existe, y "la fuente —decía Lorca— es uno de los motivos que mejor definen la personalidad de este pueblecito. Las aldeas sin fuente no son sociables, sino tímidas y pusilánimes. Las aldeas sin fuente donde coincidir y airear el espíritu, son cerradas, y cada casa es un mundo aparte que se defiende de su vecino". Federico había hablado así a sus paisanos en aquel último domingo de junio de 1929 en que el alcalde quiso homenajearlo con un banquete público. Entonces él propuso que se construyese una biblioteca pública próxima a la fuente para que los vecinos pudieran pasar de una a otra fuente... Yo repetía estas frases en la penumbra de la hostería, y recité finalmente los versos decisivos de la Canción para la Luna:

Ten esperanza
Muerte pulida
Que el gran Lenin
De tu campaña
Será la Osa
Mayor...

y entonces los "vaqueros" abandonaron

Un año antes de su muerte con la insignia de "La Barraca", su teatro universitario ambulante. Por entonces estaba en el apogeo de su gloria.



En esta calle, solitaria y miserable, calle de la Trinidad No. 4, en Granada, nació Federico García Lorca.

los últimos reparos de la circunspección, y hablaron...

Lo que contaré aquí ahora sobre la muerte de Federico García Lorca, no es sólo la revelación de los campesinos. A más que con Esteban, José García, Raquel, Antonio, etc. (llamémosle así convencionalmente), campesinos de Fuente, he hablado con Aurelia González García, con María García, con Elena e Isabel, primas hermanas de Federico, en Viznar, donde el poeta fue asesinado, y en Granada con otros parientes y amigos. He unido las noticias que forman la historia inédita en su conjunto, del gran crimen contra la poesía.

En Fuente Vaqueros no quedan de Federico otras huellas que las grabadas en la memoria. En Trinidad No. 4, casa donde el poeta nació, vive ahora Francisco Capilla Picozzi, y las fotografías de Federico que se distinguen en la oscuridad son viejos recortes de periódicos extranjeros. Belleza y pobreza, penumbra y silencio. La casa número 1 de la calle de la Iglesia está cerrada. También aquí vivió Federico; el alcalde socialista había bautizado esa calle con el nombre de Federico García Lorca, pero en aquellos trágicos días de agosto la Guardia Civil levantó sus bayonetas sobre la esquina y arrancó la placa.

Es difícil descubrir los pequeños monumentos erigidos en el secreto de la conciencia. Las primas del poeta van poco a la fuente y no quieren decir mucho. La vieja Aurelia no se da paz porque le hayan matado a Federico, el muchacho que le leyó los primeros versos de la adolescencia y que quiso hacerla figurar en el drama "Los Sueños de mi Prima Aurelia", inspirado en las fantásticas manías de la vieja señora. El manuscrito, al que falta el último acto, debe haber sido conservado por María Fernanda Ladrón de Guevara. Ella nos dice: "las muertes que Dios manda se olvidan, las otras no. Pero no sabemos nada".

Los Lorca supervivientes son acomodados; están bien en una tranquila oscuridad mientras Franco siga allá en el poder. Es más conveniente hablar de Federico celebrándolo así: "Reunía en sí todas las cualidades. Lo queríamos locamente. Su muerte nos afectó mucho. Cómo se produjo lo sabrán otros; nosotros no sabemos nada"... Naturalmente no es verdad; lo saben todo pero tienen un común interés en callar. Solamente Conchita, la hermana, nos ha dado una versión aproximada de aquellos días de tragedia. Se expresó así:

"Granada, 24 de julio de 1936. Los falangistas proclaman el estado de sitio. Los "rojos" se avecinan. El miedo y la delación recorren las calles. La gente cambia de casa, se esconde, se disfraza, huye. Una voz de improviso: Ha sido fusilado Jacinto Benavente, el dramaturgo. Los "rojos" lo han asesinado en Madrid". No es verdad que el viejo comediógrafo haya sido muerto por los republicanos, pero en Granada lo saben solamente aquellos que, como un veneno, lanzaron la noticia".

Federico estaba entonces en la huerta de San Vicente, situada en la periferia de Granada. Todo está como entonces... Una callecita verde poblada de jardines, con hombres y mujeres que hablan placidamente sobre la vida y sobre la muerte; un melancólico aire andaluz... "Lo hicimos huir, esconderse —cuentan todavía atónitos. Vinieron algunos amigos de familia, falangistas entonces, y Rosales Vallengillos. Su hijo Luis era poeta y admiraba y envidiaba al mismo tiempo a Federico. En la casa de ellos él hubiera estado seguro, pero no quería irse. No creía en la muerte, pero la familia estaba como loca. Manuel Montesinos, el marido de Conchita, había sido asesinado brutalmente pocos días antes. Todos conocían las ideas de Federico y de sus parientes, sus amistades, sus colaboraciones con Fernando de los Ríos, diputado e intelectual socialista. La Guardia Civil no habría perdonado al poeta el romance del saqueo de la ciudad gitana cuando

Los relojes se pararon
Y el coñac de las botellas
Se vistió de noviembre
Para no despertar sospechas..."

"Por fin Federico se dejó convencer para tranquilizar a los suyos y se refugió en casa de su amigo el poeta falangista, en la calle Angulo, después de rehusar el auxilio de su bella amiga Margarita Xirgu que no se fiaba de Rosales".

"Por las calles de Granada —plata y verde oscuro— la falange enloquecida saqueando las librerías, haciendo inmensos fardos y quemando el "Cancionero Gitano" de Federico. En un café los falangistas bebían jerez cuando la falsa noticia de la muerte de Benavente viajó de mesa en mesa y llegó a los oídos de Ramón Ruiz Alonso. Este era un tipógrafo católico, diputado de derecha; "el obrero amaestrado" lo llamaban sus compañeros de trabajo en el periódico El Ideal".

"¡Bien —dijo Ruiz— si ellos han mata-



do a Benavente, nosotros tenemos aquí a Lorca! ¿Quién se brinda para llevarlo al paredón? Un par de hombres apartaron sus vasos y se levantaron”.

Es esta la historia que he escuchado más frecuentemente. Hace poco he sabido que en 1947, el Ministro falangista Serrano Suñer confirmó esta versión. Fue el diputado católico quien lo hizo todo. “Por demás, Federico García Lorca era un marigueta; mostraba tendencia a la inversión sexual, ¿no había exaltado a Walt Whitman?” Los falangistas manejaban el pretexto moralístico falso, porque jamás ha sido confirmada la pretensa debilidad de Lorca.

La verdad es más compleja, e inútilmente los falangistas trataron de restringir el cerco de su responsabilidad. Realmente Ruiz Alonso, en la tarde del 27 de julio, presentó denuncia en la sección de la Falange y en el Comando Territorial de la Guardia Civil, afirmando que Federico escondía importantes documentos llegados de Rusia. El gobernador consultó con las más altas jerarquías falangistas y firmó la orden de arresto. La “banda negra” partió en la búsqueda. Primero la casa de los Lorca, en la calle San Antonio No. 29. Junto a la acera estaba el Fiat 520, que acababa de llevar a Federico a casa de los Rosales. Los falangistas subieron, abrieron la puerta y se lanzaron sobre el padre y sobre Conchita. Fingieron llevarse al viejo si nadie decía dónde estaba el poeta. Conchita perdió la cabeza. A Federico no le sucedería nada —pensó— “En caso de revuelta —había dicho el poeta Jorge Guillén— si hay un solo español que se salve será Federico. “Pero el viejo padre, pero ella, pero la familia de los García y de los Lorca... y la triste verdad: fue Conchita quien dió la dirección de los Rosales. “No temo decirles dónde se encuentra. Federico no tiene nada que temer” —gritó desesperada.

La “banda” partió inmediatamente. Falangistas y guardias civiles rodearon la casa —un despliegue excepcional de fuerza. Delante de los Almacenes Esperanza, los fusiles apuntaban hacia todo el mundo. “Los falangistas que habían garantizado la vida de Federico no hicieron nada por impedir su arresto” —dicen amargamente los familiares del poeta.

En Fuente Vaqueros me han dado el nombre del guardia de asalto Antonio Benavides, ahora en Málaga, heredero de la primera mujer de Federico García Rodríguez que deseaba la muerte de los dos García para recibir su herencia. Benavides estaba en la “banda negra” que ensangrentó aquellos días Granada. Meses después su mujer mostraba en la muñeca un pedazo de la cuerda que ataba las manos de Federico cuando lo mataron. “El matador —insisten los campesinos de Fuente— fue Don Antonio; él fue el asesino, junto con los de la “banda negra”... Pero los ejecutores materiales no son los verdaderos asesinos de García Lorca, ni los motivos personales son las razones de su suplicio. La “banda negra” ejecutaba órdenes de la Falange; nadie habría matado al poeta sin disposición precisa de una autoridad como la Falange o la Guardia Civil, que tenían poderes de vida o muerte sobre todos.

Federico permaneció tres días en la cárcel del Gobierno Civil; después fue transferido a Viznar, donde estaba instalado el cuartel general de las fuerzas falangistas. Uno de la “banda”, tal vez Benavides, se presentó en casa de García con una nota

de Federico pidiendo mil pesetas para comprar la complicidad del falangista. Se las dieron, pero Federico permaneció en el Palacio Arzobispal de Granada, palacio de Juan Moscoso y Peralta, que había regresado del Perú con oro suficiente para revestir dos paredes de la catedral de Granada y prefirió sus propios bolsillos a los tantos muros. Los “rojos” estaban a 20 kilómetros de la región y a los prisioneros los llevaban a abrir trincheras en las primeras líneas. Por eso Federico creyó, probablemente, que su destino era morir quizás en aquellas trincheras, a pocos metros de la libertad.

En su celda dividieron con él las últimas horas un cantinero de la Maison Dorée de Granada, un limpiabotas vendedor de “Mundo Obrero” y Alfonso García Lobeña, profesor de la Universidad de Madrid. En una noche entre el 3 y el 6 de agosto, los cuatro prisioneros fueron sacados por tres falangistas armados, y conducidos a un Buick rojo. En Viznar todos saben el nombre de los tres matarifes. Comandaba el grupo “el Panarillo”, y le obedecían “el Chato de la Plaza Nueva” y Juan el Pintao”, tres guapetones falangistas.

El Buick subió por la calle de Alfagar hasta la Sierra Nevada, dejó atrás Pinales de la Alfaguera y las Pasaderas. Hacía frío y dice la leyenda que era una “noche nochera con una luna lunera”. Poco más allá pararon; los prisioneros dormían tendidos después de haber cavado trincheras todo el día. Uno de los tres verdugos, después de haber hablado alguna cosa con un soldado, regresó con una azada en la mano. Entonces Federico comprendió que lo llevaban a morir, a dar el paseo como se decía, porque ya millares de habitantes de Granada habían dado el último paseo.

—“¿Qué pasa —preguntó— qué sucede?”

—“Pasa que te vamos a matar hijo de...”

El Chato le sopló humo en la cara y veneno en las palabras.

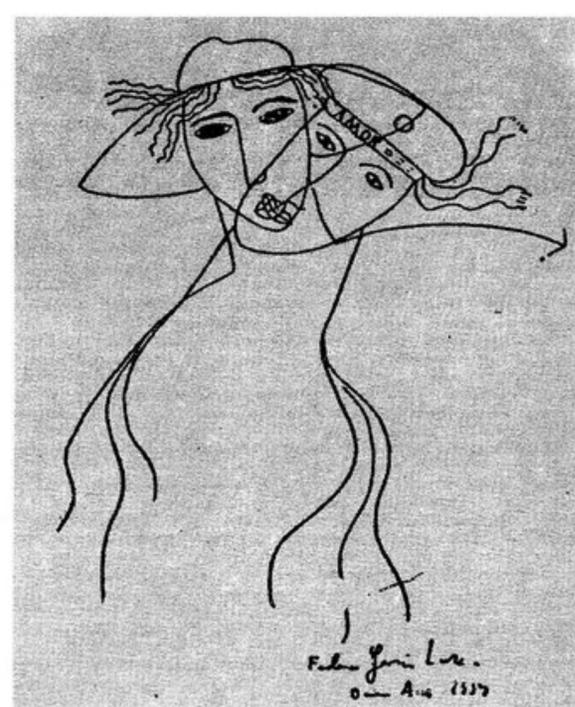
—“¿Solo así, sin siquiera un cura?”

—“¿Un cura? rió el Chato. Tú eres un diablo y no hay cura para los diablos...”

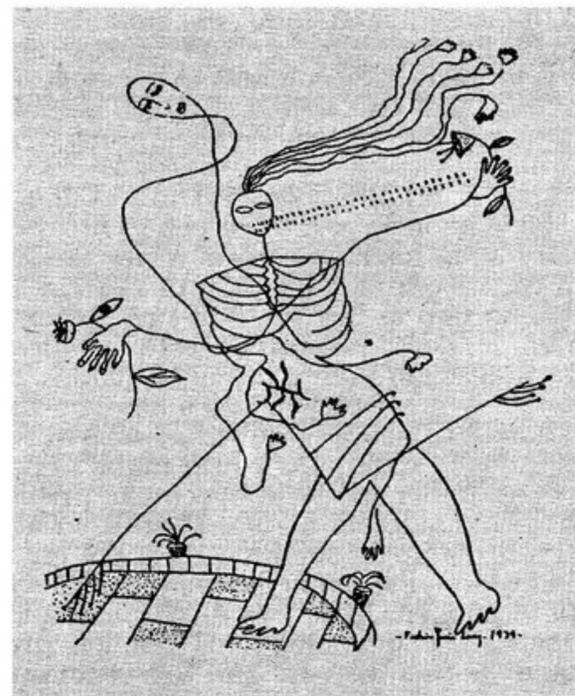
En el kilómetro 9 de la carretera de Alfagar la máquina se detuvo. Pinos a la izquierda, y a la derecha una ondulación de arena que aquí y allá levantaba algunos pedruscos. Una gran duna se encontraba a diez pasos de la carretera. Al cantinero lo asesinaron primero y lo lanzaron hacia abajo. Le habían dado la azada y lo habían hecho cavar. Dos revólveres y un mosquete eran el armamento de los verdugos. El cantinero murió en silencio o quizás la voz se le murió en la boca llena de arena. Después fue el vendedor de “Mundo Obrero”, que cayó gritando su periódico; más tarde el filósofo, después Lorca...

Dice la leyenda que preguntó: ¿por qué me matáis en esta noche de luna? En realidad no estaba sobre la Sierra la luna lunera en una noche que enrojecía sobre el Generalife y el Albaicín. No tuvo respuesta y no terminó tampoco de cavar su fosa. Le dispararon los tres simultáneamente y tuvieron que terminar su trabajo; cavaron profundamente para que el cuerpo del poeta no fuera encontrado más.

Durante 8 meses, hasta febrero de 1937, sobre las colinas llenas de los restos de 3,000 asesinados rugió la batalla; las búsquedas posteriores y los resultados de hoy son del todo problemáticos. “Quizás la fosa de Federico es aquella que está en la



El amor.



La muerte.

base del centro de la primera duna —dicen los muchachos de Viznar. Se puede reconocer”. Pero es sólo fábula. ¿Y el olivo negro que crecía sobre la tumba de Federico, “sobre el barranco de la muerte”? La leyenda es fija y mutable al mismo tiempo, y las tumbas de Federico son ahora innumerables...

Los tres verdugos regresaron a Viznar, triunfantes y sucios. Al primero que encontraron ofrecieron el último cigarrillo de Federico que le habían quitado del bolsillo. “Este cigarrillo —dijeron— no lo fumo el poeta en su paseo...”

Los tres carniceros tuvieron mal fin. “El Panarillo” fue asesinado por sus compañeros a causa de un asunto de contrabando de armas. “El Chato” murió de cáncer pocos años después. Juan Pintado fue fulminado por el tifus. Antonio Benavides, que formaba parte de la “banda negra” y que tenía la cuerda de las muñecas del poeta, escapó de Granada. Ramón Ruiz Alonso, el diputado católico delator, “el abominable Alonso” como lo llaman todos, no puede entrar en un café de Madrid sin que se haga en su derredor el vacío del desprecio; los madrileños lo ignoran como si fuera un fantasma o un cadáver que no sabe que lo es.

Dicen que tiene una horrible cara, casi como la del generalísimo Francisco Franco cuando los periodistas extranjeros le preguntan por Federico García Lorca y por aquella trágica noche de agosto de 1936 en que

La muerte se hizo íntima
Como una pequeña plaza
Y fue herido el sol de Andalucía...

Víctor dice: "El mundo cambia..."

Yerma dice: "Algunas cosas no. Hay cosas encerradas entre muros que no pueden cambiar porque nadie las escucha".

Víctor: "Así es".

Yerma: "Pero si de improvisto salieran y gritaran llenarían el mundo..."

En la casa de Yerma, sobre el escenario del Eslava entra el silencio y pasea entre los actores. Después baja a la platea, pasea por los corredores sombríos, sube hacia los balcones. La pausa es pesada, crece en la sala. Aurora Bautista calla y Víctor no dice todavía su última parte triste y resignada: "Nada avanzaría. El canal en su lecho, el rebaño en el ovil, la luna en el cielo y el hombre con su arado..."

Todavía un momento. En el viejo aristocrático teatro madrileño ¿nadie recoge el mensaje de Federico? Conchita García Lorca espera en la escena su turno repitiendo su parte... Y "de improvisto", como había predicho Yerma, de la platea una voz sale y grita: "Viva Federico García Lorca".

"Viva" responden de las lunetas los mil quinientos madrileños impacientes que han venido a manifestarse más que a escuchar.

"Viva" responden desde la calle, todavía en espera bajo la lluvia, centenares de españoles que no han podido entrar a la primera presentación de Yerma. En las primeras filas, los críticos falangistas se agitan inquietos. Después Víctor dice su parte triste y resignada: "No se adelantaría nada". Algunas palabras más y la escena quedará oscura como la noche. Sólo resuenan los cencerros de los rebaños y los cuernos de los pastores. Una voz gritará ¡Yerma! otra más llamará todavía ¡Yerma! y caerá el telón sobre el escenario, y se encenderán las luces y...

Y por dieciséis minutos el público aplaudirá y gritará el nombre de Federico García Lorca, y parecerá que las cosas encerradas dentro de los muros habrán salido a gritar y a llenar el mundo, como decía Yerma y como quería Federico... Todas las tardes ha estado así el teatro Eslava en estos inquietos noviembre y diciembre españoles en que caen, secos como las hojas, arrestos, procesos y fusilamientos. Vivas a Federico por un cuarto de hora entero, no obstante los bicornios de negra tela encerada de la Guardia Civil en todos los ángulos del teatro; y el embarazo de los periódicos, y el silencio cómplice de los críticos obligados a hablar solamente de "El Glorioso Solterón" de Calvo Sotelo, hermano del ministro franquista ajusticiado por el pueblo español en 1936.

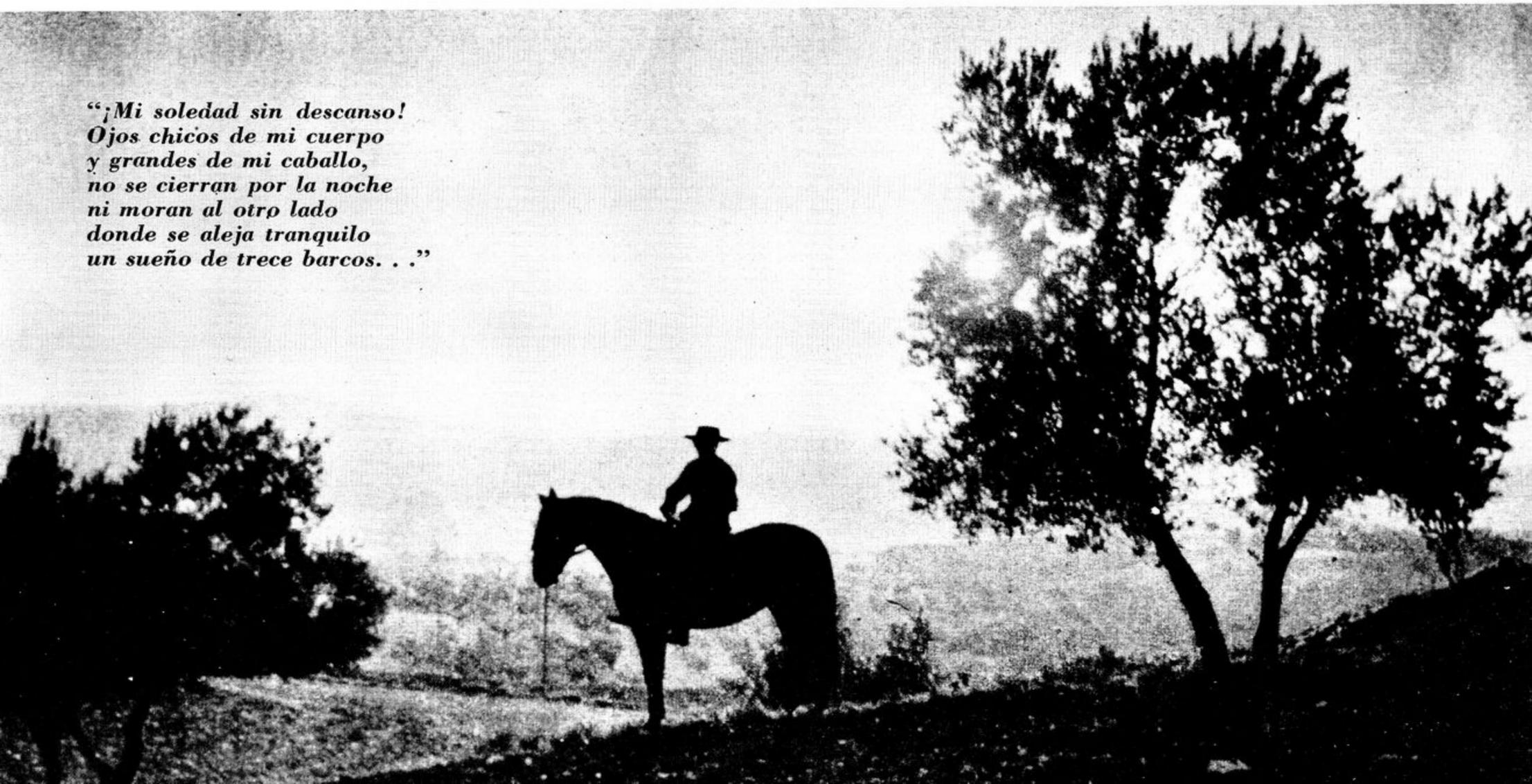
José Calvo Sotelo es un nombre odiado y olvidado; no obstante millones de veces lo repiten los manifiestos en las esquinas de las calles, por orden del régimen. Federico García Lorca ha vuelto a hablar a su público después de 24 años, y ya no es una voz amurallada. Es un hecho irrefutable ahora. Franco no puede hacer nada porque se ha visto obligado a permitirlo, y comienza a atormentarle las primeras dudas sobre seguirlo permitiendo en enero, cuando deberá escenificarse "La Casa de Bernarda Alba".

Pero Franco debe dar cuenta "al mundo que cambia" y que abre las puertas de todos los países, aún las más cerradas en las fortalezas de la dictadura de clase.



"¿Qué es aquello que reluce por los altos corredores! Cierra la puerta, hijo mio, acaban de dar las once. En mis ojos, sin querer, relumbran cuatro faroles. Será que la gente aquella Estará fregando el cobre".

"¡Mi soledad sin descanso! Ojos chicos de mi cuerpo y grandes de mi caballo, no se cierran por la noche ni moran al otro lado donde se aleja tranquilo un sueño de trece barcos..."



Los Cayuques

por Santiago Cardosa Arias

fotos de Roberto Salas



eros del Tora





Aquí va Mario, sobre la insegura balsa de madera preciosa, haciendo derroche de habilidad y de fuerza. Es un viaje largo —decenas de kilómetros río abajo— durante el cual el hombre sabrá de remolinos traicioneros y rápidos furiosos. Sobre la espalda, el almuerzo de un día que no se sabe cómo terminará ni dónde...

PARA Mario Hinojosa no tiene ninguna gracia aquello que dice que “a río revuelto, ganancia de pescadores”. Como él asegura, lo único que gana cuando el Toa se revuelve es el temor de ver arrastrada a su familia, con bohío y todo, por las corrientes traicioneras.

Mario tiene un motivo para hablar así. Un motivo especial como su vida misma.

Cuando la noche del 13 de septiembre de 1955 el ciclón “Hilda” batía el enyaguado del bohío de Mario Hinojosa, la mente del recio campesino estaba al lado de “La Golondrina”, su amiga de años, que ahora, mordida por la furia del huracán, lanzaba un lamento por el costillar recién calafateado.

“La Golondrina”, pequeña embarcación de fondo plano, sin calado, que en la región aquella llaman “cayuca” o chalana, ha sido la fiel compañera de trabajo de Mario Hinojosa.

Juntos, durante veintisiete años, han recorrido las aguas profundas del Toa, que a veces, a lo largo de su curso, son bajas, dándole a uno por las rodillas. Pero estos bajíos no son frecuentes. A Mario, por tanto, estas partes del río no le interesan. Donde el hombre siempre siente más de cerca el peligro —la muerte—, y también en este caso su alarde de maestría y de destreza y de habilidad es más elocuente, es cuando “La Golondrina” cae en la trampa de un remolino.

Cuenta Mario que más de un compañero de labor —los cayuqueros del Toa se dedican a transportar todos los productos que atesora el sistema montañoso que circunda a Baracoa— ha ido a dar al fondo del río, con toda la carga y su humanidad. Los remolinos que se forman en el Toa son, para Mario, “como grandes majás que se enroscan a la cayuca y le quitan la respiración.”

Una vida entre agua

No se puede hablar de la vida y de la historia de Mario Hinojosa sin sentir de cerca el sabor de los meandros, las “chorreras”, los afluentes. Es una historia que tiene de marco musical el murmullo de las cascadas; la mansedumbre de un arroyo y la furia destructora de una crecida violenta, inesperada.

Allí, en medio del Toa, el río más caudaloso de Cuba, la figura de Mario es menos que un puntico insignificante, apresado; fácil de arrastrar por los rápidos, o “chorreras”, que es como el cayuquero les nombra.

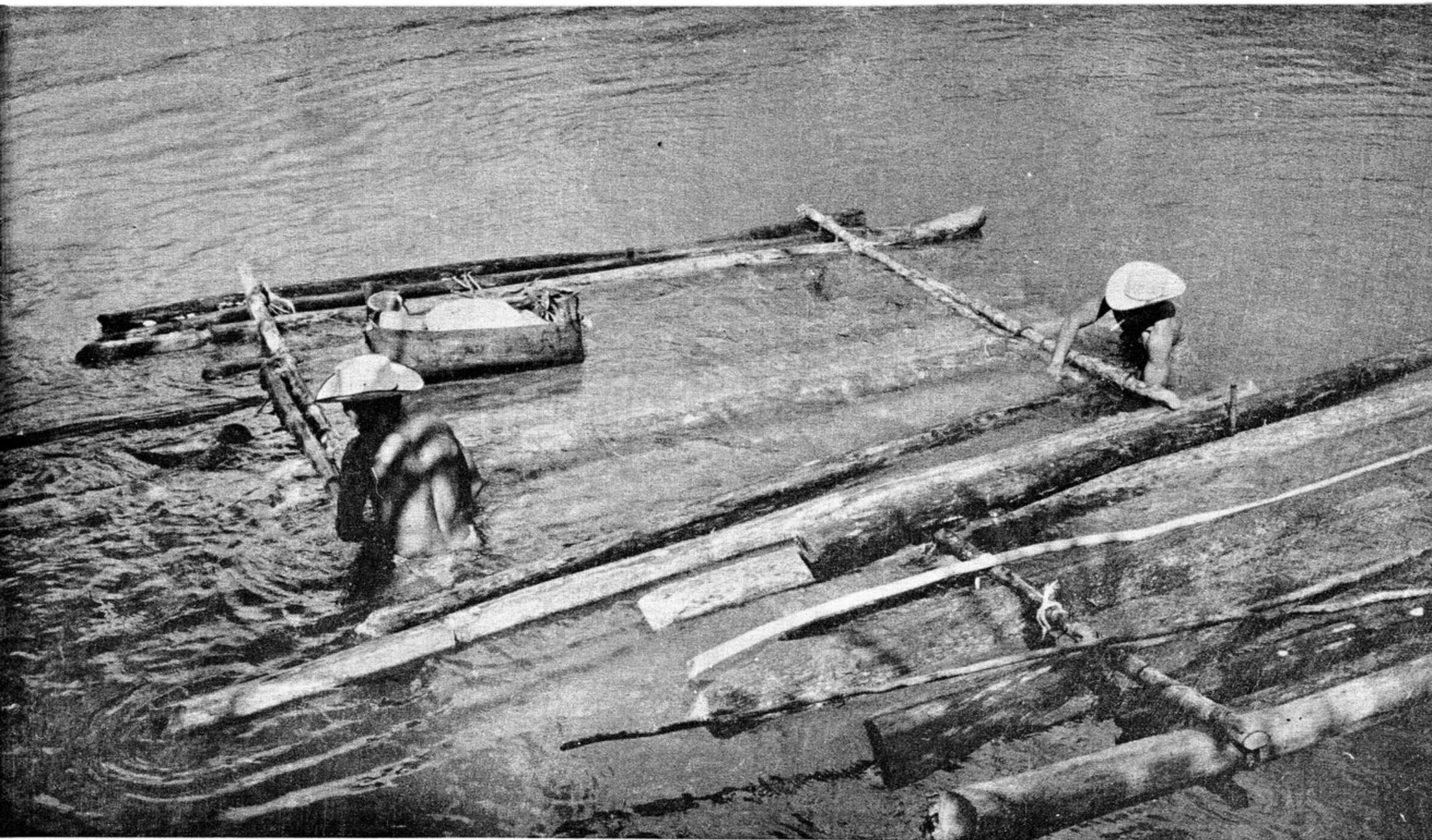
Pero el Toa sabe de la voluntad de Mario Hinojosa.

El que Mario haya podido, por más de una veintena de años, surcar las aguas del río conduciendo madera, “guineos” (plátanos), café, cacao, pasajeros y víveres, es sólo porque el hombre, a base de fuerza y de inteligencia, ha salido vencedor de una lucha en que otros fueron derrotados...

Mario sabe que la pelea ha sido desigual. Pero él vió, como los campesinos que viven en las riberas del Toa y se dedicaron al mismo oficio de “cayuquero”, que el destino social que le había tocado era desigual. Ellos buscaron, en el río, un modo de vida; es decir, de ganar el sustento para los suyos.

Estampa de una época

En realidad, estamos hablando de una época que tuvo su esplendor hace unos pocos años. Aunque no ha muerto.

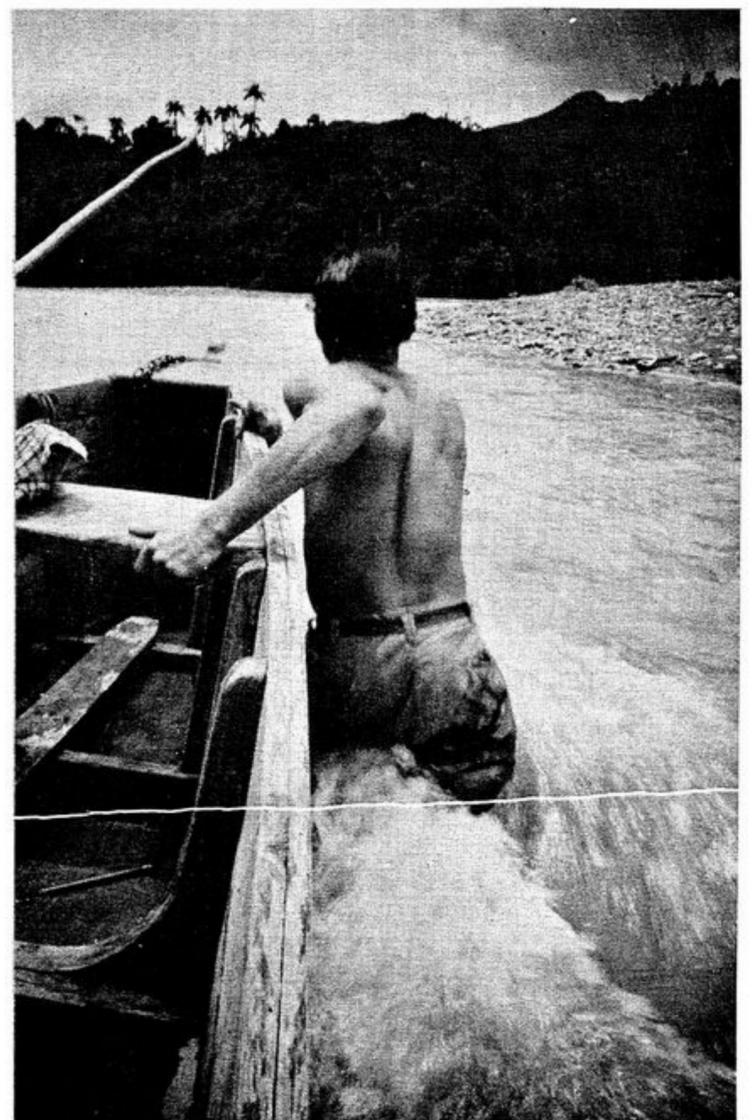


Los productos atesorados en la zona "toana", sólo han podido conducirse al pueblo por las aguas del río. Es una prueba difícil donde el hombre venció.

Esta es "La Golondrina" y "La Pasajera", dos de los cientos de pequeñas embarcaciones que por años han recorrido las aguas del Toa y sus afluentes.



En los bajíos del Toa, donde, además, la corriente impide el avance de la embarcación, hay que lanzarse al agua. Para Mario y su ayudante eso es fácil.

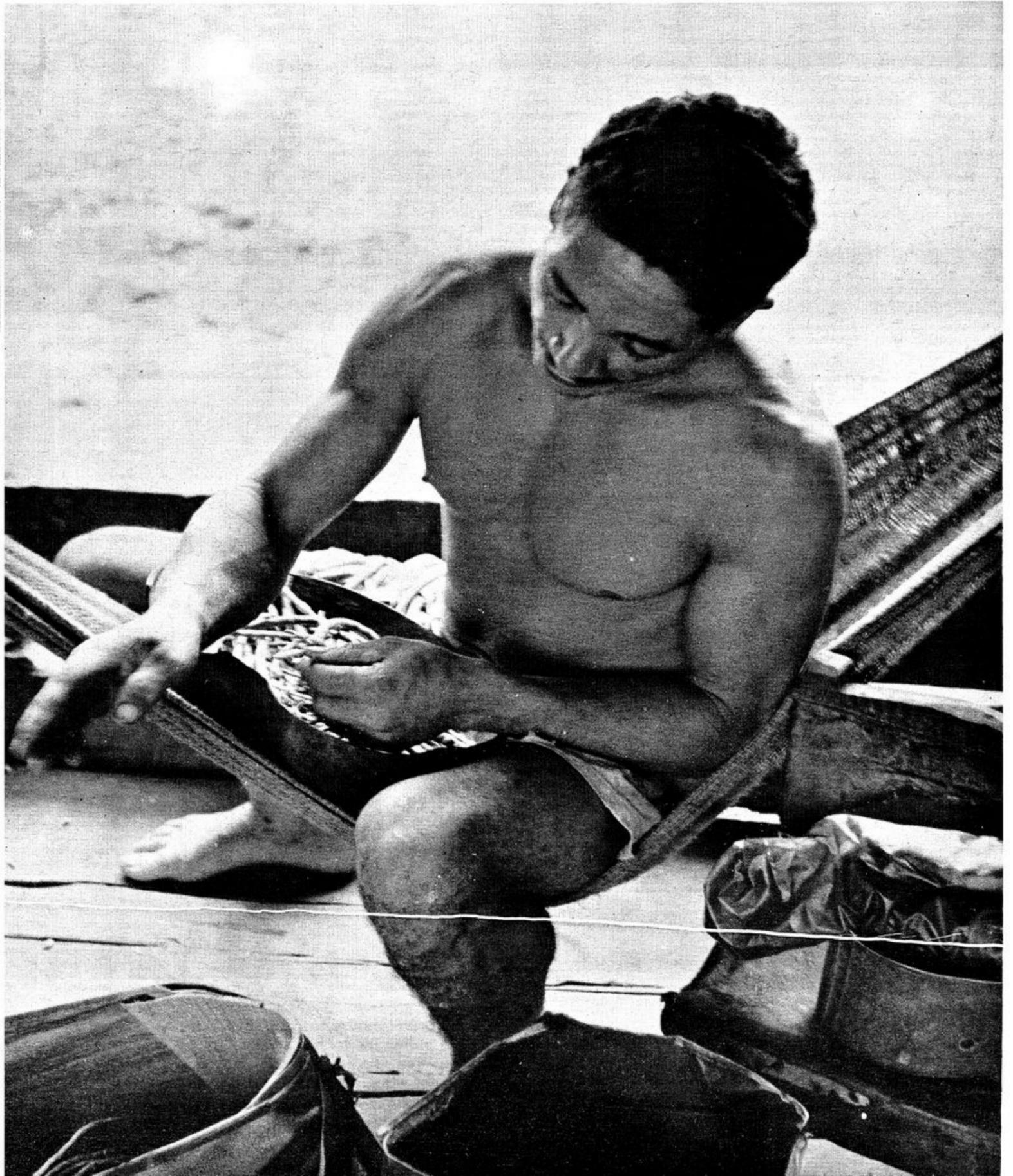




Mario advierte el peligro: "¡Remolino a proa!" Pero no ocurre nada. Una vez más el "cayuquero" se libra de la trampa...



Con el cuidado con que se atiende a un amigo enfermo, Mario repara su "cayuca" herida por la furia del río cuando crece...



Pero el "cayuquero" de fuertes brazos y pecho de atleta es un hombre dócil en el hogar. En las horas de descanso ayuda a su buena esposa en las labores domésticas, "deshilando" las habichuelas que allí, cerca del bohío, en su fomento agrícola, ha sembrado en unión de sus pequeños hijos Eglio, Mario y Elvia.



Traviesas de ferrocarril, postes para el tendido eléctrico y telefónico, en fin, mucha de la madera preciosa utilizada en la civilización, han pasado por las manos de estos "cayuqueros" anónimos y humildes...





Los gruesos y pesados maderos descansan en la orilla. El viaje, de "El Bolo" a "La Perrera", ha durado seis largas horas. Hoy fue un viaje feliz...

Mario Hinojosa es la estampa de una época que poco a poco va desapareciendo. De una época que él no olvidará, por haberla vivido durante veintisiete años.



Mario Hinojosa es una estampa de ese ayer cercano y a la vez lejano. La falta de vías de comunicaciones obligó al campesinado de la zona **toana** a valerse del río como el medio más adecuado —era el único— para trasladar todo cuanto se cultivaba en las montañas.

Desde maderas preciosas —cedro, caoba, ocuje, granadillo, pino, etc.—, hasta el rico "guineo" que daba vida a Baracoa con su exportación, incluyendo, además, café, cacao y naranjas, fueron productos que "La Golondrina", "La Pasajera", "Río Toar" y otras pequeñas embarcaciones, se ocuparon de sacar, río abajo, hasta un punto donde esperaban las arrias de mulos para su final conducción al pueblo.

Los hombres que esta labor realizaban debían tener, además de fuertes piernas y brazos, la inteligencia necesaria para sortear las asechanzas del Toa que, sintiéndose profanado, concentraba en sus cabezas toda la furia para luego bajar tronando y arrasando todo cuanto se encontrase en su anchuroso y profundo curso.

Y Mario, ya dijimos, se proclama campeón de esta larga batalla de más de veinte años.

Una vida que se transforma

Sin embargo, Mario hoy comparte su viejo oficio de cayuquero con otro más prometedor y menos riesgoso: trabaja en un fomento agrícola.

Cerca del bohío mil veces amenazado

por las inundaciones, sobre un montículo rodeado de caña brava y palmeras, el **viejo lobo de río** ha roto la tierra y pronto, de de aquí a unos días, recogerá la primera cosecha de arroz. También ha sembrado frijoles, aguacate, yuca...

Pero Mario no ha podido ni quiere olvidarse de su río y su cayuca.

Aunque quisiera, no puede. Como él dice: "Ya el río es mi amigo. Estamos emparenta'o desde que mudé los dientes...; los dientes, no: las muelas"...

Y la civilización llegará —como está llegando— hasta aquellos campesinos del Toa que nada saben de "cola de pato", locomotoras y grandes aviones. Llegará el día en que su barrio se poblará de carreteras y caminos. Muchos creerán estar viendo los afluentes del Quiviján, Barbudo, Mal Nombre, Naranjo, Jiguaní, Palenque y Guayabal, ríos secundarios que se regocijan al desembocar en el Toa, y que ellos, por años, han recorrido no siempre felizmente.

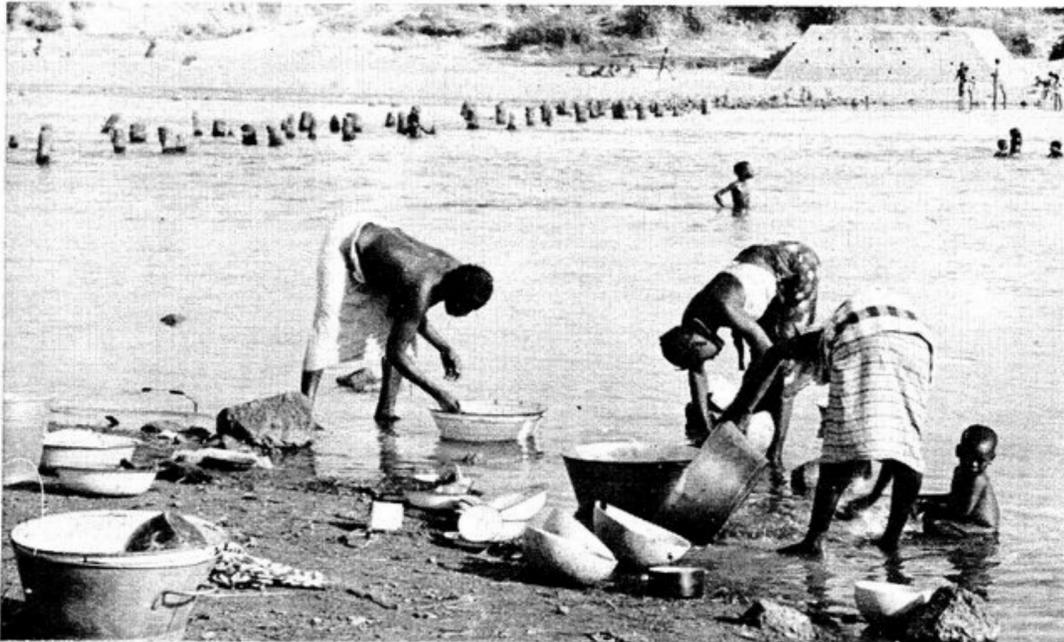
Quizás este no sea el mejor homenaje que merecen hombres como Mario Hinojosa, el cayuquero del Toa, por haber combatido el sistema social que los ahogaba con el trabajo honrado. Pero queremos que lo sea. Porque estos laboriosos y abnegados campesinos de las riberas del río de más caudal del país, han vivido, como dijera el capitán Antonio Núñez Jiménez al referirse a ellos en 1950, "en un mundo sin prisa, como sólo se vive en las montañas y en los bosques"...

La foto nos presenta una hermosa joven nativa que lleva en la cabeza varios recipientes con ropa lavada en el río y que realiza un verdadero alarde de equilibrio.



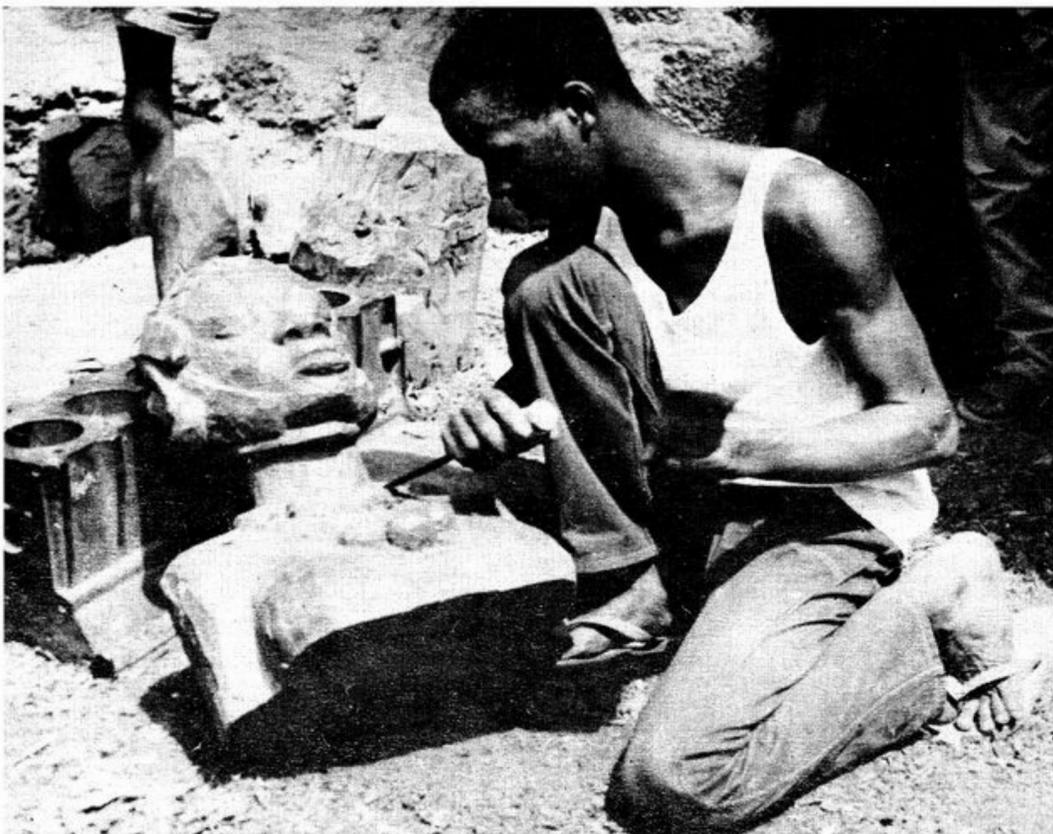
GUINEA

De la Colonia a la República



Una vista del río Milo, que pasa frente a la población de Kankan.

La cultura y el arte guineos comienzan a encontrar ahora su verdadero cauce al obtener el país su libertad e independencia. En la foto vemos a un escultor.



EL territorio de Guinea tiene 246 mil km² y su población es de unos 2.500.000 habitantes. Su capital, Konakry, es un gran puerto de la costa occidental africana.

Al igual que otros muchos países africanos, Guinea es etnográficamente considerada un mosaico de tribus y grupos nacionales que hablan distintas lenguas. Las tribus más numerosas son las fulbes, mandingas y susús.

Cerca del 90% de la población habita en el campo. Altas cabañas cilíndricas, techas de bálago y cercadas de árboles frutales, son típicas del paisaje guineo. En el este, la población se ocupa preferentemente de la agricultura. Se cultiva el arroz, la batata, el cacahuete, la mandioca. En el oeste montañoso se dedican más al pastoreo. La estrecha franja costera, con su húmedo clima tropical, es la zona más desarrollada del país. Aquí se cultivan plátanos, que se exportan, lo mismo que el aceite y la nuez de palma.

Los europeos que llegaron a Guinea en el siglo pasado, la llamaron colonia de los "ríos del Sur" y también "castillo de aguas del Africa occidental". En la cordillera de Futa Djalon nacen los caudalosos ríos Níger, Senegal, Gambia y sus afluentes, así como los rápidos y cortos ríos de la costa: el Konkure y otros.

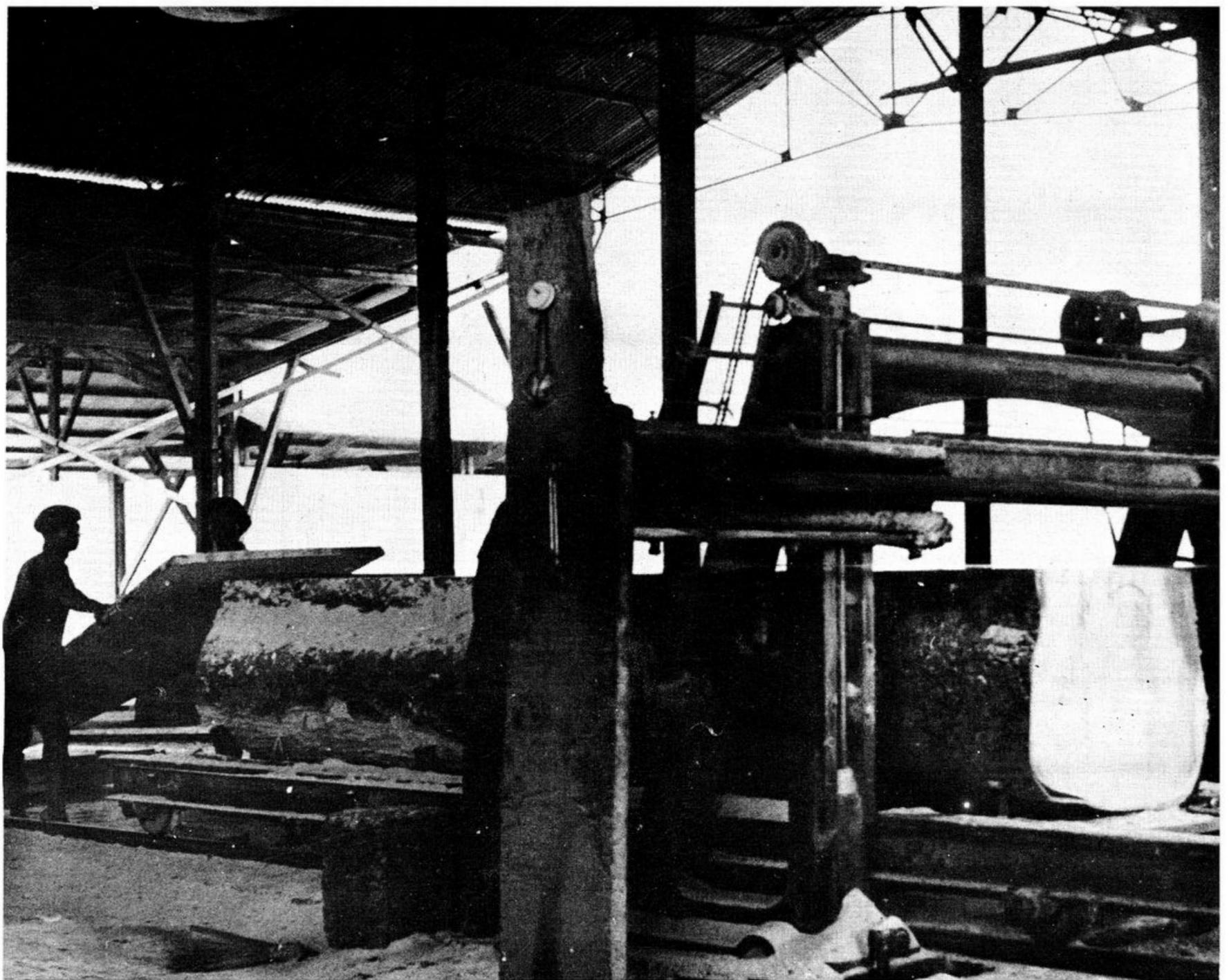
Los ríos son la gran riqueza del país. Pueden generar 12.000 millones de kwts al año. Otra riqueza, la bauxita. Los yacimientos de Boké, Fría, Kinda, Dabola, los mayores del mundo, contienen, según los geólogos, 600 millones de toneladas.

La bauxita y la hulla blanca no son las únicas riquezas. En la península de Kalum se han descubierto importantes yacimientos de hierro, que se calculan en dos mil millones de toneladas. En 1956, las compañías foráneas extrajeron más de 2 millones de toneladas de ese mineral. Casi todo salió para Inglaterra.

Oro, diamantes, bananas, aceite de palma, café, cacao, agrios, madera de ébano, caboa, palisandro completan la lista de las riquezas del país.

LA COLONIZACION FRANCESA

Los franceses comenzaron la colonización del litoral guineo en la 2da. mitad del siglo XIX. Las tribus que poblaban el país opusieron tenaz resistencia. Samori. de la



La República de Guinea ha comenzado a fomentar la industria maderera como medio de obtener una fuente de ingresos para apuntalar su economía, que el régimen colonial dejó completamente maltrecha. La foto muestra el equipo eléctrico de aserrar en la Planta Maderera Estatal de Kissidougou.

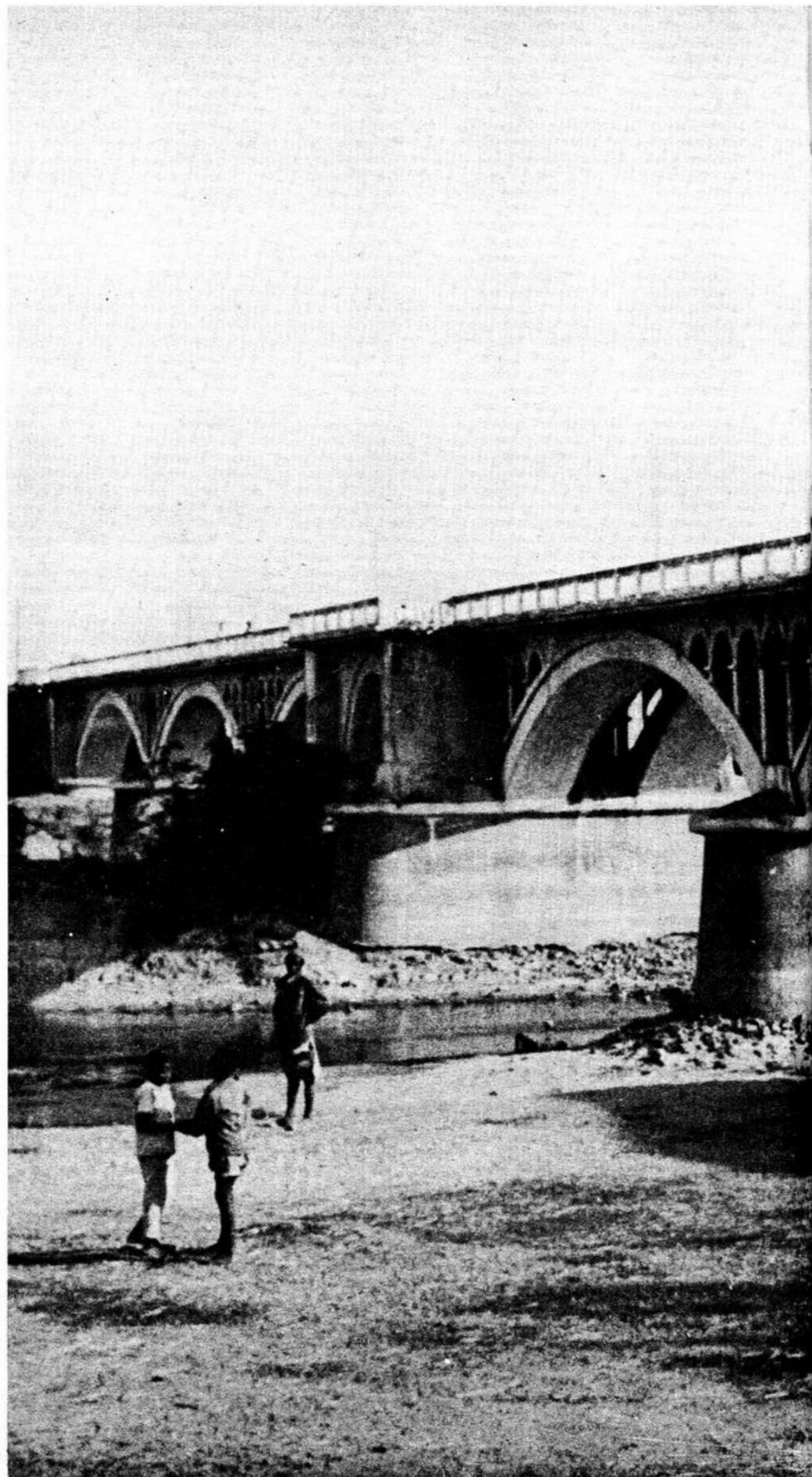


Después de obtener su independencia, el gobierno y el pueblo guineos se han enfrascado activamente en la construcción de su patria y en el desarrollo de la economía nacional para superar las dificultades dejadas por los colonialistas. Aquí vemos a unos campesinos roturando las tierras hasta ahora baldías para ponerlas a producir.



El pueblo guineo ha sabido preservar sus tradiciones culturales pese a la larga etapa de dominación colonial. En la foto observamos una danza nacional.

Cerca del 90 por ciento de la población de Guinea habita en las zonas rurales, cultivando preferentemente el arroz, el boniato y la mandioca.



tribu de los fulbes, formó un ejército que combatió denodadamente a los colonialistas. La expedición francesa contra el ejército de Samori de 1885 a 1887 acabó con la derrota de Francia y la conclusión de un tratado de paz con el jefe negro. Sólo a fines de siglo los colonialistas vencieron a los indígenas, por la fuerza de las armas, sino alevosamente. Algunos jefes de tribus sobornados entregaron a Samori a los franceses, que lo desterraron.

Hasta 1895, Guinea integraba la colonia francesa del Senegal y luego obtuvo el status de "colonia autónoma" en el seno del Africa Occidental Francesa. A principios de siglo se registraron violentas acciones anticoloniales. En 1900 y 1908 estallaron grandes sublevaciones. El pueblo se alzó contra los agobiadores impuestos y los trabajos forzados, forma enmascarada de esclavitud. La falta de organización de estos levantamientos permitió sofocarlos rápidamente.

Después de la II Guerra Mundial se inició un poderoso movimiento de liberación nacional. En 1946 se fundó la Unión Democrática Africana, que tiene secciones en todos los territorios de la Federación del Africa occidental. En Guinea se llama Partido Demócrata (cada sección tiene su nombre). En torno a él se agrupan campesinos, pequeña burguesía, intelectuales y parte de los obreros. Las secciones disfrutaban de cierta autonomía. Cuando los líderes de la Unión Democrática Africana se negaron hace unos años a luchar resueltamente por la liberación nacional, el Partido Demócrata, aún dentro de la unión, pudo continuar luchando por la independencia de su país.

El Partido Demócrata actúa en contacto con los sindicatos que tienen gran fuerza en el país.

En 1956, los pueblos del Africa Negra Francesa consiguieron del gobierno francés la aprobación de la "ley marco" que

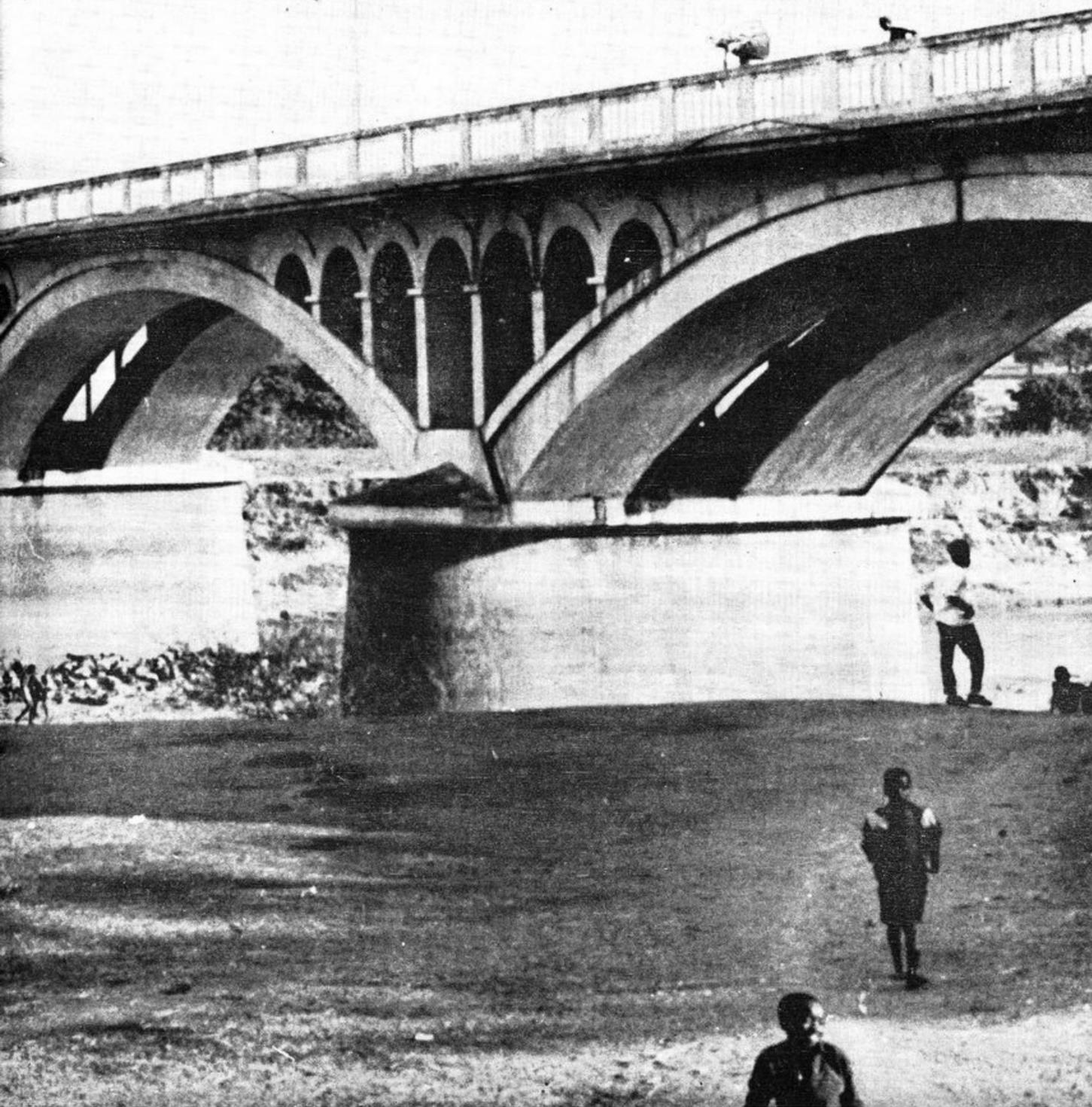
concedía cierta autonomía a las colonias. El Partido Demócrata aprovechó el debilitamiento del régimen colonial para imprimir nuevo impulso al movimiento de liberación. Colocó hombres de confianza en la administración colonial, en la policía, en Correos y Telégrafos, en las escuelas.

Se fundaron en el campo numerosas cooperativas de producción y de venta, pilar del Partido entre los campesinos. En 1957, el Partido Demócrata, con la ayuda de los campesinos, derrocó el Poder de los jefes feudales que estaban, en realidad, al servicio de los colonialistas.

EL "ELEFANTE"

Los vínculos con las masas y la labor del Partido Demócrata y de los sindicatos les confirieron a estos inmenso prestigio. Es muy popular el Primer Ministro Sekou Toure, líder del Partido Demócrata, Presidente de la Unión General de Trabajado-

Mediante su esfuerzo y su trabajo, el pueblo de Guinea ha ido venciendo las dificultades heredadas de la etapa colonial. El gobierno ha construido caminos, carreteras, puentes, casas, etc. La foto ofrece una vista del moderno puente sobre el río Milo en Kankan.



res del Africa Negra y dirigente de su sección guinea. El pueblo considera a Sekou Toure nieto de Samori, al que éste profetizó un gran porvenir. Por su incansable energía, sus amigos le llaman "Sily" (elefante).

El Partido Demócrata y los sindicatos invitaron al pueblo guineo a decir "no" al proyecto de nueva Constitución francesa en el referendum del 28 de septiembre de 1958. El 97.4% del electorado votó contra la Constitución, por la independencia de Guinea. El 2 de octubre, Guinea fue proclamada República soberana, y el 12 del mes siguiente, la Asamblea Nacional aprobó por unanimidad la Constitución del nuevo Estado.

ARRASARON CON TODO

Inmediatamente después de la proclamación de la Independencia de Guinea, el

gobierno del general De Gaulle retiró a todos los funcionarios y empleados franceses. Al salir arrasaron con lo que pudieron: muebles, material de oficina, marcos de ventanas con los cristales, todos los uniformes de la policía e incluso las bañaderas y los servicios de toilette. Lo único que dejaron fue el atraso económico y el bajo nivel de vida.

El gobierno francés declaró de hecho el boicot económico a la nueva República. Calculaba que los guineos no podrían hacer frente a las dificultades económicas, que del país se enseñorearía el caos y que al fin y al cabo llamarían a la puerta de la "comunidad" francesa, mostrando así a las demás colonias los perjuicios que acarrea una "prematura independencia".

LOS GUINEOS NO SE ARREDRARON

Más los guineos no se arredraron. El gobierno redactó un plan de fomento de la agricultura, a fin de abastecer cumplida-

mente de víveres al país. El programa de desarrollo de la industria incluye la construcción de centrales eléctricas y el desenvolvimiento de la minería.

Los colonialistas dejaron exhausto el Tesoro. Llenarlo de nuevo es una tarea ardua. Bajo el dominio francés, la balanza comercial de Guinea era pasiva. En 1958 importaba por valor de 17.800,000 libras esterlinas y exportaba por 8.700,000. A lo que hay que añadir que los bancos guineos, sucursales de los parisinos, cerraron sus créditos en cuanto el país se declaró independiente.

Con objeto de hallar recursos para atender el desarrollo económico, se decidió en primer término reducir la importación a fin de suprimir el pasivo de la balanza comercial. El gobierno ha tomado medidas para fomentar las plantaciones azucareras, impulsar el trabajo de las pequeñas fábricas textiles y de los talleres de confección para satisfacer así la demanda de la población. Al mismo tiempo se ha restringido la importación de objetos de lujo y de otros artículos que no se consideran indispensables. Se han concertado con las democracias populares acuerdos comerciales que contribuyen a sanear la economía nacional.

El gobierno moviliza también los recursos propios, aplicando una política de austeridad. Apoyando esta política, los trabajadores que cobran de los fondos del Estado se han ofrecido voluntariamente a trabajar horas extraordinarias y los empleados públicos han decidido pagar los apartamentos que se les concedían gratuitamente. Los guineos trabajan en muchas obras públicas sin remuneración alguna.

FALTAN ESPECIALISTAS

Faltan especialistas en el país; en todo el período colonial, sólo 40 nativos cursaron estudios superiores. Al marcharse, los colonialistas mandaron salir a los médicos, ingenieros, peritos, maestros. El gobierno de la República ha pedido a todos los intelectuales africanos que ayuden al joven Estado. Y en todas partes han respondido. Catedráticos, maestros, ingenieros, médicos, abogados del Senegal, del Sudán, de la Costa de Marfil, de Dahomey se han ofrecido para trasladarse a Guinea.

El llamamiento del pueblo guineo ha encontrado eco también en la propia Francia, donde técnicos, médicos y profesores de escuelas superiores manifiestan el deseo de trabajar en Guinea.

Los primeros pasos de Guinea en el plano internacional se caracterizaron por su deseo de afianzar la paz, por su solidaridad con los pueblos que luchan por la liberación. Guinea ha seguido esa política, de buscar comerciar con todos los países sin discriminación y constituye hoy día un factor de paz y coexistencia pacífica en Africa y en el concierto de los países del mundo. Guinea ingresó en la ONU el 12 de Diciembre de 1958. La voz de sus representantes allí se ha elevado en defensa de la paz, del desarme y de la convivencia pacífica.

La Constitución de Guinea proclama que los pueblos guineos quieren establecer relaciones amistosas con todos los pueblos en pie de igualdad, de ventaja recíproca y de respeto mutuo de la soberanía nacional y de la integridad territorial y subraya que Guinea respalda incondicionalmente la política de defensa y consolidación de la paz mundial.

Venciendo las intrigas de los colonialistas y las dificultades económicas dejadas por la administración colonial, el pueblo de Guinea fortalece su república independiente, la cual tiene hoy el respeto y la admiración de todos los demás pueblos del mundo.



*Don Federico Henríquez y Carvajal
a quien Cuba distinguió con una condecoración especial
y le dió el título de GRAN AMIGO DE CUBA
“agradecida a los grandes servicios que le fueron prestados
como desinteresado prócer
de nuestra Revolución Emancipadora”*

La voz anticipadora de

DON FEDERICO HENRIQUEZ Y CARVAJAL

por Pedro Mir

JÓSE MARTÍ, ya con el perfil inclinado hacia la posteridad, dejaba caer en una de sus cartas este pensamiento:

"Las Antillas libres salvarán la independencia de nuestra América, y el honor ya dudoso y lastimado de la América inglesa, y acaso acelerarán y fijarán el equilibrio del mundo . . ."

¡Quién sabe si en sus anchos horizontes visualizaba ya, en el destino de Cuba, este penacho vigoroso que se agita por tierras del Continente y hace primores con el equilibrio del mundo! (¡Oh, premio de la paz!) Pero aquella era una carta de despedida escrita, como decía él, en momentos de obedecer y acatar "como superior dispensación, y como ley americana, la necesidad feliz de partir, al amparo de Santo Domingo, para la guerra de libertad de Cuba".

Aquella carta —**Montecristy, 25 de Marzo de 1895**— ya se sabe que iba dirigida a Don Federico Henríquez y Carvajal, que la apellidó, tal como la conoce la Historia, con el bello nombre de "carta-testamento". El pensamiento citado continúa, y en ello nos detendremos un poco, con unas palabras dulcemente imperativas:

"Vea lo que hacemos, Ud. con sus canas juveniles, y yo, a rastras, con mi corazón roto . . ."

Por caminos pedregosos, palos amargos, "río al muslo, bello y ligero bosque de pomarrosas . . . por abras tupidas y mangales sin fruta" siguió Martí la ruta del DIARIO que interrumpe, el día 17, con unas palabras en las que se percibe cierto revoloteo oscuro: "Está muy turbia el agua crecida del Contraamaestre . . ." Dos días después, en las inmediaciones del río, estaba hecho todo.

A Don Federico le correspondió un destino más prolongado. Aquellas canas juveniles coronaron una frente centenaria cuyos

últimos destellos casi rozaron los pliegues de la Revolución cubana. Y no es sin alguna inconformidad que uno lee, en el **Mensaje** que el Maestro dominicano dirigió a los pueblos de América, en ocasión de su Centenario, en 1948, aquellas palabras transidas de amargura con las que inicia el documento:

"José Martí, en una de sus cartas, siempre llenas de optimismo, me decía: "seremos grandes, aún lo verá usted con sus ojos." Diríase que esta larga y penosa jornada de mi vida debía tener, como merecido galardón, el noble vaticinio del Apóstol de la causa libertadora de Cuba."

Pero Don Federico murió seis años después y aún faltaban unos cinco para que pudiera ver "con sus propios ojos" cómo le había ofrecido Martí, de qué manera, con qué fervores, la Revolución cubana iba a dar a las Antillas la misión de salvar la Independencia de nuestra América, la oportunidad de salvar el honor, ya desde entonces dudoso y lastimado, de la América inglesa y acaso acelerar y fijar el equilibrio del mundo!

No recibió su vida, pues, el galardón de la victoria. No alcanzó nuestra grandeza. Porque la victoria misma es apenas un peldaño y la talla de los grandes hombres no se mide sino por la magnitud, la firmeza y la fragancia de la lucha, Don Federico pudo haber rendido cuenta, a su "gran amigo y hermano" de aquel mandato amable. Hizo lo suyo.

Cuba lo distinguió con una condecoración especial y le dió el título de GRAN AMIGO DE CUBA, "agradecida a los grandes servicios que le fueron prestados como desinteresado prócer de nuestra Revolución Emancipadora."

El Tercer Congreso Histórico Municipal Interamericano le rindió con otras instituciones un homenaje en su Centenario. Y la IX Conferencia Panamericana hizo otro tanto.

Este último homenaje tenía una significación particular. Ya en la Segunda Conferencia Panamericana —México, 1901— concurrió Don Federico como Delegado de la República Dominicana. Se libró en esa conferencia una gran batalla contra la pre-

El 16 de sept. de 1948,
como acto inicial del Centenario,
la poetisa Quisqueya Sánchez,
coloca una ofrenda
de Juana de Ibarbourou
en el pecho de Don Federico.



tensión de Estados Unidos de imponer el arbitraje forzoso. Aunque a la postre lograron la aprobación unánime de la Conferencia —eran aquellos los primeros balbuceos imperialistas— no fue sino después de vencer la resistencia de varias delegaciones y obligar a modificar el voto de no abstención de la Delegación dominicana. Posteriormente, en la Cuarta Conferencia —1910 en Buenos Aires— un nuevo Delegado dominicano, Dr. Américo Lugo, promovió un escándalo al censurar la política norteamericana y contó con el respaldo de Don Federico que denunció en un artículo a “la potencia interventora y fiscalizadora”. Ya desde entonces tenía sentimientos antiimperialistas.

Porque toda la vida del Maestro dominicano estuvo consagrada a la lucha contra la opresión en todas sus formas.

A los veinte años hizo sus primeras armas en la vida pública con la defensa apasionada de los cubanos en la Guerra de los Diez años. En medio de una juventud exaltada por la causa insurrecta de Cuba, Don Federico se distinguió por sus fogosos artículos, por sus poesías, por sus discursos en todo acto de los emigrantes cubanos en Santo Domingo.

Era apenas el comienzo de una larga vida azotada en toda su extensión, como su propia tierra, por los más violentos

vendabales de la tiranía. Primero, la de Heureaux que se prolongó 20 años. Después la intervención americana que perpetró el cercenamiento de la soberanía con una ocupación militar en 1916. Finalmente, ya en las postrimerías de su existencia, la tiranía de Trujillo, desde 1930, a la que no dejó de condenar, postrado y ciego en su silla centenaria.

Pero sus dos grandes peleas fueron, la causa de Cuba y la causa antiimperialista.

La Guerra de Independencia de Cuba constituyó un verdadero paroxismo popular en Santo Domingo. Se fundaron innumerables clubs patrióticos, se recabaron fondos, se les brindó todo el respaldo a los exilados cubanos y, en fin, numerosos dominicanos se enrolaron en las filas mambisas. La figura más conspicua de este movimiento en Santo Domingo fue Don Federico Henríquez y Carvajal. El mismo presidió el “Club 27 de Febrero” que agrupaba 622 miembros. Al mismo tiempo era presidente de Honor del “Club de Damas”. Sus hijos Porfirio y Fernando Abel actuaban en el “Club Quisqueya” en un teatro de madera cuyas recaudaciones eran entregadas al tesorero del Club “Patria y Libertad” para ser enviados a la Delegación de Nueva York.

La movilización popular fue tan profunda que, a pesar de que el país sufría en-

tonces su primera gran tiranía, no pudo ser frenada por el Gobierno sometido a la presión de la representación española. Y ocurrió entonces una anécdota, no por conocida menos digna de ser contada:

Don Federico estaba enfrentado al régimen y apenas salía de la cárcel, cuando llegó Mayía Rodríguez a Santo Domingo con el encargo de obtener fondos de las cajas revolucionarias para la causa de Cuba después del fracaso del Fernandina. Pero estos fondos estaban agotados como consecuencia de los envíos inmediatos a Nueva York. Alguien propuso que se le pidiera el dinero al tirano y se encomendó esta misión a Don Federico.

Hay que suponer lo que esta gestión suponía para su dignidad, pero su amor a Cuba se impuso. El tirano no solamente recibió la comisión amablemente sino que accedió a extender un cheque por 4 mil pesos y autorizó la actuación abierta de los clubs patrióticos. Cuando Heureaux les acompañó a la puerta para despedirles, advirtió:

—Nadie sabe, y el Presidente Heureaux menos que nadie, ni de esta entrevista ni del resultado de nuestra conferencia.

Don Federico le contestó:

—Del General Ulises Heureaux depende que nada sepa de esto el Presidente de la República...

Finalmente estrecharon las manos y cuenta Don Federico que, en ese momento, musitó una frase que luego vino a ser una especie de lema o consigna de su vida: ¡Todo por Cuba!

La anécdota muestra, no solamente el amor de Don Federico a Cuba, sino la formidable presión popular encaminada por el sendero de la emancipación cubana y a la cual no pudo enfrentarse el tirano sin riesgo de que las manifestaciones de solidaridad impulsaran incontinentemente la propia causa democrática de los dominicanos.

La otra lucha de Don Federico fue contra el imperialismo. Ya desde los tiempos de su participación en el atrio panamericano, cuya verdadera naturaleza no ha sido revelada ante los pueblos de la América Latina hasta estos grandes días revolucionarios, Don Federico hacía manifestaciones antiimperialistas.

Pero fue en 1916 cuando esta postura adquirió en su vida y su obra el vigor y la dedicación que le dieron talla próspera y le conquistaron el respeto de sus contemporáneos y la admiración y el cariño de su pueblo.

Cuando las tropas de “marines” desembarcan en Santo Domingo bajo las órdenes del Almirante Caperton, con el propósito de subyugar al pueblo y hundir en él sus tenazas financieras, Don Federico ocupaba la presidencia del Tribunal Supremo. Jiménez, Presidente de la República, renunció el cargo tan pronto las tropas yanquis desembarcaron y quedó abierta la sucesión presidencial. Don Federico fue llamado para el cargo. Pero, mientras las cámaras decidían la votación que, de acuerdo con una condición exigida por el propio Don Federico, había de ser unánime, el Almirante Caperton desplegó una gran actividad para someterlo a los dictados imperialistas, tal como había sido hecho con Dartiguenave en la vecina Haití.

—¡Yo no soy ningún Dartiguenave y espero que ningún dominicano se preste a serlo! replicó Don Federico mientras ponía al Almirante en las puertas de la calle.

Y presentó su renuncia. Las Cámaras llaman entonces al Dr. Francisco Henríquez y Carvajal hermano de Don Federi-

co que estaba instalado en Santiago de Cuba, y se integra un Gobierno de resistencia nacional en el cual, el propio Don Federico ocupa el cargo de Ministro de lo Interior. A poco este Gobierno era derrocado por los "marines" para establecer un Gobierno militar que gobernó, y además atropelló, ensangrentó, saqueó y echó las bases para un régimen tiránico que dejó encaminado, al desocupar el país en 1924 y que al fin se estableció en 1930 hasta el sol de hoy.

Este atropello a la dignidad nacional arrojó a Don Federico al exilio y lo sumió en una lucha cuya última manifestación fue el Mensaje a la América en ocasión del Centenario y en el cual responsabilizó al imperialismo de la tragedia latinoamericana y abogó, una vez más, por el ideal de la Confederación antillana y la Independencia de Puerto Rico.

Pero antes tuvo que enfrascarse en un largo peregrinar por tierras de América en la que desplegó una actividad incansable en la denuncia del atropello perpetrado contra la soberanía dominicana, de la naturaleza plutocrática del imperialismo norteamericano y de la situación imperante en su patria bajo la bota extranjera.

Combatió al imperialismo con todas sus fuerzas y en todos los terrenos. Escribió numerosos artículos, dictó conferencias, concedió entrevistas, fundó organizaciones de solidaridad, promovió la gestión americanista con intelectuales, artistas, apeló a los Gobiernos amigos y a personalidades influyentes. Luchó como jurisconsulto, como magistrado, como poeta, como catedrático, como simple ciudadano.

De toda esa actividad que da, naturalmente, lo más concreto, su obra. No hay quizá en toda la literatura dominicana una voz que enjuiciara con más perspicacia la naturaleza financiera y monopolística de la intervención yanqui en Santo Domingo y pusiera el énfasis en las implicaciones económicas del atropello. "El capitalismo ha creado una clase auripotente: la plutocracia. La plutocracia es causa y agente. El imperialismo es efecto de esa causa. El dólar es el instrumento de zapa del capitalismo multimillonario" dijo. Este pensamiento dominó toda su denuncia y su preocupación frente a la avanzada de la opresión en los pueblos de la América Latina.

Y finalmente, en su mensaje tantas veces evocado en estas páginas, al culminar el centenario de una existencia dominada por el amor a la libertad, condenaba todavía al "pernicioso imperialismo capitalista" y a su "vituperable política del dólar" para hacer un llamamiento a la libertad:

"No puedo dejar pasar este acontecimiento (la IX Conferencia Panamericana que le había rendido homenaje) sin hacer una cálida apelación a sus conspicuos miembros para que no olviden que el mejor homenaje que se puede rendir en tierra de Martí a los libertadores americanos es abogar por la completa extinción de todo poder colonial en América y por la Independencia de Puerto Rico".

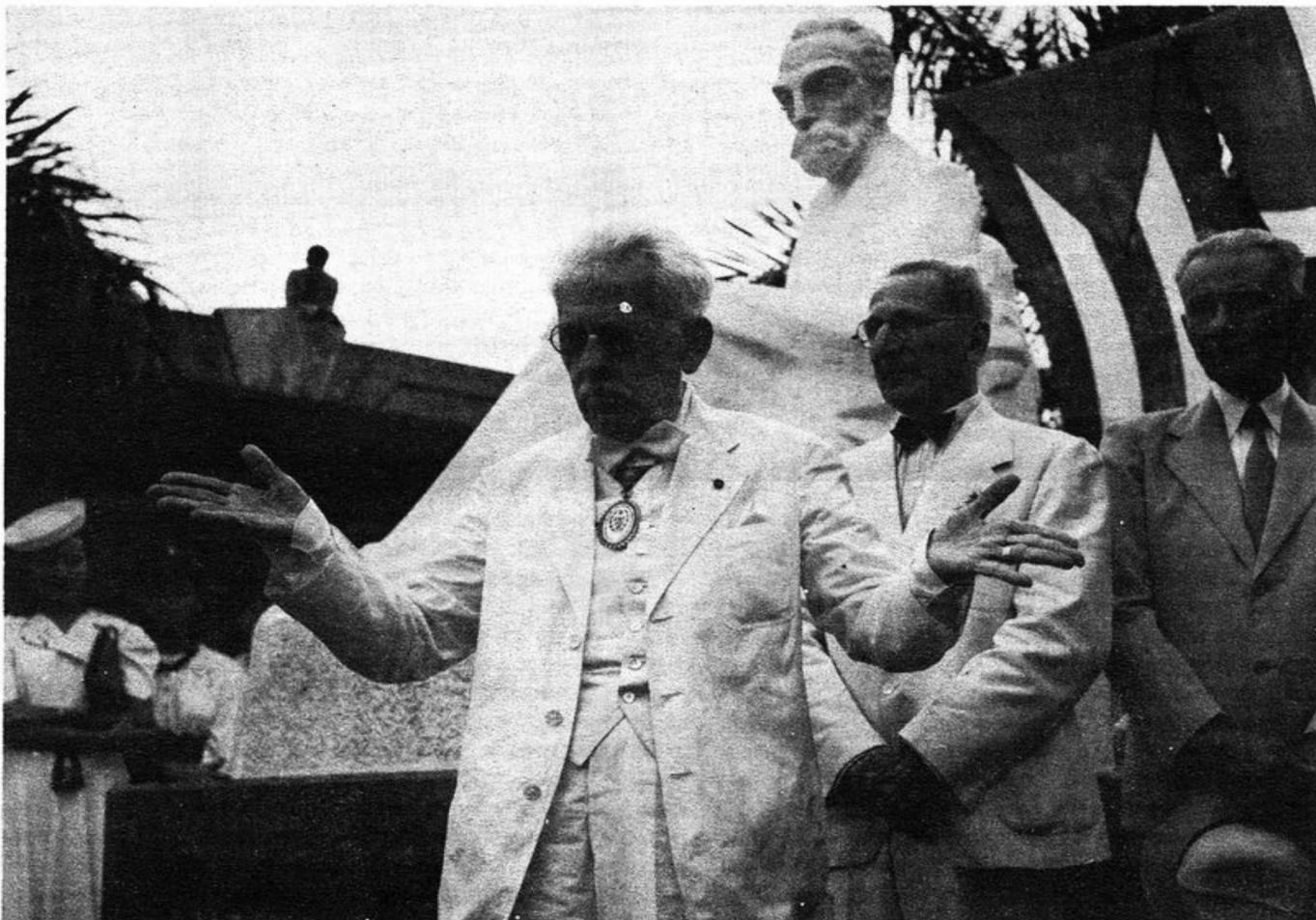
Esa era ya su voz cuando las canas juveniles que saludó Martí y las que, por milagrerías del poeta, quedaron convertidas en instrumento de lucha, tomaron los destellos del siglo para imprimirle a su Mensaje la fuerza que se ausentaba de sus pasos y de sus venas. "Vea lo que hacemos, Ud. con sus canas juveniles, y yo, a rastras, con mi corazón roto!".

Lo que ambos hicieron, el uno con los destellos de sus sienas, el otro, a rastras, con los de su corazón, es el sendero por donde transitan los pueblos latinoamericanos: hacia la Segunda Independencia liberadora.



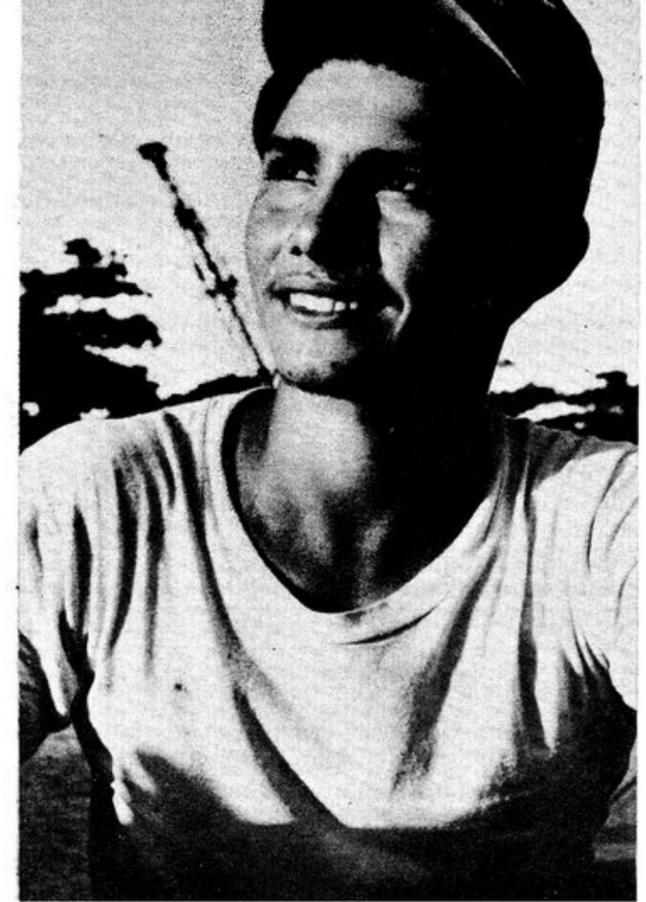
Homenaje de la Ciudad de La Habana en la Oficina del Historiador, al cumplir Don Federico cien años de vida gloriosa.

El insigne patriota pronunciando un discurso en el develamiento del monumento a Eugenio M. Hostos.



En la escuela de tractoristas

AHORA TODOS PODEMOS ESTUDIAR



POR ARTURO ACEVEDO AVALOS

FOTOS DE ZAYITAS

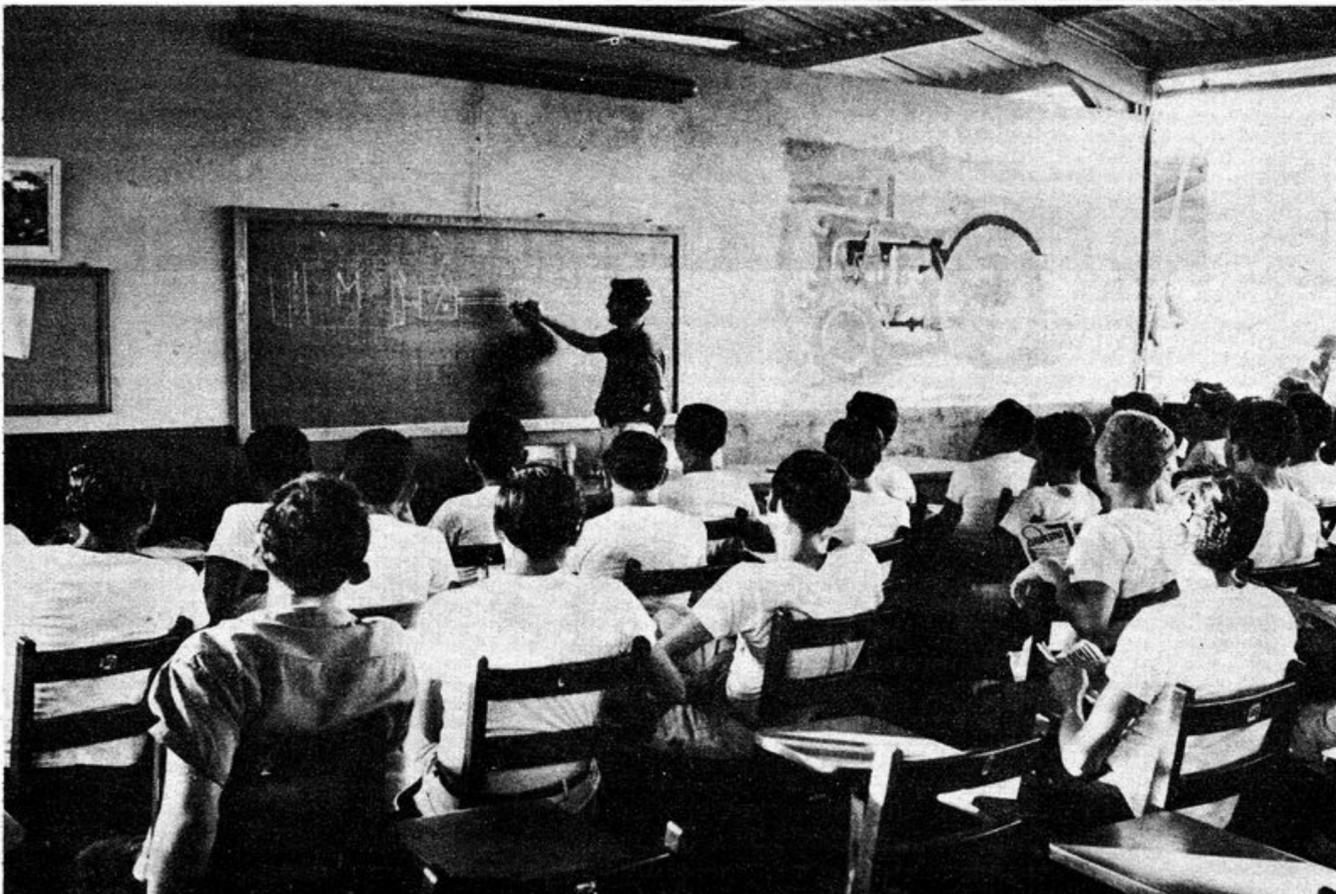
Reinaldo de la Guardia es un muchacho alto, espigado, dé andar ligero y alegre sonrisa. De sus dieciocho años transcurridos en un sitiecito del municipio de Guáimaro, en la provincia camagüeyana, tiene poco que contar. Fue creciendo a la vera de la familia laboriosa. Allí, el padre trabajaba la tierra como partidario. Y él ayudaba en la diaria faena a medida que los años iban cuajándole de callosidades amarillas las manos cada vez más vigorosas.

De mañana asistía a la escuela, donde cursó hasta el sexto grado. Del mediodía hacia la tarde trabajaba la tierra junto al padre. Bien entrada la noche, regresaba a la casa a descansar y a esperar. A esperar, —¿por qué no?— la oportunidad de aprender algo, de estudiar una carrera, para ser más útil a los suyos, a él mismo, acaso a la Patria en un momento decisivo, en un instante de esos en que los países para triunfar y engrandecerse, necesitan del concurso de todos sus hijos.

Y en efecto, Reinaldo de la Guardia no esperó inútilmente. Un día la oportunidad que presentía le hinchó el pecho y le corrió como una lumbrarada por caminos nuevos, hasta el brillar ingenuo de sus ojillos negros. En su risa ancha y juguetona trenzaba su alegría desbordada y nerviosa un canto de esperanza. Su hora había llegado. Sí, había llegado. Esa hora largamente esperada había llegado, para él y para muchos como él. Para ello, fue preciso hacer una Revolución. Ahora él aprende algo que nunca pudo aprender y el padre es —gracias al Instituto Nacional de Reforma Agraria— dueño de la tierra que trabaja.

Una mañana clara y soléada lo encontramos en Rancho Boyeros. Allí funciona la Escuela Nacional de Operadores de Equipos "Frank País", organizada por la Asociación Nacional de Agricultores Pequeños (ANAP) con la finalidad de preparar técnicos tractoristas para el mejor desarrollo del trabajo en nuestros campos.

Cuando un grupo de alumnos sale al campo a las clases prácticas, otro grupo queda en las aulas, donde los profesores experimentados les instruyen sobre el manejo y cuidado de los equipos



Reinaldo de la Guardia no tiene hoy más preocupación que seguir aprendiendo. Ahora será técnico tractorista, mañana puede ser Ingeniero.

Un fuerte ronroneo de motores apaga un tanto la conversación. Tractores soviéticos, checos, alemanes, circulan en todas direcciones por el campo.

Reinaldo de la Guardia salta desde el tractor de estera hacia nosotros, siempre con su risa juvenil a flor de labio. Ha trocado el típico sombrero campesino por la comodidad de una gorrita que el viento no puede arrastrar fácilmente, cuando bate en los cerros y los llanos. Tras el saludo le hacemos varias preguntas. Reinaldo es un campesino alerta, inquieto, hablador.

—¿La Escuela? pues ya usted la ve —nos responde—. Es una gran cosa para nosotros. Aunque creo que usted sabe algo de ella, pues por algo está aquí, le puedo hablar de eso bastante. Esta Escuela de Técnicos Tractoristas se inauguró en el mes de junio y en el primer curso, bajo la dirección del señor Carmelo Luna Marro, se graduaron unos 75 compañeros. Ahora estamos en el segundo curso, del que yo formo parte.

—¿Y te gusta este aprendizaje?

—Claro que me gusta —afirma Reinaldo— y por eso estoy aquí. Estos cursos están organizados por la Asociación Na-

cional de Agricultores Pequeños y de cada rincón de Cuba vienen los alumnos con una credencial de la Asociación de sus respectivas regiones. Aquí se ofrece una doble enseñanza. Hay grupos que aprenden en los equipos pesados, tractores de esteras, bulldozers, motoniveladoras y otros los equipos ligeros, como son todas las máquinas agrícolas de ruedas de goma.

A otra pregunta, nos responde:

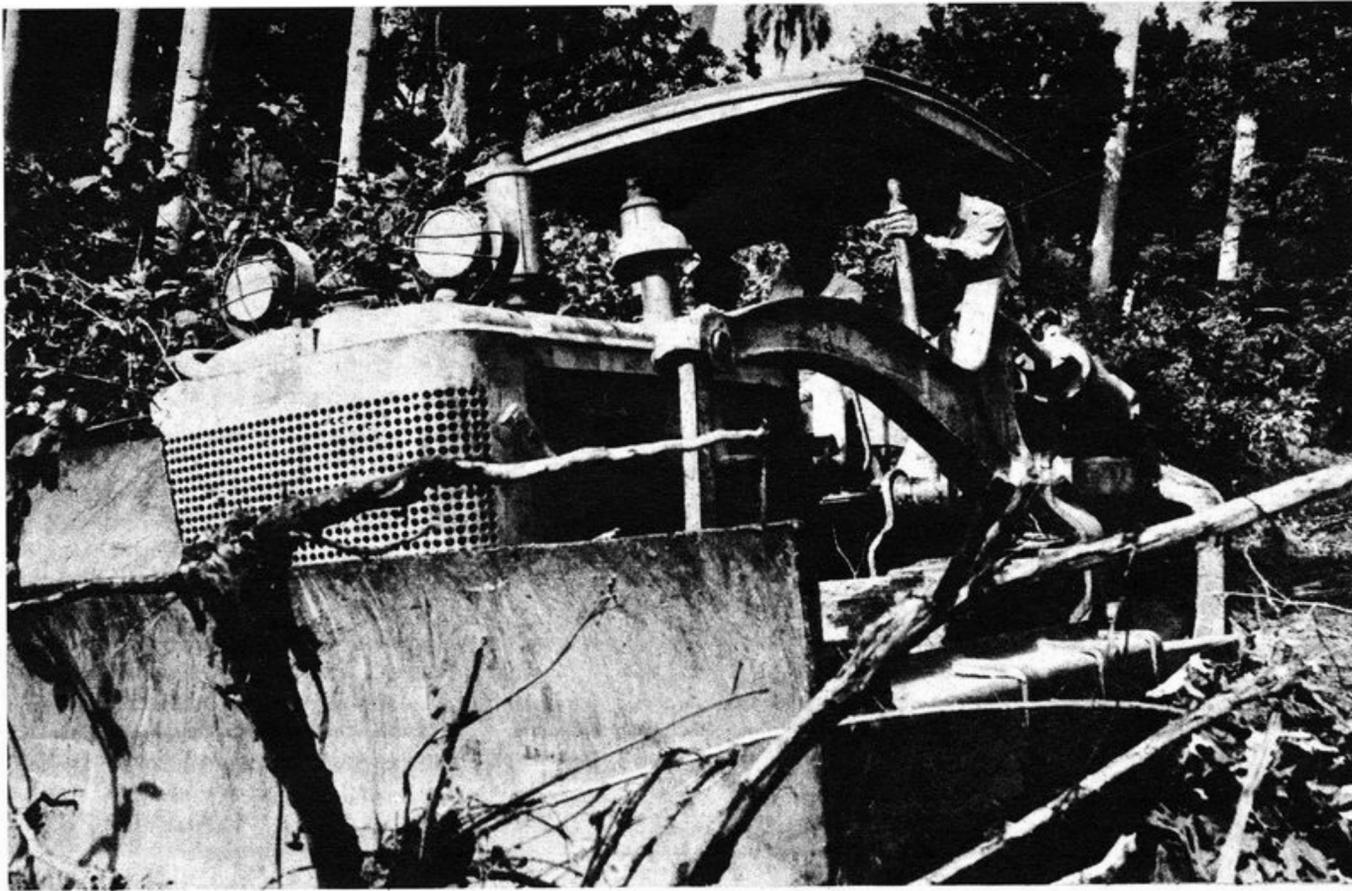
—Yo estoy de lo más contento. Aquí nos dan ropas, alimentos y nos enseñan algo que es muy necesario. Ahora tenemos unos 70 alumnos en este curso, entre los 16 y los 30 años. Hay clases teóricas y prácticas. Y tenemos muy buenos instructores. Nos enseñan a manejar los equipos, arme y desarme y mantenimiento. Usted sabe que estos equipos hay que saber cuidarlos. Esa es la vida de las máquinas, el cuidado.

—Bueno, y después, ¿qué vas a hacer?

—Cuando termine iré a mi casa. Allá, sabiendo ya manejar equipos puedo ayudar a los míos o a cualquier campesino. Para organizar esos trabajos cuando somos tractoristas, está la Asociación de Agricultores Pequeños. Hay mucho que

Los alumnos Pastor Rodríguez, Mario Linares y Ramón M. Bermúdez con el Instructor Edelmiro Gato, en el momento en que recibían una clase práctica.





En las Granjas del Pueblo y Cooperativas cercanas a la Escuela de Operadores de Equipos los alumnos practican y también preparan tierras, aran y desmontan, percatándose de lo necesarias y difíciles que son las tareas agrícolas.

hacer y nosotros los jóvenes estamos dispuestos a esos trabajos. Claro, que si puedo, seguiré estudiando. A mi me gusta estudiar, aprender, ser algo. Y ahora más, que el Gobierno Revolucionario está dando oportunidades a todos, a los obreros y a los campesinos, para que aprendan y sirvan mejor a nuestra Patria.

—¿Y cómo emplean los días en esta Escuela?

—Pues muy bien, aprovechando el tiempo— nos responde Reinaldo. Un grupo sale un día al campo para las clases prácticas y otro grupo se queda en las aulas para las clases teóricas. Los grupos que salen a manejar los equipos van hacia los terrenos de las Granjas del Pueblo que están cerca de la Escuela. Allí pueden aprender y comprobar el gran esfuerzo que se hace en esas Granjas por la producción. Además, se aprende produciendo, arando, desmontando, preparando terrenos. Y en cuanto a la teoría, nos explican con gráficos y hasta con películas el funcionamiento de los equipos, sus motores, los mejores sistemas para lubricación y cuidado de las máquinas. Aquí, es cierto que nos exigen el cumplimiento del reglamento al que ya nos estamos acostumbrando, pero nos dan muy buena comida, ropas y un trato muy cariñoso. En realidad, no podemos quejarnos de nada.

—¿Y es posible aprender aquí otras cosas?

—Bueno, yo he oído decir que van a enseñar también a muchos compañeros la técnica para operar máquinas perforadoras de pozos artesianos. Creo que un curso de hidráulica y otras cosas que antes no podíamos aprender y que nos son muy necesarias cuando se trabaja en el campo.

—Y por las noches, ¿qué hacen?

—Siempre tenemos algo útil que hacer. Casi todas las noches se dedican a estudio de materias técnicas sobre diversos tipos de operaciones mecánicas. También muchas noches se producen charlas de adoctrinamiento revolucionario a cargo del compañero Julián Delgado, Responsable de Adoctrinamiento, que nos habla de las magníficas orientaciones que aparecen en el Manual de Capacitación Cívica. A veces nos muestran documentales y películas sobre el manejo de los equipos. Aquí no se pierde el tiempo y nosotros tratamos de adelantar lo más posible. Así, cuando

regresemos a nuestras casas —y aquí hay compañeros de todas las provincias de Cuba— estaremos bien preparados para los trabajos.

—Y, en definitiva, ¿qué piensas estudiar?

—Bueno, mire, eso yo mismo no lo sé. Lo que si sé es que quiero estudiar. Estudiar algo que me sirva para el mañana. Con tal de poder estudiar, cualquier cosa es buena, porque hasta ahora casi ningún campesino tenía oportunidad de hacerlo y ahora es posible. Ya veré qué hago. Algo he de estudiar. Porque de esto sí estoy seguro; es necesario aprender mucho para no quedarse atrás.

Se acercaba la hora del baño, de la comida, de las actividades nocturnas en la Escuela de Operadores de Equipos de la ANAP y los muchachos se disponían a continuar esas tareas. Habíamos regresado de los campos. Allí quedaron silenciosas las poderosas máquinas que durante horas y horas habían funcionado en todas direcciones, guiadas por el instructor con tres alumnos junto a él, durante las clases prácticas.

Por nuestro lado, mientras sosteníamos una breve charla con el director de la Escuela y otros responsables, pasaban los alumnos incesantemente. Unos con la toalla, la pasta dental y el cepillo en las manos. Otros con libros y folletos. Más allá, algunos con la ropa limpia hacia los cuartos de baño de la Escuela. Por otro lado, en un rincón tranquilo, un grupo ya acicalado, revisaba notas y temas que les ofrecieran en la clase teórica horas antes. Así, en una febril actividad transcurren los días, las semanas, en la Escuela Nacional de Operadores de Equipos de la ANAP. Así, una juventud entusiasta se prepara, siguiendo las orientaciones que la Asociación Nacional de Agricultores Pequeños traza para la formación de mejores técnicos.

Reinaldo de la Guardia también quiere irse al baño y luego a la mesa. Y lo miramos alejarse a grandes zancadas después de despedirse de nosotros con un gesto cordial, afectuoso, a la manera de nuestros campesinos, con un fuerte apretón de manos. Manos campesinas que, hoy como nunca antes, tienen el derecho de aprisionar y dirigir su propio destino.



Un poderoso tractor de esteras arrastra el enorme arado que surca la tierra dejándola preparada para la siembra, en la Granja donde realizan sus clases diariamente los alumnos de la Escuela de Operadores de Equipos organizada por la ANAP.

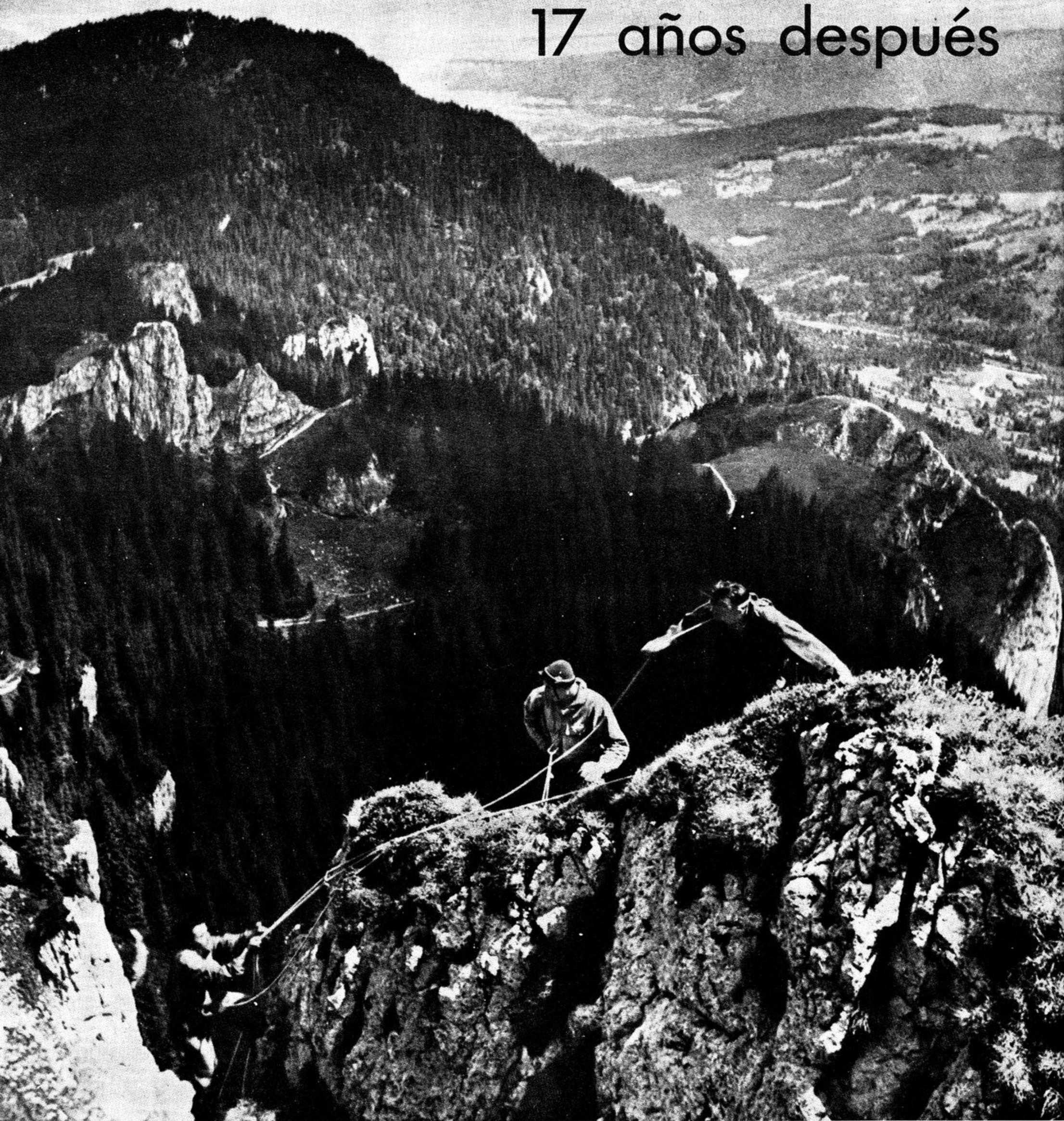
Quando José Manuel Isern
regrese a Yara convertido
en un técnico
tractorista, podrá ayudar
a su familia y a los
campesinos de la región
que hoy observan cómo
se tecnifica la
agricultura por medio de
la Reforma Agraria.



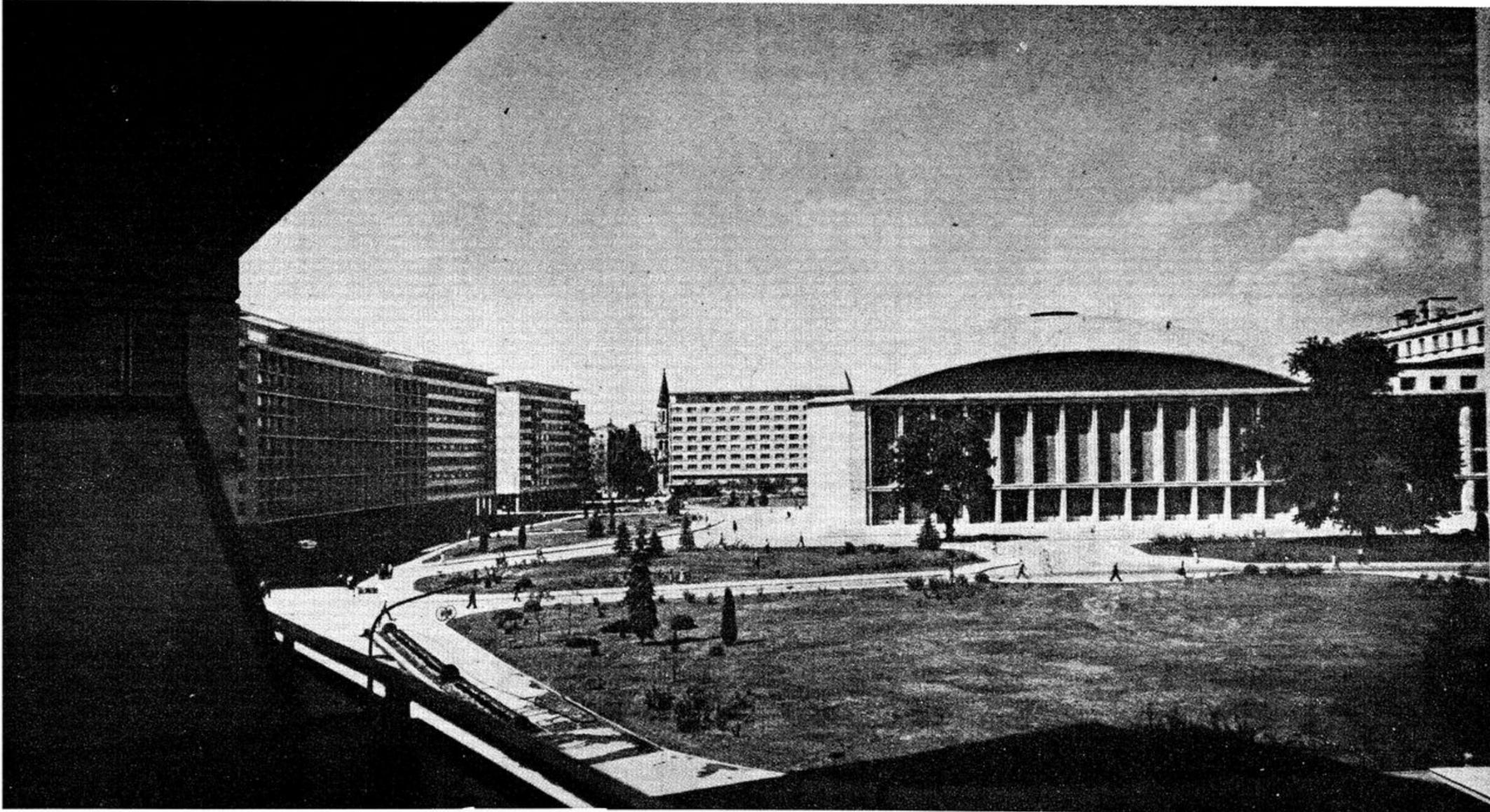
El alumno de la Escuela
Ciro Arzola, junto a
varios compañeros,
se dispone a salir en uno
de los tractores de
esteras en que practican.

RUMANIA

17 años después



El ritmo de las construcciones en Rumanía es extraordinario. Para la población urbana solamente se construyeron entre 1956-1960 más de cien mil viviendas.



EN los años que han pasado después de su liberación del yugo fascista, ocurrida el 23 de agosto de 1944, la República Popular de Rumanía ha alcanzado los más notables éxitos en el desarrollo de su economía y de su cultura nacional, así como en lo que se refiere a la incesante elevación de su nivel de vida.

La agricultura, que desempeñaba un papel decisivo en la economía nacional, era mantenida, antes de la liberación del país, en un lamentable estado de atraso, debido fundamentalmente a la falta de maquinarias. En muchas aldeas del país la trilladora y otras máquinas eran totalmente desconocidas y el número de tractores no rebasó nunca la suma de 4,050 (un tractor por cada 2,400 hectáreas de tierra arable). Al mismo tiempo había millones de campesinos con poca tierra o sin tierra. Hoy, en cambio, tras haberse llevado la justicia social a la masa campesina, en Rumanía, existen unos 63,000 tractores, 35 mil sembradoras mecánicas, 17 mil 500 cosechadoras combinadas para cereales y otras numerosas máquinas agrícolas modernas.

El programa de la reconstrucción y el desarrollo de la economía nacional de Rumanía sobre bases nuevas, se ha orientado hacia la industrialización socialista del país, asegurándose el preferente desarrollo de la industria pesada y especialmente la de construcciones mecánicas. Entre 1948 y 1960 se construyeron más de 200 fábricas y factorías nuevas y unas 600 empresas fueron equipadas, ampliadas y modernizadas. La potencia económica del país aumentó de manera que este año en solo 11 semanas se realiza la producción industrial de todo el año 1938.

INRA, en este 17º aniversario de la liberación de Rumanía, ofrece a sus lectores como un homenaje al país amigo, un manojo de fotografías que hablan muy alto del desarrollo alcanzado por el pueblo rumano, Un homenaje al esfuerzo creador y al inquebrantable tesón de los hijos de Rumanía.



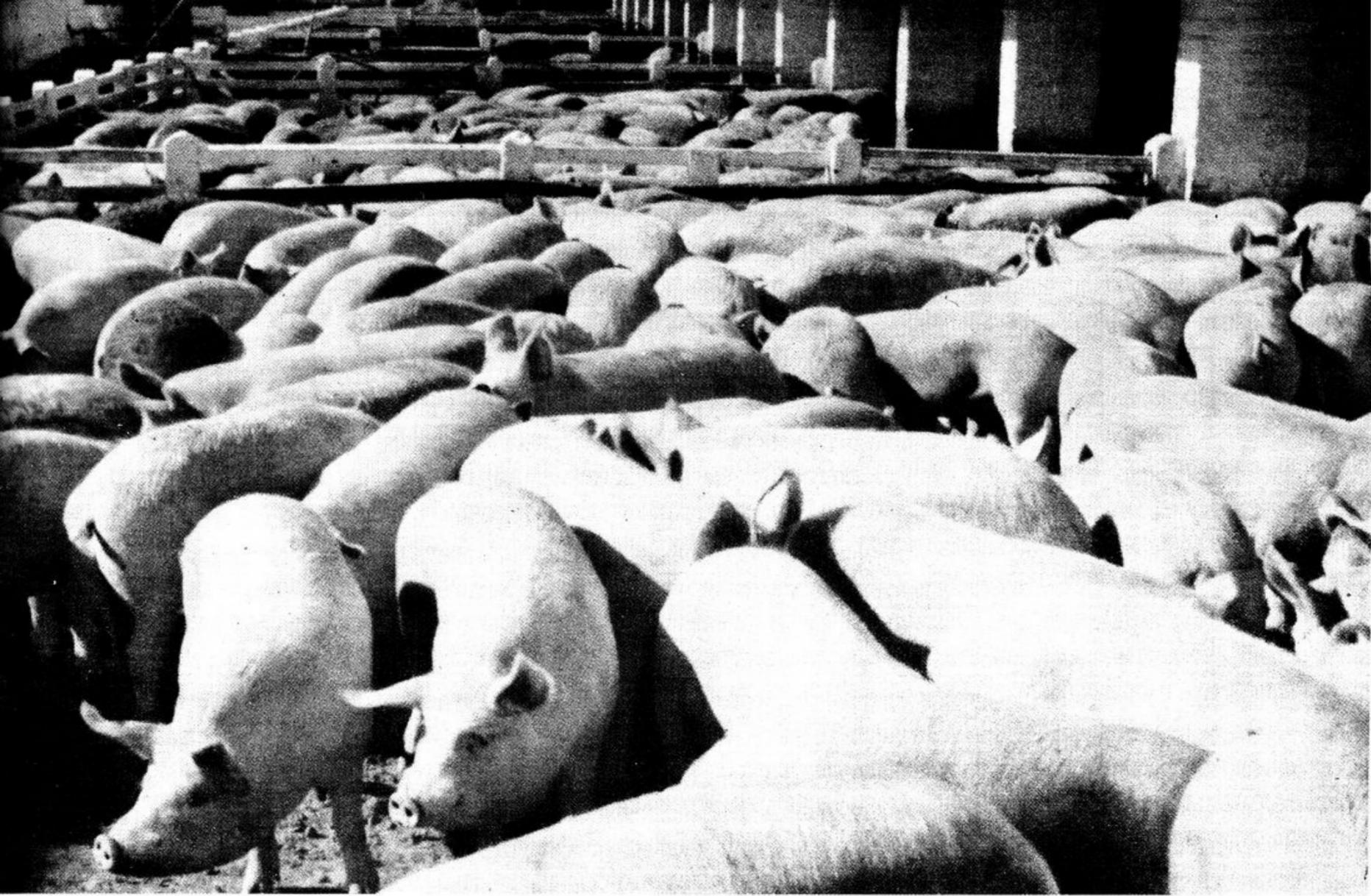
El Estado proporciona a todo joven rumano la posibilidad de desarrollar plenamente sus capacidades. El 65% de los estudiantes reciben becas otorgadas por el Estado, los Consejos Populares o las empresas. Las becas representan el salario medio de un obrero.

Las haciendas agrícolas del Estado y las cooperativas rumanas, se han convertido en grandes unidades agrícolas que ponen a disposición del pueblo importantes cantidades de cereales y productos pecuarios.

Antes de la liberación, Rumanía nunca contó con más de 4,050 tractores. Hoy, en cambio, posee unos 63 mil tractores, 35 mil sembradoras, 17 mil 500 cosechadoras y otras numerosas máquinas agrícolas modernas.

La más amorosa atención a los niños, característica de todo país socialista, se observa en esta guardería de la granja colectiva de Topala, en la región de Constanza.





DIEGO RIVERA

"**PARA** conseguir una expresión propia no hay que rechazar sino experimentar todas las influencias para, conociendo por propia experiencia el lenguaje de los demás, conseguir eliminar, por bien conocido, todo aquello que no es nuestro, dejando en nuestra expresión aquello que es nacido de lo más profundo de nosotros mismos en conexión con nuestro medio telúrico y geográfico y la sociedad de nuestro tiempo".

Diego Rivera

"**APOYADOS** en los grupos más radicales y más honrados del país, alentados por los triunfos del pueblo, pudimos llevar adelante un movimiento que pugnaba por revivir lo nuestro, lo que íntima y gloriosamente pertenecía a nuestro pasado. Así pudimos realizar lo que antes no había sido realizado en la historia del arte y que se hizo, por primera vez, en el México revolucionario: elevar al arte nuevo héroe que sustituyera, como personaje y motivo central, al dios, al santo, al rey, al mandón, al hombre célebre, al mártir religioso. Un personaje mucho mayor: **el pueblo**. Esto es, dentro de la plástica, el valor original indiscutible e invaluable de nuestra hazaña en la historia del arte universal".

Diego Rivera

"**EL** maestro era distinto a todos los . . . hombres que yo había conocido y tratado. Corpulento, de cara fea, pero cabeza hermosa, de extremidades muy finas y manos tan leves, pequeñas y bonitas, que no parecían propias para el conjunto físico de su persona".

Lolo de la Torre



Aspecto de la vida de Diego Rivera: el artista pinta el retrato de la actriz cinematográfica mexicana Silvia Pinal. Foto Guzmán.

Autorretrato de Diego Rivera (1941), óleo sobre tela. Colección Irene Rich, Santa Bárbara (Cal., EE.UU.).

Un aspecto del mural que se encuentra en el Hotel del Prado, donde aparece José Martí. A su lado está Diego, niño, y la "señora calavera", algo muy tradicional en la vida y el arte de México.

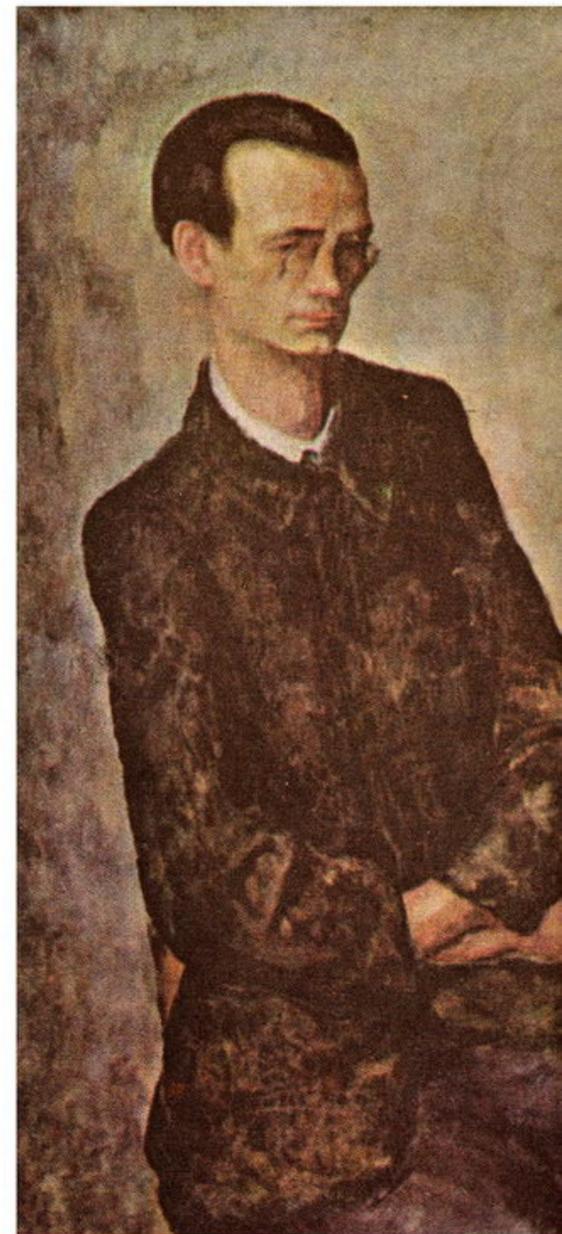


"Vendedor de flores", óleo sobre masonite (1935). San Francisco Museum of Art, California (EE.UU.). Foto Guzmán.



Detalle mural del Teatro de los Insurgentes, México, D. F. (1952-1953). Foto Guzmán.

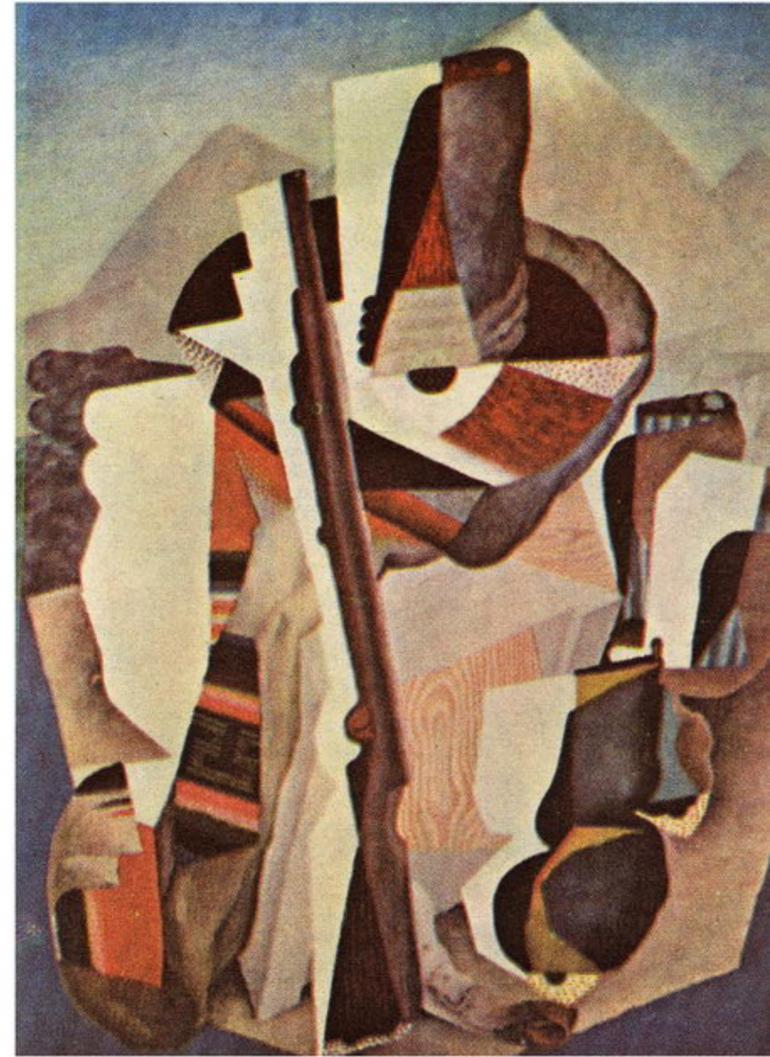
"Los Explotadores", detalle mural de la antigua capilla de la Escuela Nacional de Agricultura (hoy rectoría), Chapingo (México, 1926-1927). Foto Guzmán.



"El Matemático", óleo sobre tela (1918). Colección Lic. Ramón Beteta, México. Foto Guzmán.



"Paisaje zapatista", óleo sobre tela (1915). Colección Ing. Marte R. Gómez, México. Foto Guzmán.



"El Arquitecto", óleo sobre tela (1916). Colección del Museo Nacional de Artes Plásticas, México. Foto Guzmán.



"La bailarina Ana Mérida", óleo sobre tela (1952) Colección Lic. Antonio Luna Arroyo, México. Foto Guzmán.



KAMPAJN ZA PAK I FRIEDEN

Desfile del 7 de noviembre en Moscú (1956). Oleo sobre tela. Foto Guzmán.

Aspectos de la vida de Diego Rivera: el artista, pintando el retrato de su hija Ruth (1949). Foto Guzmán.



DIEGO RIVERA

Por LOPEZ-NUSSA

EN su magnífica "Memoria y Razón de Diego Rivera" (de donde hemos tomado todos los datos biográficos, citas y reproducciones para este trabajo), de Loló de la Torriente, dice el pintor refiriéndose a su primer viaje a Europa:

Recuerdo como si lo estuviera viendo desde un lugar en el espacio, fuera de mí mismo, a un mentecato de 20 años de edad, tan vanidoso, lleno de granos de juventud y deseos de ser el dueño del Universo, como los otros majaderos de su edad. La juventud de veinte años es decididamente ridícula: aunque sea la de Gengis Kan o Napoleón... La de Diego Rivera, de pie, a medianoche, en la proa misma del "Alfonso XIII", mirando al barco partir las aguas y dejar su espuma de encajes, y declamando, a gritos, ante el silencio hondo y som-

brío del mar, fragmentos de "Zaratustra", es lo más lamentable y sublimemente cursi que conozco. Así era yo..."

La vanidad del joven, sin embargo, no está reñida con su timidez, que le acompañará toda su vida, según él mismo confiesa, aunque ello no le impide participar en numerosas aventuras galantes. Más bien sería necesario convenir que Diego era un "tímido agresivo", o mejor un tímido que, por no evidenciar que lo era, pasaba la raya del ridículo para caer, con frecuencia, en el regazo de lo sublime. (En este regazo él se balancea a menudo, contando sus memorias, como una forma de glorificación anticipada.)

A Diego Rivera nunca le faltarían después ansias de ser dueño del universo, pero la edad, el conocimiento adquirido con

Los niños de Diego Rivera: "Madre con hijos" (1926), dibujo a carboncillo.



En su visita a la hermana República de México, nuestro presidente, Dr. Osvaldo Dorticós, fue a ver el mural de Diego en el Hotel del Prado, acompañado del Excmo. señor Embajador de México en Cuba, señor Gilberto Bosques.



Aspectos de la vida de Diego Rivera: el artista da los últimos toques al cuadro mural "Firmas para la paz". Foto Mayo.



Retrato de Lebedev", óleo sobre tela (1918). Colección Salomón Hale, México.



Aspectos de la vida de Diego Rivera: en el homenaje que se tributó al pintor mexicano en 1957, poco antes de su muerte, el artista mostró su emoción y ternura ante los animales y las flores. Foto Mayo.

la práctica y el dominio cada vez mayor de sus recursos plásticos adquiridos con el conocimiento, le permitieron vislumbrar el añejo camino que hay entre el "haber llegado" y el "nunca llegarás", de manera que, si andando rebasó alguna meta, fue para comprender en seguida que se trataba de una encrucijada: otros senderos, y otras metas, esperaban más lejos sus andanzas.

Producto de la clase media, nació en Guanajuato de una familia minera en 1888, y aunque siempre lo tuvo todo siempre careció de todo. Su reacción ante el mundo, antes y después, es típicamente pequeño - burguesa: explosiva, abracadabrante, extemporánea y desesperada. Hay un pequeño dibujo suyo fechado en 1889, es decir, cuando Diego apenas tendría dos años de edad: se trata de una locomotora como las pintan niños de 4 a 5 años. Agudamente precoz, hipersensitivo, y de imaginación exaltada, arrastra durante años los traumas recibidos en su niñez, y el odio a la madre se transforma en fuerza motriz, el odio, que normará su actividad creadora: odio a España; odio a los conquistadores (en particular a Hernán Cortés); odio a los burgueses y odio a sí mismo, deleitándose en repetir epítetos desdenosos que lo califican: "panzón", dice

a menudo que dicen de él y, de chico, "malcriado, malhablado, gordo, peleonero y pelado." También odia a las mujeres. El retrato de su hija Ruth, como casi todos sus retratos de mujeres y figuras femeninas en todos sus cuadros y murales, es un cuadro despreciativo del sexo opuesto. A pesar del maravilloso tratamiento que hace del traje blanco (o precisamente), la cara de Ruth parece la cara de una Erinia, el genio malévol. (En la exposición retrospectiva "Diego Rivera, 50 años de pintor", que vimos de él en México, había un cuadro de última hornada, muy grande, retrato al desnudo de la poetisa Pita Amor, tamaño natural, que horrorizó a los pudibundos y encantó a los enemigos de Diego: nunca, antes, se había visto un desnudo más perverso y despreciativo para el desnudo, nunca se había visto antes un retrato de mujer tan deliberadamente vulgar y antiplástico, como si resumiera inconscientemente todo el odio acumulado por Diego en esos 50 años de actividad pictórica). Este odio, sin embargo, estará compensado por un amor a veces melífluo hacia sus hermanos de raza, los indígenas del altiplano y de la tierra caliente, y por sus culturas precortesianas. El arte mexicano antiguo le atrae desde muy joven, y de lo moderno, admira por encima de todo

al grabador popular José Guadalupe Posada, que le influye. Los indios desposeídos de siempre, los agraristas de la Revolución, los hombres humildes del pueblo, sus artesanos, hombres y mujeres anónimos del trabajo, son su gran amor, y este amor, sin que él lo note apenas, condiciona toda su fuerza creadora, aunque él persista en llamarlo odio. De niño amó con locura a su nana Antonia, una india que lo introdujo al mundo de lo misterioso. De ella extrajo su primer gran placer físico, lactando como una bestezuela, de manera que al final de su carrera puede manifestar:

Es curioso haber pasado por tantas peripecias, viajes, idas y venidas, para volver, después de tantos años, al punto de partida.

El punto de partida, y el punto de llegada, es su amor al indio, amor alimentado con odio a todo lo demás. El **Zaratustra** de la juventud encontró un terreno fértil donde prender.

Si de pequeño no recibió "ni órdenes ni instrucciones", de grande no las acató. De él pudo decirse que era **rebelde, tremendamente rebelde... indomable... Imposible.** Su padre le cubrió un cuarto de pizarras de hule, incluyendo el piso, de modo que el niño podía garabatear y dibujar a gus-

to, hasta en las paredes. Cuando todo estaba lleno de figuras extrañas, le decía al criado: "Bórrame, Melesio." Antes de aprender a leer y escribir, sabía más que otros niños de quinto grado, y la pubertad, que generalmente se presenta a los 12 ó 13 años, en él se presentó a los nueve. Por esta época la familia se trasladó al Distrito Federal, cambiando frecuentemente de vivienda. El joven Diego sufre las estrecheces familiares y deambula por la ciudad. En los mercados populares El Volador y La Merced (desaparecidos, éste último hace pocos años) recibe su verdadero aprendizaje en artes plásticas. A este respecto dice el pintor:

No solamente vivo sino que me desarrollo debido a ella (Tenochtitlán, antiguo nombre de la ciudad de México) y a través de esos sitios que aún conservan su ubicación y su carácter originales. Recorriendo sus bordes y canales, pasando y repasando sobre los puentes, andando siempre por las viejas calles que quedaban, se formó el cimiento en mi cabeza para ir, durante años, reconstruyendo Tenochtitlán que ha llegado a existir tan precisa y arraigada en mi sensorio, en mi mente, que cuando apenas hace un año la pinté (frescos del Palacio Presidencial) en una vista de conjunto tuve continuamente la sensación de estar pintando al natural una cosa que había visto y cuando escudriñaba documentos y ratificaba o rectificaba, con mis propias manos, mediciones, tenía la impresión de tratar con los restos de mi propia casa, la que había conocido en todos sus rincones.

Por entonces se recrudecen sus sentimientos anticlericales y redentores cuando, estudiando en el Liceo Católico, comprende la necesidad de conquistar para el país **pan, tierra, libertad y escuela para los pueblos oprimidos**, "conceptos que se expanden dentro de mi cerebro con caracteres luminosos." Pero volviendo a sus recuerdos de mocedad, dice:

Para mí, el callejón de Tabaqueros, con el mercado de La Merced y El Volador, fueron determinantes de lo que mi árbol endocrino - simpático puede haber dado, y pueda dar, como fruto de plástica y poesía. Ese callejón y aquellos mercados abrazaban al Museo Nacional de Historia y Arqueología. Los viajes, las otras escuelas y los otros museos sólo fueron días perdidos e intentos inútiles. Todo estaba aquí. Retengo la frase de Baudelaire: "Lo maravilloso nos rodea siempre, pero no sabemos verlo."

Gracias, sin embargo, a "las otras escuelas y los otros museos", Diego pudo redescubrir el mundo perdido de sus fantasías, reconstruyéndolo, porque esos viajes, escuelas y museos le dieron perspectiva, bagaje cultural y técnico, conocimiento en una palabra, que es experiencia y modificación de esa experiencia, por cuanto "el hombre no puede conocer ninguna cosa sin entrar en contacto con ella, es decir, sin vivir (practicar) en las circunstancias de esa cosa." Diego pues vuelve a lo suyo, de donde nunca partió. Todo lo demás fueron intentos inútiles. (No tan inútiles, como se verá).

Entra en la Academia a los once años. A su primer contacto con una exposición de pintura, vomita, nauseado. Luego, cuando los críticos la emprenden contra el maestro José María Velasco, cuyos cuadros eran de los pocos que merecían salvarse, comprendió sin conocerla la frase del enciclopedista Diderot: "los críticos son los verdaderos asesinos del arte", que más tarde le haría decir: desde entonces... **los críticos han sido para mí como aquel vómito que yo esparcí por el suelo, y nunca he logrado tenerles mayor estimación.**

Asfixiado por el ambiente provinciano; sin haber encontrado aún la ruta que le conduciría al hallazgo de sí mismo, as-

queado, molesto; ufano sin embargo de la llave del conocimiento que le ha entregado su maestro Rebull, consistente en la fórmula de la **sección áurea** (el punto matemático del equilibrio, en pintura, que se relaciona con el equilibrio del cosmos, algo que nadie entiende, pero que todos los grandes maestros intuyen); decidido, a pesar de todo (o a causa de todo), a "conquistar el universo", parte hacia Europa en 1906.

En España admira a Velázquez y hace **pintura de baja calidad**. Goya y El Greco se le ofrecen en toda su riqueza original. De España tiene los recuerdos más vívidos y también algunos de los más desagradables. Viaja a París. Admite la necesidad de sumergirse en todas las fuentes, incapaz por el momento de beber en su propio suelo. Recibe y asimila cuanta influencia le sale al paso. En Bélgica se declara **heliólata** (adorador del sol), cuando le preguntan su religión. En Londres fortalece su admiración por Holbein y alimenta su desdén por la pintura inglesa: las brumas contribuyen a formar buenos poetas y malos pintores, aunque allí descubre a William Blake, precursor del surrealismo. Más tarde, de nuevo en París, expone telas **anodinas y aburridas**, según él mismo las califica. Antes de regresar a México, en 1910, tuvo una exposición "privada" de obras de Cézanne, el mago de Aix: todos los secretos estaban encerrados en aquellos lienzos, tan bien guardados, que todavía hoy pasan inadvertidos para críticos y aficionados, aunque se estima de buen gusto exclamar en sociedad: "¡ah, Cézanne!". (Luego, en privado, se confiesan las dudas: el secreto ha continuado en secreto).

Un año estuvo en México, durante los inicios de la revolución maderista. Por un momento pensó reunirse con las fuerzas de Zapata, pero "puesto que la caída de don Porfirio estaba asegurada (decidió), salir para París."

Diez años continuos permaneció en Europa, estudiando y pintando, en este segundo viaje. Cuatro de ellos decididamente dentro del cubismo y decididamente en favor de Picasso, del que fue discípulo. Expone cuadros, a menudo con reminiscencias de México, como el paisaje zapatista que reproducimos. La guerra del 14 le sorprende en Mallorca. Una mujer está a punto de matarle y de suicidarse ella. En el Primer Congreso de Escritores y Artistas, propugna el arte social, **con un contenido que hable inmediatamente a los más profundos intereses vitales y políticos de las masas**, que muy pocos compartieron. Parte hacia Italia en 1920, con el deliberado propósito de estudiar la pintura mural. Ya desde entonces opina que la misma **era el instrumento más adecuado para dar el arte a las masas**. Y dice Loló de la Torre, interpretando la "Memoria" de Diego Rivera: "Empezó entonces a comprender, real y verdaderamente, que lo universal sólo llega a serlo cuando es profundamente local, tanto como las características mismas de la constitución y suelo de su mismo lugar." Viajando por Italia, aprecia cada día más el mosaico, y de todos, los de mayor antigüedad, grecorromanos. En aquel país vivió "los días más agudos, nerviosos y febriles de su vida". Regresa a París, ciudad por la que siente odio. Le abrumba de continuo la nostalgia de su tierra, a la que vuelve por fin. En total ha estado diecisiete años ausente, sal-

vo un paréntesis. **Desde mi llegada tenía la clara sensación de que para realmente pintar a mi país maravilloso hubiera necesitado vivir cuatro vidas siquiera de cien años cada una.** El general Obregón, entonces presidente, le dió carta blanca para pintar muros, pero antes le dijo: "Vaya otra vez a conocer México." Así lo hizo el pintor. A partir de entonces, y durante 37 años, las paredes de México se vieron inundadas de su colorido, de su poesía, de sus polémicas y de sus diatribas, y mientras tanto, montones de lienzos salieron de sus manos. Viajó al norte (siempre revuelto y brutal), a la Unión Soviética, al interior de su país, se casó dos veces, tuvo mil trifulcas, fue vituperado, ensalzado, odiado, amado, estuvo enfermo, practicó la antropofagia, denostó al clero, excitó su rencor, fue perseguido, conoció el ditirambo, el trueno, el rayo y la corona de olivo. Para justificar su pasión, declara: **En el México prehispánico, en el que estaban nuestras más profundas raíces históricas, la pintura mural tuvo enorme desarrollo. Palacios, templos, habitaciones privadas: todo ostentó pintura mural. Luego dice con orgullo: Por primera vez en la historia del arte, la masa humilde, la multitud, el pueblo obrero y campesino, el hombre de la calle, de la fábrica y el surco: la masa, aparece como héroe culminante del arte. Eso es lo que hicimos, que nadie había hecho antes que nosotros, esa es nuestra gloria.**

En 1927 salió para la URSS. Eran los años fuertes de la construcción del socialismo. Antes se había alojado en su casa Vladimiro Maiakovski, el gran poeta ruso. Al partir, Tina Modotti y Julio Antonio Mella fueron a despedirle. Más tarde pinta en Detroit y asombra a la crítica norteamericana. Luego viene el **affaire Rockefeller**: su mural en el edificio del mismo nombre, recién construido, es tapiado primero y destruido después. En 1944 comienza a pintar el Palacio Nacional, un sueño de toda su vida. Su actividad es inconcebible. En ocasión de la muerte de su amigo y gran muralista José Clemente Orozco, en 1949, sufre aguda conmoción. Finalmente muere el 24 de noviembre de 1957. México ha sufrido la pérdida de dos de sus pintores más representativos. Queda el tercero, David Alfaro Siqueiros, preso en el Palacio Negro de Lecumberri.

"Diego Rivera —dice su albacea literaria, Loló de la Torre— ha cerrado la órbita de una existencia extraordinaria y fecunda.

"Liberadas las fuerzas impulsoras que le dieron vida, pasa silencioso los nueve ríos de su leyenda teotihuacana. No anda solo, que acompañándolo van los perros pelones de su preferencia. Va feliz, por primera vez, en los colores y el resplandor de Tlaloc, señor de las Aguas, el Cielo y la Luz... El azul y el blanco iluminan su secreto camino hacia el paraíso subterráneo y fresco por el que transitan los difuntos escogidos por aquel personaje, misterioso y digno, gemelo de la Serpiente Emplumada y protector —él mismo— de los gemelos. Aliviado de cargas, eximido de culpas y pecados, el hombre ha ido difanizándose. Es sólo polvo.

"Polvo de astros convertidos, por las nubes y la lluvia, en arcilla roja al contacto con los océanos, fecundará la Tierra, sazónará el Fruto y alimentará al Hombre."

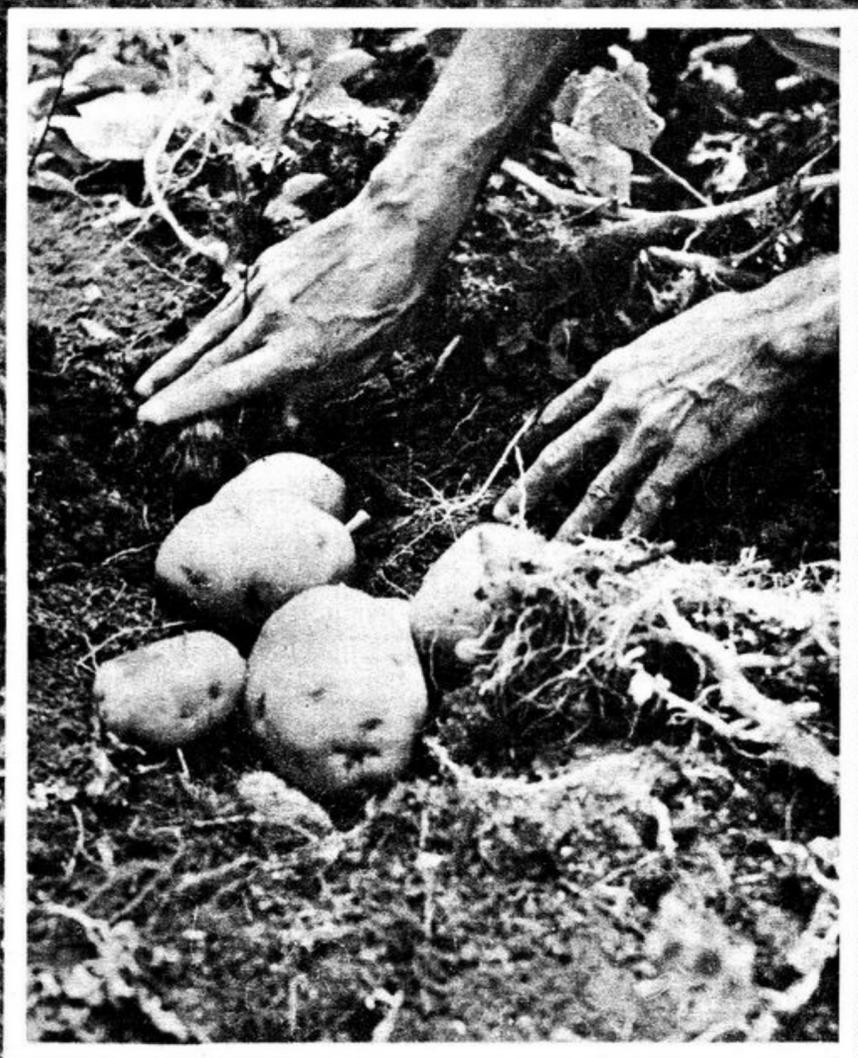
También en las lomas se siembra la papa

POR: NIVIO LOPEZ PELLON

FOTOS: CARLOS NUÑEZ



A más de 2,000 pies de altura se han tomado estas fotos de siembras de papa, allá, en los lomeríos de la Sierra Canasta, en tierras de Yateras, Oriente, donde antes nunca hubo una fuerte economía que asegurase medios de vida a las familias cubanas que están por aquellos desérticos parajes. Y no es que se haya sembrado este año papas en las lomas para dar trabajo a esas zonas agrícolas, porque no es eso, económicamente hablando, lo que hay que subrayar de esta novedad de siembras, sino que hasta ahora el país sólo conocía las siembras en el llano, y por una feliz iniciativa del Departamento de Producción del INRA, por medio de la Sección de la Papa, estas siembras en la montaña resultan hoy un hermoso ejemplo más de la Revolución, en su actual transformación del campo cubano.



La producción papera, en la forma que estaba antes del triunfo de la Revolución, era uno de nuestros males crónicos, refugio politiquero de media docena escasa de grandes cosecheros. El Gobierno Revolucionario erradicó el mal desde los primeros momentos.

Al terminar el primer año de Reforma Agraria, no sólo se había conseguido una producción récord, sino que se había saneado la economía, en bien del campesino, esto es, del hombre que realmente trabaja la tierra, que es a quien ésta pertenece.

Con la importación de la totalidad de la semilla, el manejo de las cuotas de producción, el control de los fertilizantes, insecticidas y fungicidas, de los equipos frigoríficos y de los medios de transporte, etc, cinco magnates de la papa controlaban en el país todo el negocio. El cosechero pequeño, el del surco y el sol, ése, tenía una cuota efectiva de producción reducida al mínimo, debiendo buscar una mayor con sobreprecio, más la deuda que contraía con quien le refaccionara abonos e insecticidas, y esto, sin contar el rejuego comercial en que se hacía bajar los precios al cosechero, con miles de quintales de papa importados que arribaban a puerto cuando menos lo esperaba el hombre de campo.

Es por eso, que desde los primeros momentos el INRA quedó como único importador de la papa-semilla, redistribuyó las cuotas de siembras, financió a los cosecheros, adquirió la totalidad de las cosechas a precios de garantía para los agricultores, incrementó la capacidad frigorífica del país, fijó precios al público consumidor, incrementó la producción, fomentó las siembras en las nacientes cooperativas, construyó un amplio aparato de distribución comercial e hizo siembras experimentales en microclimas. Con el impulso del Primer Año de Reforma Agraria, se incrementó la producción papera con una cifra récord: mientras el año anterior se habían sembrado 160,000 quintales de papas-semilla, ahora finalizaba el año con una siembra ascendente a más de 400 mil quintales, a la vez que aumentaba el consumo popular por el creciente poder adquisitivo de la población.

II

Hoy los problemas de la papa son otros, la economía del país ha evolucionado y nuevo es el rostro del campo cubano. Granjas, Cooperativas y ANAP (Asociación Nacional de Agricultores Pequeños) integran la producción agrícola. La producción no da alcance a la demanda, porque ésta, en razón directa del poder adquisitivo del pueblo, aumenta casi por día.

La economía papera ha venido planteando últimamente tres problemas fundamentales: a) sustitución, con aumento de la producción propia, de la papa que habitualmente importábamos de EE.UU., durante dos o tres meses, para cubrir las necesidades anuales de consumo; b) incremento de la producción nacional de acuerdo al ritmo creciente de la demanda del pueblo, y en este solo aspecto, la labor



Un área total de 60 caballerías se ha sembrado de papa este año, en las montañas orientales, como experimentación. Los planes son de sembrar para la próxima cosecha, en montaña, un total de 300 a 400 caballerías.



La cosecha se dió en la loma, como se da cuanto la Revolución se propone, y se dió aunque por anomalía de este año dejara de llover en el tiempo que más lo necesitaba la siembra.

del Departamento de Producción del IN-RA resulta impropio estudiar el modo de sustituir, en los límites posibles, la importación de papa-semilla, ya que ésta no se saca de la papa del país. Más de un millón de pesos significa anualmente este solo renglón en el capítulo de nuestra salida de divisas (sin contar las importaciones por concepto de papas de consumo para cubrir la demanda anual, según lo indicado anteriormente). Las importaciones de papa-semilla en los últimos años han venido haciéndose, en un 33%, del Canadá,

y en un 67%, de Estados Unidos (North Dakota).

El cultivo de la papa, que no es nada fácil (y no sabemos por qué en el refranero criollo se habla de "estar en la papa" como si fuera estar en algo suave, cómodo, cuando es un cultivo laborioso y sujeto a muchos riesgos), siempre se ha tenido en Cuba en el llano, sin molestarnos nunca a levantar la vista hacia las montañas y pensar que la temperatura, luminosidad y otros factores climáticos son distintos en las regiones altas, y que por lo

tanto pudiéramos sembrar papas en las montañas, con vistas a tener para este cultivo el clima que tiene en países productores y exportadores de papas-semilla, como es Canadá y regiones montañosas de Norteamérica.

La Revolución no podía gastarse el lujo de dejar las cosas como estaban; tenía que experimentar, y así lo ha hecho: ha experimentado ya con feliz resultado.

III

Aparte de unas pequeñas siembras en las lomas del Escambray, en Las Villas, se sembraron este año en las inmediaciones de Guantánamo y en Yateras, en las tierras altas de Monte Verde, La Tagua, Clarita, La Victoria, Alto Mango, etc, siempre a una altura de casi dos mil pies, y a veces, a 2,200 pies, como en La Tagua, 23 mil quintales de semilla, después que el año pasado, experimentalmente, se hicieron las siembras de los primeros tres mil quintales. Se está ahora en mitad de la cosecha.

Es verdad que se ha perdido un buen número de quintales, pero esa pérdida es una experiencia muy consoladora, porque no habiendo llovido en esas zonas —rareza de la naturaleza este año— en más de cincuenta días seguidos, era para que la cosecha completa se hubiera perdido. Y sin embargo, la mayor parte del mercado de la provincia de Oriente está comiendo en estos momentos de esa papa tan hermosa, como lo atestiguan las fotos que en este reportaje reproducimos. Hay recogidos alrededor de 40 mil quintales y falta por recoger media cosecha. El promedio de rendimiento de la producción, de un poco menos de un 8 x 1, es en este caso muy esperanzador también.

Un área total de 60 caballerías, aproximadamente, se ha sembrado este año en las montañas orientales, y los planes para el próximo año, cuyas siembras se iniciarán dentro de poco, son de sembrar entre 300 y 400 caballerías de tierra. Sembrar, por ejemplo, 125 mil quintales de papas-semillas, para obtener alrededor de 500 mil quintales de papas para el consumo (así la provincia oriental no tendría que depender del anti-económico suministro, debido a la distancia, de las regiones occidentales del país) y 250 mil quintales de papas-semillas.

IV

Logrando en el país la producción de papas-semilla —un triunfo agrícola más del Gobierno Revolucionario— no quiere decir esto que eliminaríamos nuestras compras al Canadá, con el cual seguiremos teniendo nuestras habituales relaciones comerciales, sino que sustituiríamos perfectamente las importaciones de papas-semilla que hacíamos antes a Estados Unidos. Y todo indica, hasta el momento, que las nuevas siembras en las montañas nos permitirán este avance de nuestra economía agrícola.

Siempre seguiríamos trayendo del Canadá la papa de fundación, y una vez sembrada en la montaña, nos daría la semilla para las siembras del llano, suministrándonos una papa como la que nos daba antes la semilla que traíamos de North Dakota, gracias a experiencias que oportunamente se hicieron en los propios campos canadienses. Es papa de la variedad Red Pontiac, la que prefiere el campesino cubano, basándose en que tienen muchos ojos, y de cada uno nace una mata. A la vez, del llano se podrá llevar a la montaña, papa titina o tempranera para el aumento de la producción de la papa de consumo.

Los planes de siembra en las montañas son ambiciosos: ha quedado probado este año con la papa en las lomas, que tenemos



De las tierras altas de Monte Verde, en Yateras, es esta hermosa papa, sembrada a dos mil pies de altura. En la cosecha todos participan, y la brigadista alfabetizadora dispone de tiempo también para participar en la recogida.

en el país las diferencias climatológicas para cultivos a los que antes no se prestaba atención, porque se daba como axiomas de nuestra economía, la imposibilidad de producción de un buen número de cosas. Nada extraño tiene que dentro de corto tiempo en estas mismas lomas no sean sólo siembras de papa las que fructíferamente se recojan, sino de muchos otros renglones, y que los viñedos sean corrientes allí, donde antes apenas si se conocían unos pobres cafetales y se pueblen esas montañas de perfumados pinos, allí donde la estampa del cañaveral se repetía una vez más en la monótona visión del antiguo campo cubano.

V

Hoy se le sirven diariamente a la Habana, según nos dicen los responsables de la Sección de la Papa, un promedio de 5 mil quintales diarios de papa, y si más se le pudiera servir, más se consumiera. A la plaza de Santiago de Cuba, por ejemplo, se le están sirviendo, diariamente, un promedio de 2 mil quintales de papa. El promedio de consumo de Cuba, como nunca se ha tenido, es de 100 mil quintales diarios. Y la meta para el año 1962, es llegar a una cosecha nacional de 3 millones de quintales de papa, que supone una siembra total de 300 mil quintales, aproximadamente, de papas-semillas.

Dentro de esta fuerza motriz de la economía agraria de la nueva Cuba, están ahora los cosecheros de papa, que abandonando la privacidad de su Asociación Nacional han pasado, con su producción papera, a integrarse en los cuadros de la ANAP, que hoy ofrece a todos, por la Sección de la Papa del Departamento de Producción del INRA y con la experiencia valiosísima de haber sembrado en las montañas, con excelentes resultados a la vista, la certeza de un considerable aporte al creciente consumo nacional de papa y la promesa de la obtención en el país de papas-semilla, echando así por tierra viejos prejuicios de una economía capitalista en fuga.



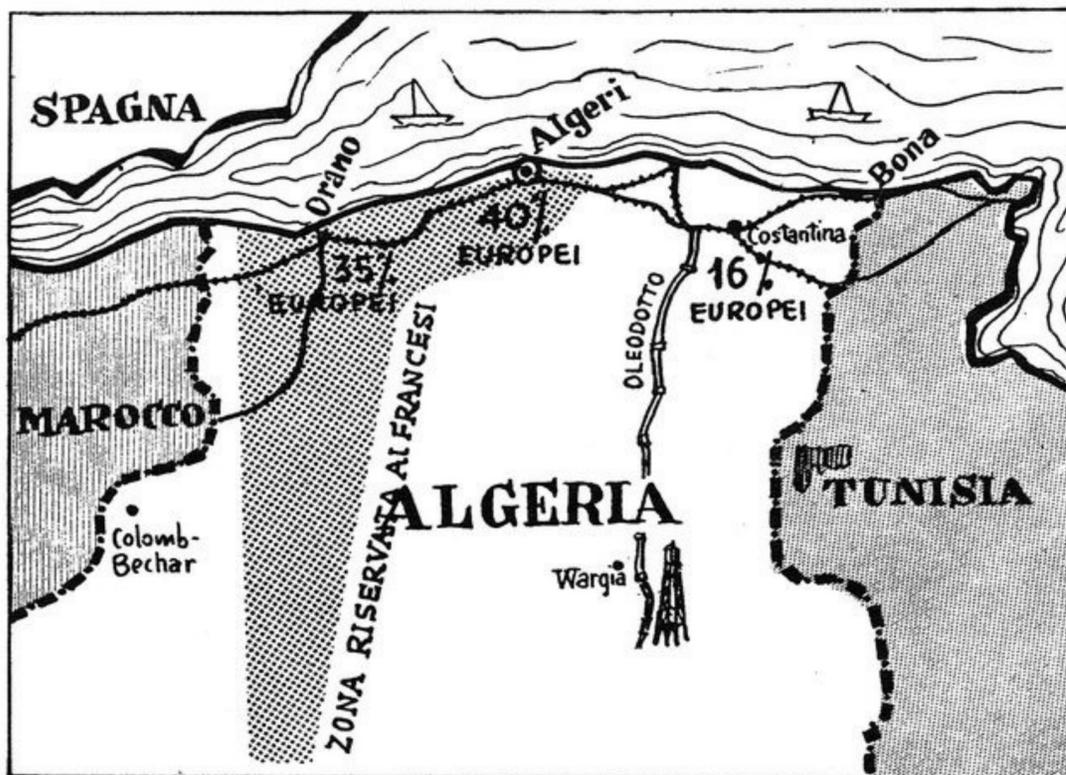
El promedio de consumo de Cuba es hoy como nunca se ha tenido, aproximadamente de 100 mil quintales diarios de papa. La meta para el año 1962 es de producir 3 millones de quintales de papa.

LA atención del mundo se ha fijado nuevamente sobre Argelia después de la trágica jornada del miércoles 5 de julio, cuando las tropas colonialistas —gendarmes, paracaidistas y CRS— han disparado sobre las multitudes en Argel, Orán, Castellón, Milián y otras ciudades. Los muertos todavía no han sido contados, quizás un centenar; los heridos suman más de mil. El disgusto y la preocupación se han renovado en todo el mundo, y se ha aumentado el horror por el espantoso baño de sangre en que los franceses han tratado de ahogar el grito de cientos de miles de argelinos, que se manifestaban contra la división del territorio, y cantaban al Frente de Liberación Nacional, a su ejército combatiente. Sobre la cólera por la nueva carnicería se eleva, en el ánimo mismo de los argelinos y de sus aliados en todo el mundo, una luz de entusiasmo y esperanza. Manifestándose ante los paracaidistas de De Gaulle, las poblaciones de Argelia han dado el golpe de gracia a su plan ya medio cadáver; y han destruído —si en París entienden bien el significado de la protesta y de la sangre derramada con tanto cirismo— toda la esperanza que todavía podía alimentar el viejo general, de ampu-

He aquí el testimonio de un periodista francés: por qué toda Argelia está en contra del proyecto divisionista de De Gaulle.

EL "TELEFONO ARABE" ANUNCIA LA INDEPENDENCIA

POR: JEROME FAVARD



La esencia del proyecto de división concebido por De Gaulle, contra el que se ha levantado la población argelina durante las manifestaciones dirigidas por el Frente de Liberación Nacional. La zona gris sería asignada a los franceses. Comprende, desde la costa, tierras dedicadas a jardines, cereales y viñedos, y más al sur, la zona permitiría a los colonialistas el control de las vías de acceso a la región del Sahara (no comprendida en el mapa) rica en petróleo. El Sahara, separado de Argelia, sería explotado por un consorcio dirigido por Francia. La zona blanca con las tierras pobres pertenecería a los argelinos.

tarle el Sahara a Argelia y partir el resto del territorio entre varios grupos étnicos.

“El Sahara es Argelia”, “El territorio argelino es indivisible”, “Ferhat Abbas al poder”; estos son los lemas que fueron lanzados a la cara de las unidades armadas del colonialismo francés, en todas las ciudades y centros argelinos, durante las demostraciones de la “Jornada contra la División”, organizada por el GPRA y por el FLN.

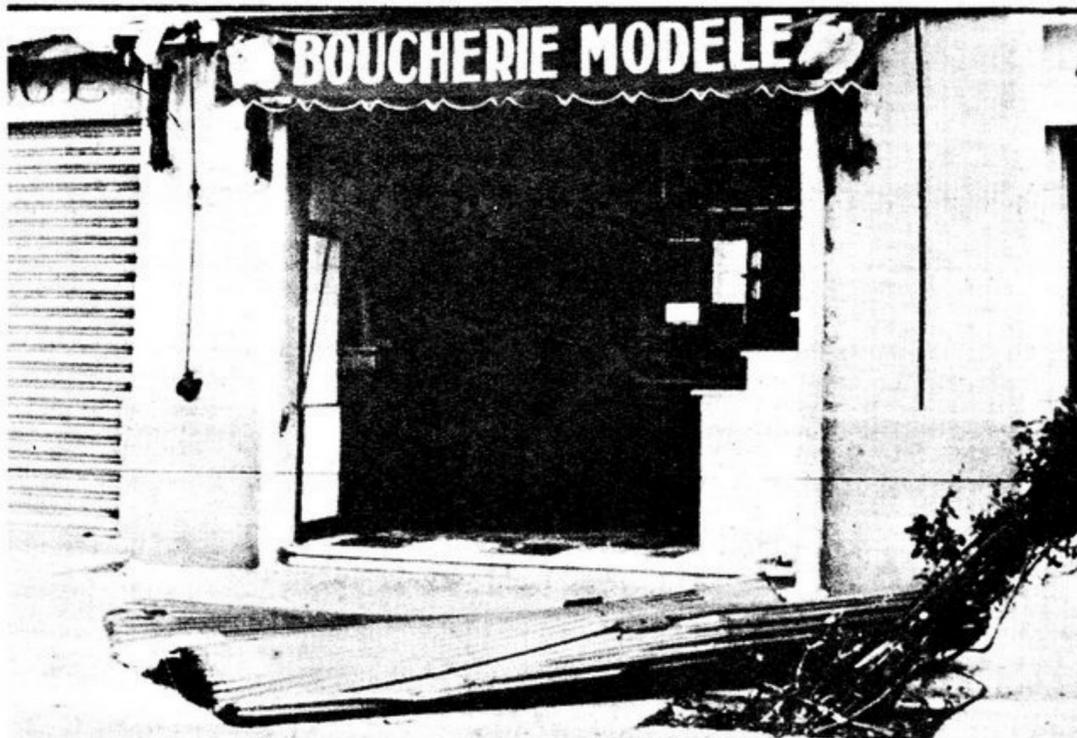
No es por casualidad que las manifestaciones se hayan desarrollado pocos días antes del reanuncio de las negociaciones entre GPRA y París, y después de transcurrido un mes y medio de la decisión del gobierno francés de suspender unilateralmente el fuego, en un intento por probar que la “pacificación es posible y próxima” y que “sólo una minoría de argelinos” sigue la política y las consignas del Frente de Liberación.

Todo esto se había revelado como una mentira desde hacía tiempo o, en el mejor de los casos, como una esperanza ilusoria; y después, las manifestaciones y la sangre del miércoles han dado la contra-prueba.

Publicamos en estas páginas un testimonio directo sobre Argelia después de la “tregua unilateral” de mayo pasado. Ha sido escrito por un periodista francés que formaba parte del grupo de ochenta y seis, de todos los países, enviados en caravana a Orán, a costa del gobierno francés, para recoger testimonios e impresiones sobre la “pacificación” y sobre “las verdaderas orientaciones de los argelinos”.



Argel. Después de la carnicería (alrededor de cien muertos), carros armados y patrullas de paracaidistas controlan el acceso al barrio Bad el Oued. En la capital, los manifestantes contra la división han sido más de cincuenta mil.



Argel. Durante la "Jornada por la Integridad y por la Independencia", los comerciantes árabes cerraron en un cien por ciento. Contra sus establecimientos se han ensañado los ultras, los paracaidistas y los de la C. R. S. He aquí un comercio devastado.



Argel. Durante tres días después del miércoles sangriento, a la entrada de la Casbah, las patrullas colonialistas bloquearon la entrada y salida del barrio árabe. Los arrestos ejecutados por los soldados franceses suman centenares.

Aquí los árboles, las piedras y hasta el aire están con el Ejército de la Libertad.

LOS gobernantes franceses han llamado "operación-verdad" al viaje a Argelia de ochenta y seis periodistas acreditados en Evián. Y la verdad ha sido descubierta; pero es muy distinta de la que nos quería imponer el degollismo.

París había escogido el Departamento de Orán para nuestro viaje y no por casualidad. Es un sector relativamente tranquilo, en relación con otras regiones argelinas. No se alzan allí montañas propicias para la organización, el estacionamiento y la acción de grupos guerrilleros. Tan es así, que el Frente de Liberación Nacional frecuentemente envía a sus hombres enfermos a descansar y a curarse en casas de familias de esta zona. Pero en este lugar tranquilo no he logrado descubrir, ni lo han descubierto mis compañeros de viaje, lo que los degollistas deseaban, esto es, "calma y confianza en los propósitos franceses de resolver el problema argelino en interés de todos". He aquí mis apuntes sobre este breve y esclarecedor viaje.

Es en Orán mismo donde obtengo, poco después de mi llegada, la sensación precisa de lo que piensan y quieren los argelinos. Paseo por la ciudad patrullada por grupos armados y autos blindados; la vida parece transcurrir tranquilamente. De cuando en cuando pasan por la acera grupos de argelinos. Intento recordar cómo hacer una pregunta en lengua árabe; pero no parece una feliz idea porque un europeo que habla árabe es mirado con extrema sospecha y desconfianza. Trato de ahuyentar toda duda demostrando que no soy colono ni militar.

Cuando explico que formo parte del grupo de periodistas hechos venir de Evián, cambia el panorama como por encanto; tenía el propósito de hacer algunas preguntas, y de pronto soy yo quien debe sufrir el bombardeo de todos los interrogatorios. Son preguntas ávidas. "¿Cree usted que de las discusiones de Evián saldrá el reconocimiento de la independencia argelina?" pregunta uno. Otros me conmueven de este modo: "¿Cómo están Belkacem Krim, y Bumengel Ahmed Francis?" ¿Podría usted darles un apretón de manos de mi parte? . . .

Después de este encuentro, choca demasiado el cinismo con que el prefecto de policía habla —a mí como a los otros periodistas— de los "Campos de Recogida" de los argelinos en las zonas bajo amenaza de ataque por parte del F.L.N. "Como sabéis, nos dice el prefecto, más de dos millones de personas están reagrupadas en los "Centros de Recogida" (reagrupadas es el término que se usa oficialmente, en Francia y en Argelia, para designar a las personas encerradas en los campos de concentración, sobre cuyas condiciones ya nos ha ilustrado, hace dos años, un reporte de la Cruz Roja). "El reagrupamiento —habla todavía el prefecto— ha sido decidido para garantizar la seguridad de los mismos argelinos". Se quiere dar la impresión de que el pueblo teme ser víctima del F.L.N. Pero el señor prefecto se da cuenta de que están llegando al ridículo y agrega que el comando de Argelia quiere también evitar "que la población dé su apoyo a los rebeldes".

Hago una rápida proporción y me expreso la memoria sobre lo que he leído en los periódicos. Sencillamente esto es como

si en Francia ocho millones de personas estuvieran encerradas en campos de concentración. No hay que decir que el hambre y las enfermedades, acompañan a la suciedad y al embrutecimiento.

Después del prefecto, es el general De Pouilly el que nos recibe y quiere subrayar ante la prensa internacional, que ya la región del Orán está pacificada o casi pacificada.

Dice: "En la región no hay más que 450 fellagas". Esta palabra la pronuncia con un tono despectivo, porque antes había dicho combatientes; pero todos sabemos que para los generales de Argelia no existen combatientes sino cuando más terroristas. Afirma que es de temer un recrudecimiento de los atentados y que los fellagas han estado muy activos en estos días, "a causa de las últimas fiestas". Esto es así en la región de Orán, que no es favorable a las guerrillas ni a las acciones de comandos, por razones topográficas.

¿Cuatrocientos cincuenta fellagas en toda la región de Orán? me pregunto. ¿Cómo es posible?

Después obtengo la respuesta. Viajamos hacia un Campo de Recogida en desmovilización. Los jefes franceses quieren demostrarnos que, dada la pacificación, ya se pueden desmovilizar los centros y organizar cooperativas en su lugar. En Bourmel están dedicados a este trabajo algunos oficiales de la SAS (Sección Administrativa Especial), y la cooperativa que ellos

En el distrito de Orán y en un "Centro de Reagrupamiento" argelino (así llaman a los Campos de Concentración) un oficial francés presenta al Delegado General Morín y explica que "los argelinos reagrupados son más libres que los que viven fuera de esos centros." Pero en tales campos no hay hombres útiles; o están encerrados en las prisiones o han corrido a unirse a las tropas del Frente de Liberación.



"El Orán está pacificado" dicen las autoridades de Argelia. Pero es mejor no fiarse mientras amenazan los carros de guerra diseminados por las calles y las plazas de la capital del Departamento. Los cañones y las ametralladoras de los paracaidistas están apuntados hacia los barrios árabes, desde donde en cualquier momento pueden venir las manifestaciones. También en Orán, los argelinos masacrados o heridos el cinco de julio son decenas.

están construyendo es "agrícola y militar".

Imposible describir las condiciones materiales y psicológicas en que se obliga a vivir a los "reagrupados": ropa hecha girones, aspecto macilento, mirada atónita de desconfianza y de sospecha. Es fácil imaginar lo que han pasado en el campo. Un periodista tunecino me hace observar que se ven sólo ancianos, mujeres y niños.

¿Y los hombres útiles donde están?

Donde usted debe saber, es la respuesta de otro periodista. Luego no son cuatrocientos cincuenta fellagas sino millares, y quizás el general De Pouilly finge no saberlo. Casi toda Argelia está en el campo, no obstante el cese unilateral del fuego. Esta es una de las tantas verdades que hemos venido a comprobar sobre el terreno.

En Ain Temouchent nos reciben personalmente el general Gambiez y el delegado general Morín. Este admite que, a pesar de la iniciativa francesa, la guerra ha hecho en estos días más víctimas que en las semanas pasadas. Los efectos del alto al fuego se desenmascaran por las siguientes admisiones: 1) Las tropas francesas que han quedado libres, por la reducción de los efectivos militares diseminados por el interior, serán empleadas en la protección de las ciudades; 2) Las órdenes a los soldados son todavía las de siempre: disparar a la vista sobre los fellagas donde quiera que aparezcan.

El comando colonial se ha dado cuenta de que hoy Argelia es un volcán, y que no hay solamente guerrilleros del FLN que operan en los campos, sino que también las ciudades ya han sido ganadas completamente por la rebelión; masas cada vez más numerosas salen a las calles y a las plazas para protestar contra los planes divisionistas y para manifestar su total apoyo al Frente de Liberación Nacional.

Nuestro viaje termina nuevamente en Orán. Hemos visto muchos Campos de Reagrupamiento; hemos hablado con hombres y mujeres. Però ha sido difícil recoger

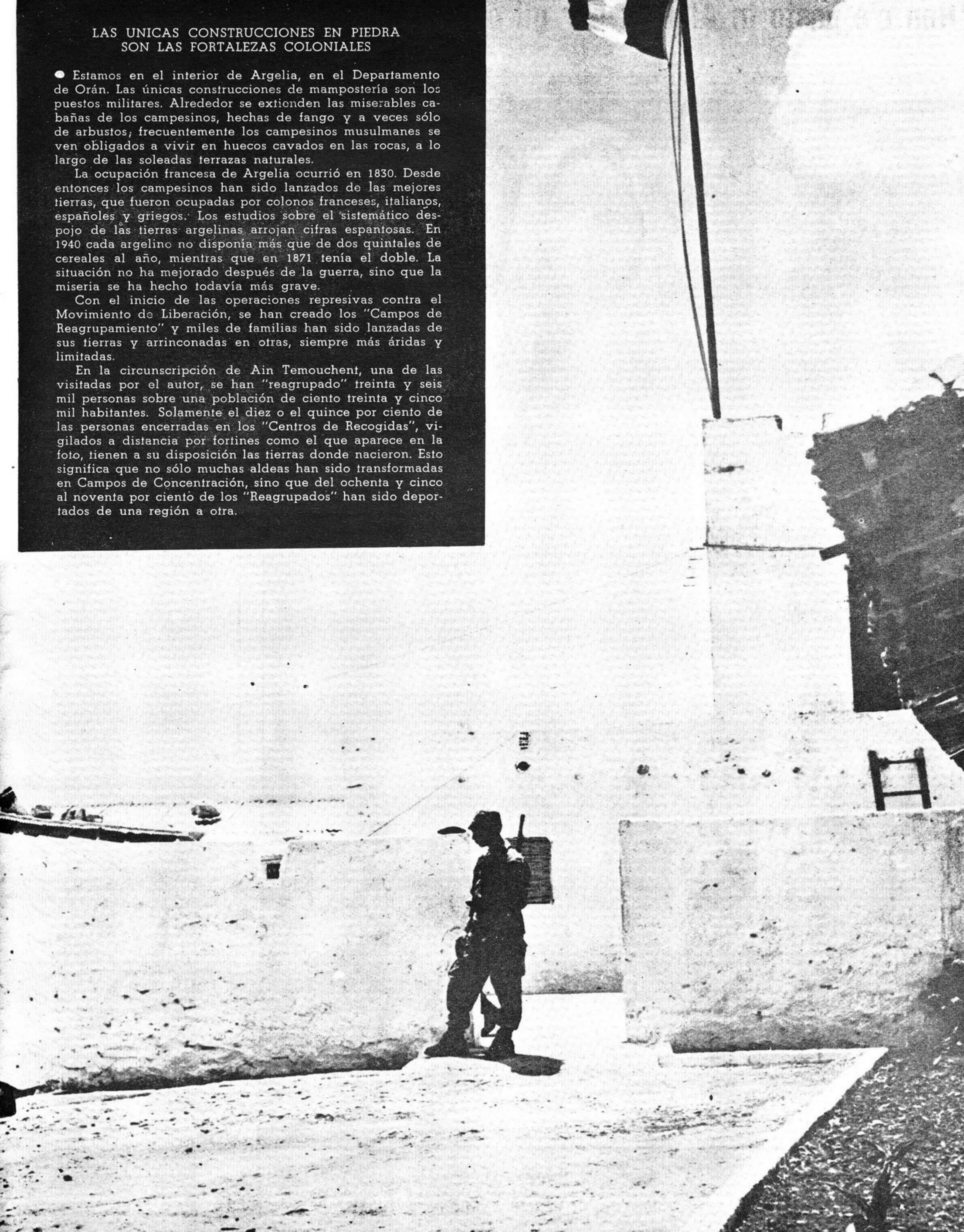
LAS UNICAS CONSTRUCCIONES EN PIEDRA SON LAS FORTALEZAS COLONIALES

● Estamos en el interior de Argelia, en el Departamento de Orán. Las únicas construcciones de mampostería son los puestos militares. Alrededor se extienden las miserables cabañas de los campesinos, hechas de fango y a veces sólo de arbustos; frecuentemente los campesinos musulmanes se ven obligados a vivir en huecos cavados en las rocas, a lo largo de las soleadas terrazas naturales.

La ocupación francesa de Argelia ocurrió en 1830. Desde entonces los campesinos han sido lanzados de las mejores tierras, que fueron ocupadas por colonos franceses, italianos, españoles y griegos. Los estudios sobre el sistemático despojo de las tierras argelinas arrojan cifras espantosas. En 1940 cada argelino no disponía más que de dos quintales de cereales al año, mientras que en 1871 tenía el doble. La situación no ha mejorado después de la guerra, sino que la miseria se ha hecho todavía más grave.

Con el inicio de las operaciones represivas contra el Movimiento de Liberación, se han creado los "Campos de Reagrupamiento" y miles de familias han sido lanzadas de sus tierras y arrinconadas en otras, siempre más áridas y limitadas.

En la circunscripción de Ain Temouchent, una de las visitadas por el autor, se han "reagrupado" treinta y seis mil personas sobre una población de ciento treinta y cinco mil habitantes. Solamente el diez o el quince por ciento de las personas encerradas en los "Centros de Recogidas", vigilados a distancia por fortines como el que aparece en la foto, tienen a su disposición las tierras donde nacieron. Esto significa que no sólo muchas aldeas han sido transformadas en Campos de Concentración, sino que del ochenta y cinco al noventa por ciento de los "Reagrupados" han sido deportados de una región a otra.





Figuras de la "aldea negra", la "Casbah" de Orán. La noticia de la presencia de periodistas extranjeros se ha extendido como un rayo sobre la onda misteriosa que el autor llama "teléfono árabe." Donde quiera que los visitantes fueron reconocidos recibieron el saludo de los musulmanes, y encargos significativos. Un joven dijo: "Aquí también las piedras, los árboles y el aire que respiramos están con el Frente de Liberación Nacional."



Niños de una aldea argelina visitada por la "caravana de Evian", compuesta de periodistas invitados por el gobierno francés para comprobar el éxito de la "pacificación". La realidad descubierta ha sido negativa. Un anciano de la aldea, señalando hacia los niños, dijo a los periodistas: "He aquí los soldados de mañana en el Frente de Liberación."

gran cantidad de testimonios libres, porque oficiales y funcionarios franceses estuvieron siempre junto a nosotros. No obstante esto, hemos tenido la impresión inequívoca de que los argelinos están por el FLN y contra los planes de división; que saben lo que representa el Sahara y que están convencidos de que la Argelia del futuro será independiente y soberana.

Otros episodios significativos nos toman como protagonistas al retornar a Orán. Excelentemente funciona el "Teléfono Árabe"; así hemos llamado al medio ignorado por el cual de una región a otra, de un campo a otro que hemos visitado y ahora de un barrio a otro de Orán, los argelinos saben de nuestra presencia, conocen a los periodistas a quienes pueden dirigirse y manifestarles sus sentimientos y disposiciones.

Las autoridades de Argelia no tratan en la ciudad, como no han podido hacerlo en las aldeas y en los Centros de Reagrupamiento, de impedir los movimientos de los periodistas invitados por el gobierno. Tienen que demostrar que en Argelia existe la libertad, y de esto se aprovechan los argelinos. Se pasan la voz de uno en otro y vienen corriendo a hablar con nosotros.

Apenas nos hemos reunido en el hotel Martínez cuando nos dicen que una pequeña multitud se encuentra ante el edificio. Salen los periodistas egipcios, después los libaneses, más tarde los marroquíes. Los jóvenes que están delante del hotel parecen conocerlos desde hace tiempo. Gritan "¡Viva la RAU!, ¡Viva Túnez!, ¡Viva Magreb!".

También nosotros, con otros enviados

de periódicos democráticos, salimos. "Son amigos", dicen los egipcios a los argelinos, señalándonos a mí, de "L'Humanité" y al amigo Roger, de "Libération". Algunas mujeres nos tiran besos. Hombres y jovencitos, niños y viejos, gritan en árabe y en francés mientras los soldados miran y oyen sin intentar intervenir. Se repite la escena a que hemos asistido en el barrio negro, la Casbah de Orán.

Un periodista pregunta si están todos por el Frente de Liberación Nacional o si hay alguno en favor de Messali Hadj. La respuesta está lista; viene de un niño, un vivo gavroche argelino: "no hay lugar en Argelia para los Tshombe".

"Aquí —responde otro— no solamente nosotros, sino las piedras, los árboles y hasta el aire que se respira luchan por el Frente de Liberación".

¿Opiniones contrarias? pregunta un amigo. ¿Abstenidos? ninguno. Hay como un alegre aire de fiesta; la conversación se divide en pequeños grupos. Pregunto a un argelino si él piensa que todos los blancos que viven en Orán son ultras. "No, ciertamente, —es la respuesta— conozco a muchos blancos que son nuestros amigos, buenos amigos".

Más tarde encontraré un blanco que me exprese sus reprobaciones por las "sereñatas derechistas al sonido de los claxons", e interrogado sobre su futuro responde secamente: "Los míos vinieron a Argelia hace 130 años y por eso me siento argelino. Cuando mis antecesores vinieron, ya encontraron a los argelinos aquí. Hace por lo tanto 130 años que vivimos juntos los

argelinos, los musulmanes y los franceses; no veo porqué no podamos continuar". Es una expresión confortante; no todos son ultras.

Por la mañana, ya disponiéndome a salir de Argelia, el hombre me telefona al hotel; me dice que tiene mujer y cuatro hijos y me ruega no publicar su nombre en el reportaje que escribiré, porque los ultras lo aplastarían.

En el último momento, cuando llegan los automóviles que nos llevarán al aeropuerto, una nueva manifestación argelina se organiza. Los soldados colonialistas tienen instrucciones de dejar hacer; la operación —seducción que acompaña a la "operación verdad"— continúa. Los argelinos siguen aprovechando.

"Salud a nuestros delegados. Decidles que estamos todos de su parte". Tienden las manos hacia nosotros. Recogemos sus mensajes. Nosotros estamos satisfechos y hasta los periodistas enviados por diarios degaullistas se dan cuenta de la vastedad del apoyo popular al FLN. Se comprometen a escribir la verdad en sus periódicos.

Los guardadores del orden están todavía como paralizados. Nos han querido mostrar el Orán en la hora de la paz, como dice el folleto que nos distribuyeron hace días, y hemos visto un pedazo de Argelia en vísperas de la independencia. No hay dudas, ni aunque de nuevo los ultras y los soldados colonialistas disparesen y masacren a los musulmanes, de que Argelia está en la víspera de su independencia. No pueden detener el camino hacia esa perspectiva, ni las operaciones militares en el interior, ni las policíacas en las ciudades.

AVANZA NUESTRA ECONOMIA SOCIALISTA



EL amplio examen crítico y autocrítico, a la vista de todo el pueblo, de todas las ramas de la economía del país —**Primera Reunión Nacional de la Producción**— ha constituido uno de los acontecimientos más importantes del proceso revolucionario, demostrando a los enemigos de la revolución y al imperialismo la falsedad de su prédica sobre una supuesta disminución de la producción en Cuba, y proclamando al mundo entero la gran verdad, por primera vez conocida en la historia de todo el continente americano, de que la clase obrera y todo el pueblo de Cuba son capaces de administrar, eficientemente, las tierras, las industrias, los comercios, los bancos y todas las demás empresas de que ahora son dueños.

Este hecho, ejemplo elocuente del avance de nuestra economía socialista, ha contrastado la diferencia que existe entre la falsa democracia del capitalismo y la verdadera democracia de la sociedad socialista.

Con la participación de todos los ministros del Gobierno y de todos los responsables de la producción y abastecimientos del país, y bajo la responsabilidad directa en todo momento del máximo líder de la Revolución, Fidel Castro, se llevó a cabo este magno evento, revisándose y discu-

tiéndose la labor que viene rindiendo cada granja del pueblo, cada cooperativa, cada industria nacionalizada, cada nueva fábrica, cada empresa estatal, cada departamento del Estado, a los fines de adoptar las medidas necesarias y corregir las deficiencias y retrasos que pudieran existir en cada caso, de acuerdo a las metas trazadas para el desarrollo de la producción y la satisfacción de las necesidades que requiere el país.

En diálogo con el pueblo, se pasó examen crítico, en discusiones francas, a todas las ramas de la producción nacional, para que se conociesen detalladamente los aciertos, y sin buscar justificación en los errores, destacar éstos y subsanarlos rápidamente. La **Primera Reunión Nacional de la Producción**, celebrada en la Habana, en el Teatro "Chaplin", los días 26, 27 y 28 de agosto, punto de partida en la planificación de nuestro desarrollo económico hacia el plan cuatrienal, ha resultado un hecho único en la historia de América, marcando así Cuba, una vez más, a los pueblos hermanos del continente, las nuevas sendas por donde deben marchar si quieren alcanzar su destino histórico.

En la sesión inaugural de este singular evento, el Primer Ministro Fidel Castro,

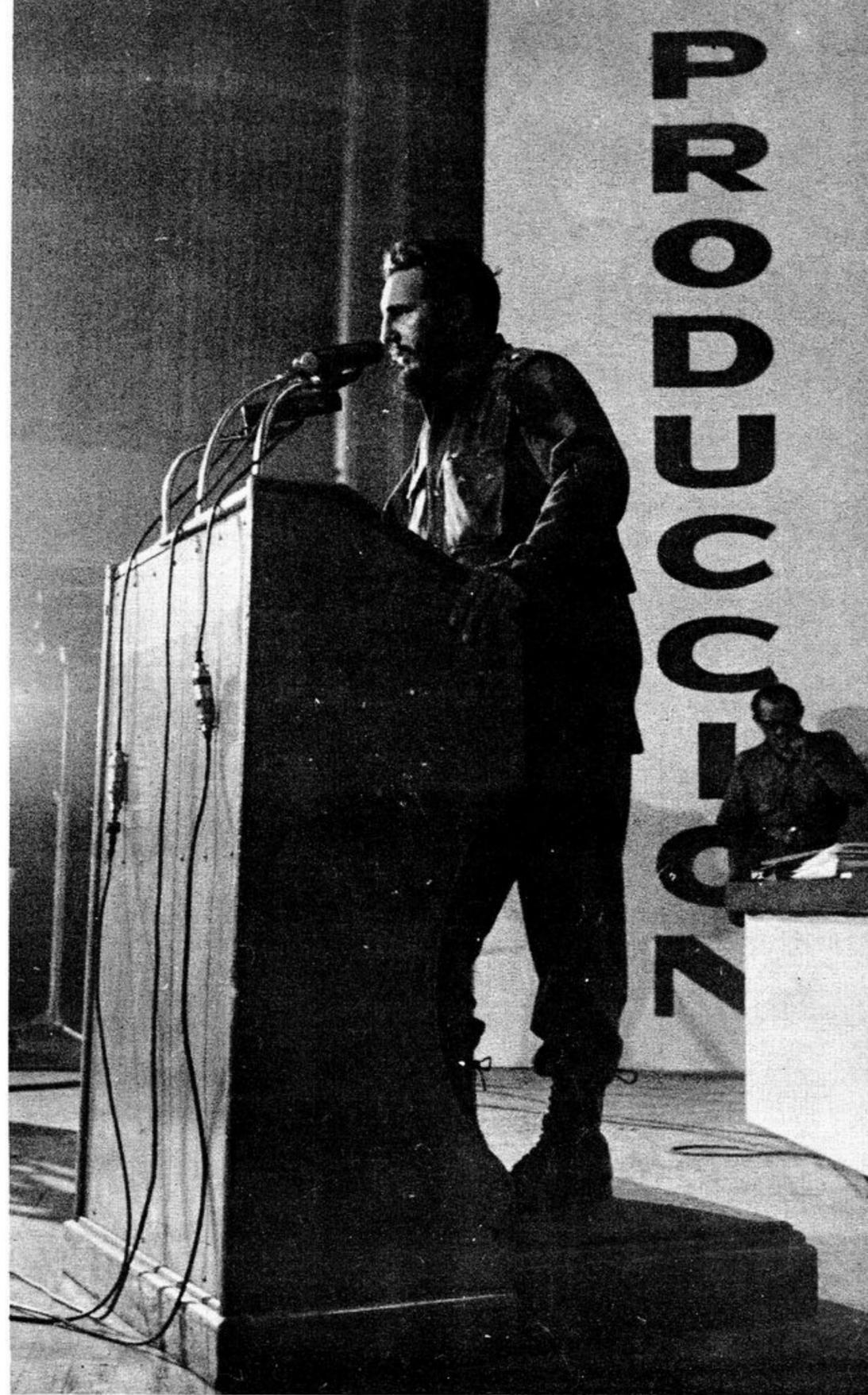
subrayó lo que después, tras la severa crítica de las discusiones, resultó una de las conclusiones de este congreso: que la Revolución no se halla ante ninguna crisis de producción, y sí ante un creciente consumo nacional, a virtud del poder adquisitivo que la propia Revolución ha dado al pueblo. Los problemas habidos en el abastecimiento de algunos renglones se originan fundamentalmente en el hecho de que el pueblo tiene hoy una capacidad de consumo de quinientos millones de pesos más todos los años. La Revolución se encuentra ahora más fuerte que nunca.

El Ministro de Economía, Dr. Regino Boti, y a nombre de la JUCEPLAN (Junta Central de Planificación), explicó claramente cómo la planificación es un proceso profundamente democrático, revolucionario, que exige la participación activa y entusiasta de todo el pueblo, siendo las metas de producción, expresión de la soberanía política e independencia económica del país. En 1965 —agregó— Cuba será en relación con su población, el país más industrializado de América Latina, a la cabeza en la producción, por habitante, de energía eléctrica, acero, cemento, tractores y refinación del petróleo.

Elocuentes fueron los datos aportados por el Departamento de Producción del

EL NUEVO ESTADO REVOLUCIONARIO

FIDEL CASTRO DIJO: “. . . Ya podemos ponernos a discutir y a trabajar sobre bases enteramente nuevas; ya no tenemos como instrumento el viejo aparato del Estado; ya tenemos como instrumento los nuevos aparatos o el nuevo aparato del Estado Revolucionario. Sin embargo, todo eso ha sido necesario en un período realmente breve de tiempo. ¿Quiénes somos los hombres que hemos intervenido en esta tarea?, ¿quiénes son los hombres que hoy ocupan las responsabilidades principales en cada uno de los sectores? ¿quiénes son los hombres que dirigen los consolidados?, ¿quiénes son los hombres que administran las centrales azucareros?, ¿quiénes son los hombres que administran las fábricas?, ¿quiénes son los hombres que dirigen las cooperativas?, ¿quiénes son los que dirigen las granjas del pueblo, las asociaciones campesinas, el Dpto. de Pesca, el Dpto. de Repoblación Forestal y Fluvial, es decir los distintos organismos? Son hombres nuevos. . . Y esta reunión marca el inicio de una nueva institución revolucionaria que consiste en una especie de congreso de la producción, para que el pueblo sepa todos los años, cómo marcha el trabajo revolucionario. . . ”



INRA, a través del informe presentado por el ingeniero Eduardo Santos Ríos, demostrándose cómo en 1960 el valor de toda nuestra producción agrícola se estimó en 850 millones de pesos, y en 1961 de 996 millones, calculándose el valor para 1962 en 1,083 millones de pesos, lo cual representa un 125% sobre 1960. Y si en 1961 se invirtieron en la agricultura 150 millones de pesos, los planes de 1962 llegan a 220 millones de inversiones.

Sometiendo a crítica y autocrítica revisión las metas que se habían propuesto las Granjas del Pueblo y las Cooperativas Cañeras, la labor de la ANAP (Asociación Nacional de Agricultores Pequeños), del Instituto de la Pesca y Dpto. de Pesca del INRA, los planes de repoblación forestal y frutal, los problemas y planes del Dpto. de Maquinarias, la industria azucarera, fueron planteándose en la **Primera Reunión Nacional de la Producción**, preocupaciones e ideas, iniciativas y rectificaciones, con tan alto sentido patriótico y espíritu revolucionario, que muestra a las claras la madurez política en que va entrando el pueblo cubano en su transformación hacia el socialismo.

La documentada intervención del Ministro de Industrias, Comandante Ernesto (Che) Guevara, ofreció a toda la nación

un cuadro completo de la marcha de la producción industrial del país en todos sus aspectos, constituyendo su exposición y autocrítica un valiosísimo documento en estadísticas y una panorámica de todas las industrias del país.

Su palabra orientadora fué esclareciendo puntos básicos de la economía industrial del país. El Ministerio de Industrias es una organización vertical que cuenta en su base con la gran masa de la población. Lo importante no es justificar el error, sino impedir que se repita. Ha habido falta de coordinación en algunos casos, inevitable en el proceso de transformación que está sufriendo el país y precio de inexperiencia que siempre hay que pagar. La lista, sin embargo, de los problemas solucionados, es enorme, gracias a la asistencia infatigable de los países socialistas. Los paros temporales de algunas industrias se originaron en el primer trimestre del año en la falta de materias primas y piezas de repuesto. Meta fundamental de nuestra Revolución es la dignificación del hombre, logrando que el ciudadano tenga todas las ventajas de la cultura y de la asistencia social, todos los bienes materiales necesarios, que sólo una planificada producción nacional podrá darle.

Imposible resulta en el marco estrecho de una breve presentación periodística, recoger aquí, y en el momento del cierre precisamente de nuestra revista, todo cuanto se aquilató en la **Primera Reunión Nacional de la Producción**, sobre la economía del país. El análisis de nuestro comercio exterior, hoy liberado de la opresión imperialista y en provechoso intercambio con los distintos países socialistas; la exposición y variantes de nuestro comercio interior, hoy zafado de los intereses y privilegios de los monopolios y en afán constante de hacer llegar a todos los hombres y mujeres del pueblo y en todos los rincones del país, los artículos de consumo; los problemas, dificultades y soluciones en el transporte de las mercancías, las fases todas, en fin, de la economía del país en su nueva modalidad socialista, fueron rigurosamente sometidas a la crítica de la **Primera Reunión Nacional de la Producción**, cuyas consecuencias empezarán a palparse de inmediato en la vida revolucionaria del país, con un nuevo entusiasmo por la realización y cumplimiento de las metas propuestas en todos los órdenes, al impulso de esa consigna que es bandera desplegada a todos los vientos y juramento en el pecho de cada cubano: ¡Patria o Muerte! ¡Venceremos!.



AVANZA NUESTRA ECONOMIA SOCIALISTA

¿HACIA DONDE VAMOS. . . ?

REGINO BOTI DIJO: "La producción material de Cuba crecerá en los años venideros (1962-65) no menor del 10% y probablemente no más del 15.5% por año. Para tener una idea del orden de magnitud de estas cifras, señalemos que la tasa correspondiente a la economía cubana en el período anterior a la Revolución fue de 1.3% al año y que el promedio de América Latina en ocho años (1950 a 1958), de "rápido" crecimiento económico, ascendió a 4.5%. . . El plan prevé elevar el consumo de toda clase de carnes. . . desde 35 kgs., o sea, poco más de 70 lbs., hasta más de 60 kilos en 1965. . . En el año 65 el cubano medio consumirá casi el doble de leche que en el año 1959. . . En materia de vestido el consumo cubano por persona será casi de 60 ms. cuadrados. . . La producción de cemento será en el año 1965 de 33 kgs., el triple de 1959. . . En el caso de acero llegará a casi 220 lbs., por persona, teniendo en cuenta que antes de 1960 no se producía acero en Cuba. . . En el caso de la energía eléctrica se llegará a 975 kilowatts-hora, por persona, en comparación con sólo 400 en 1959. . . Alcanzaremos el nivel de vida más alto de América Latina, por un amplio margen, y un nivel de vida tan alto como casi todos los países de Europa. . ."

NUESTRA ECONOMIA SOCIALISTA

EL "CHE" DIJO: "En este tipo de organización debe haber —y hay— una dirección centralizada, capaz de tomar decisiones, pero al mismo tiempo debe ser —y es— profundamente democrática, porque es la única forma en que los planes pueden ser llevados a las masas, discutidos por las masas, aprobados por las masas, y después la participación de las masas en la elaboración y en la conducción del plan. . . En las empresas que han parado se refleja no sólo el producto de la agresión imperialista, sino también la forma anárquica de la producción capitalista. . . Analizamos nuestros errores, pero el saldo es positivo, y sobre todo, el futuro es prometedor. . ."



LOS AGRICULTORES PEQUEÑOS

PEPE RAMIREZ DIJO: "La Asociación Nacional de Agricultores Pequeños ha jugado un papel importantísimo en lo que significa apoyo a las leyes revolucionarias . . . y un papel muy importante también en lo de las metas de producción que se discutieron en el mes de enero . . . La ANAP no agrupa en su seno solamente a los jefes de familia, sino que, analizando con un sentido político-revolucionario, entendemos que en nuestra organización está toda la familia campesina . . . En un hogar campesino tratamos de reagrupar en la organización al padre de familia, a la compañera y a los hijos también, para que marchen todos organizados por una causa común . . ."



ORGANIZACION DE LA PRODUCCION AGRICOLA

EDUARDO SANTOS RIOS DIJO: "Nacimos con nuestras zonas de desarrollo agrario que fueran los 28 puntos para tomar el latifundio. . . Ahora trabajamos con tres gigantescas organizaciones de producción: las Cooperativas Cañeras, las Granjas del Pueblo y la Asociación Nacional de los Agricultores Pequeños; ahora trabajamos y hemos fortalecido la tecnificación del INRA. . . Ya empieza a llegar un nivel técnico a las organizaciones básicas, a las cooperativas, a las granjas del pueblo y aspiramos que todas estas organizaciones básicas de la producción caminen. . . como en todos los países de desarrollo socialista. . ."



AVANZA NUESTRA ECONOMIA SOCIALISTA

LOS BRAZOS DE LAS MUJERES

VILMA ESPIN DIJO: “Hasta que no tengamos suficientes Círculos Infantiles, la mujer no habrá sido liberada suficientemente. Dentro de poco tiempo van a necesitarse los brazos de las mujeres. . . La mujer cubana ha desarrollado una conciencia revolucionaria inmensa. . . Todo el mundo sabe que lo que importa es defender la Revolución, llevarla hacia adelante, y así piensa desde luego la mujer cubana. . .”

LA REVOLUCION SE AGIGANTA

CARLOS RAFAEL RODRIGUEZ DIJO: “Nosotros sabemos que la Revolución crece. . ., que la organización, y más que la organización, la planificación, que es el orden superior del trabajo organizativo, conducirá esta Revolución Cubana hacia las metas que le asigna la Declaración de la Habana: la extinción de la explotación del hombre por el hombre en el más breve plazo. Por eso hemos empezado a buscar, en forma colectiva, las vías mejores de la organización y a descubrir nuestros defectos mediante la crítica y la autocrítica”.





CONCLUSIONES DE LA PRIMERA REUNION DE LA PRODUCCION

EN la Primera Reunión Nacional de Producción, nos hemos reunido el Gobierno y la Dirección Nacional de las ORI con los funcionarios de los organismos centrales, económicos, administradores de empresas consolidadas, de Granjas del Pueblo y Cooperativas, los representantes de la Asociación Nacional de Agricultores Pequeños (ANAP), de la Federación de Mujeres Cubanas (FMC), y del movimiento sindical. Después de dos días de información y discusión, en que hemos examinado los problemas fundamentales de nuestra economía, llegamos a las siguientes

CONCLUSIONES:

I.—Que a partir del 1.º de Enero de 1959 la producción nacional ha crecido a un ritmo nunca antes logrado en la economía nacional, no obstante las agresiones del imperialismo.

II.—Que el crecimiento de la producción nacional agrícola e industrial de 1959 a la fecha es varias veces superior al que han logrado los demás países hermanos de América Latina en cualquier período similar.

III.—Que el crecimiento de la producción pudo haber sido aún más intenso y la distribución más eficiente si se hubieran superado las fallas de organización puestas de relieve en el curso de las exposiciones y discusiones.

NOS COMPROMETEMOS

Con la confianza que emana del impetuoso desarrollo actual logrado con la Revolución, y después del análisis crítico y autocrítico de nuestras debilidades organizativas y técnicas; los integrantes de la reunión, ante el pueblo de Cuba, nos comprometemos a:

I.—Superar durante lo que resta del año de 1961 todas las deficiencias organizativas en la producción y distribución analizadas en esta Primera Reunión Nacional.

II.—Cumplir con las metas de producción agrícola e industrial que se ha trazado en el presente año y, con la cooperación de los trabajadores de nuestras empresas y centros de trabajo, realizar todos los esfuerzos necesarios a ese fin.

III.—Participar con entusiasmo y atención en la discusión del proyecto del plan de 1962 tan pronto llegue a nuestras manos, de manera que sea discutido en cada fábrica, en cada Granja, Cooperativa y Asociación de Agricultores Pequeños y que el plan definitivo exprese el máximo de posibilidades de desarrollo que permitan nuestras actuales condiciones y recursos.

IV.—Cumplir con toda disciplina y energía la parte del plan que nos corresponde en 1962 y esforzarnos para superar, con el mínimo empleo de recursos, las metas a que nos comprometemos.

V.—Elevar, con la cantidad de la producción, la calidad de la misma, de manera que el pueblo cubano tenga a su alcance productos nacionales que satisfagan las exigencias del consumo en el grado más alto posible.

VI.—Incrementar la productividad de nuestro trabajo con el logro del más alto rendimiento posible, dentro del gran objetivo que es el punto de partida de nuestra Revolución Socialista: el bienestar del ser humano y la elevación constante de sus posibilidades materiales y culturales.

VII.—Establecer las bases para un verdadero trabajo colectivo en que participen todos los elementos y factores de la producción: administración, sindicatos, técnicos y, en ese camino, considerando que los éxitos en la economía dependen fundamentalmente de los trabajadores, reunir a éstos periódicamente a fin de explicar los problemas de la producción, escuchar sus opiniones y estimularnos recíprocamente en el trabajo.

Partiendo de las conclusiones anteriores, y con el objeto de resolver los problemas de consumo más preionantes e inmediatos, los integrantes de la Primera Reunión Nacional de Producción, colaboramos tesonera y firmemente con el Primer Ministro, Fidel Castro, en el cumplimiento de ese compromiso y, tomando en cuenta la urgencia de resolver los problemas de abastecimiento,

ASEGURAMOS:

1º—Que para el mes de diciembre de 1961 estará resuelto el abastecimiento pleno de pollos en la capital de la República, y el 1º de febrero, en todos los mercados nacionales.

2º—Que a partir de enero de 1962 la producción de viandas superará todas las necesidades del mercado nacional.

3º—Que en junio de 1962 la producción de pescado alcanzará las necesidades del consumo.

4º—Que el Primero de Enero de 1963 quedará abolida la actual regulación en la distribución de grasas.

En la seguridad de que nuestro triunfo en el terreno económico completará la histórica victoria sobre el imperialismo en Playa Girón y el aplastamiento de la contrarrevolución interna, la Primera Reunión Nacional de Producción renueva ante el pueblo de Cuba el dilema nacional de los cubanos, PATRIA O MUERTE, y con el pueblo responde:

VENCEREMOS.

**LA HABANA, Agosto 28 de 1961.
"AÑO DE LA EDUCACION"**

TEATRO DE AYER

POR: GRAZIELLA MENDEZ

Si alguna ciudad puede ufarse de haber tenido el teatro como entretenimiento predilecto y como espejo de hábitos sociales esa ciudad es La Habana. Fue calificada como "plaza importante" por los empresarios, y como tal incluida en el camino de grandes compañías. Esto salvó a nuestra capital de la reacción aldeana que en lugares menos favorecidos por la corriente se producía "cuando llegaban los cómicos". Sin embargo, la observación no tiene que ser demasiado aguda para hallar matices de interés psicológico. Bastará retroceder más o menos. Con la memoria aquéllos que tienen edad suficiente para haber acojiado datos y recuerdos. Con la investigación documental los más jóvenes. Por suerte, estamos a bastante corta distancia de los acontecimientos para que nos quede vedado recurrir a las dos fuentes de información: críticos con años y potente retentiva y documentos que todavía no pretenden hacer historia van a sernos útiles en el recuento.

"Don Circunstancia", periódico satírico de fines de siglo, se hace lenguas en el número que hojeamos para referirse a lo que por entonces —1884— constituía gran acontecimiento: una representación de "Marina", que alternaba en el cartel con "La colegiala". Esta segunda carecía de importancia, pero aquella primera era una prueba muy seria, sobre todo para los tenores, que competían para aclarar cuál de ellos era capaz de recorrer espacio más extenso con el "sí natural" en los labios para saludar a las costas de Levante, a las playas de Lloret.

La obra en cuestión no está del todo relegada cuando aparece un cantante apto para ese alarde o para embriagarnos con las dulces notas de "En las alas del deseo" mientras él simula embriagarse con vino para ahogar las penas.

Por aquella época hacía "Irijoa" (actualmente Martí) "La Marsellesa", también de gran empeño vocal, y su competidor más fuerte era "Albisu" con "La vida es sueño". El "Cervantes" daba sus tres tandas de género chico, a las 8, las 9 y las 10, y entre una y otra había baile para el público. "Tacón" permanecía solemnemente cerrado en espera de la ópera correspondiente a ese año.

Para las habaneras eran esas las mejores oportunidades de lucirse. A tal punto, que los preparativos se realizaban laboriosamente: desde muchos días antes mamá le hacía comprender a papá que "las niñas llevaban mucho tiempo sin ir a ninguna parte". Entonces empezaba la deliberación: a "Albisu", de ningún modo, porque el drama de Calderón "es muy fuerte", a "Payret", en modo alguno, porque los cuplés de María Conesa en "La gatita blanca" son indecorosos; a "Cervantes", por nada del mundo porque el público de tandas es "gente cualquiera". Frecuentemente se llegaba a la conclusión de que lo mejor era esperar a que "Tacón" abriera. Así había tiempo para comprar ropa nueva, abonarse de los primeros con objeto de adquirir buena localidad desde donde ver y ser visto, y conseguir prestado el



coche de una familia amiga más rica, porque ir en uno de alquiler no era conveniente para el futuro de las niñas.

Las emociones del debut escapan a toda descripción: descender del carruaje entre dos filas de curiosos que se formaban en las grandes ocasiones, ascender majestuosamente aquellos cuatro o seis peldaños, transitar la roja alfombra que conducía al vestíbulo, saludar al paso, recoger reverencias, aparecer en el palco, recorrer con mirada de fingida indiferencia, a los que estaban, para saber así, por exclusión, quiénes no estaban y habían quedado socialmente "por debajo"... Lamentar que se apagaran las luces para que el gallardo trovador Manrico empezara a cantar sus cuitas con abundancia de agudos y derroches de "fioriture". Por fin aquella larga espera terminaba, y se volvía a la delicia de la iluminación con las conversaciones de entreacto, rápidas para que pudieran ser muchas, el lento transitar de los hombres por los pasillos para regodearse en los atrevidos escotes que formaban contraste con la parquedad en el uso del arrebol.

Aquello lo terminaban el reabrirse de las cortinas y los lamentos de Azucena en el cuadro de los gitanos.

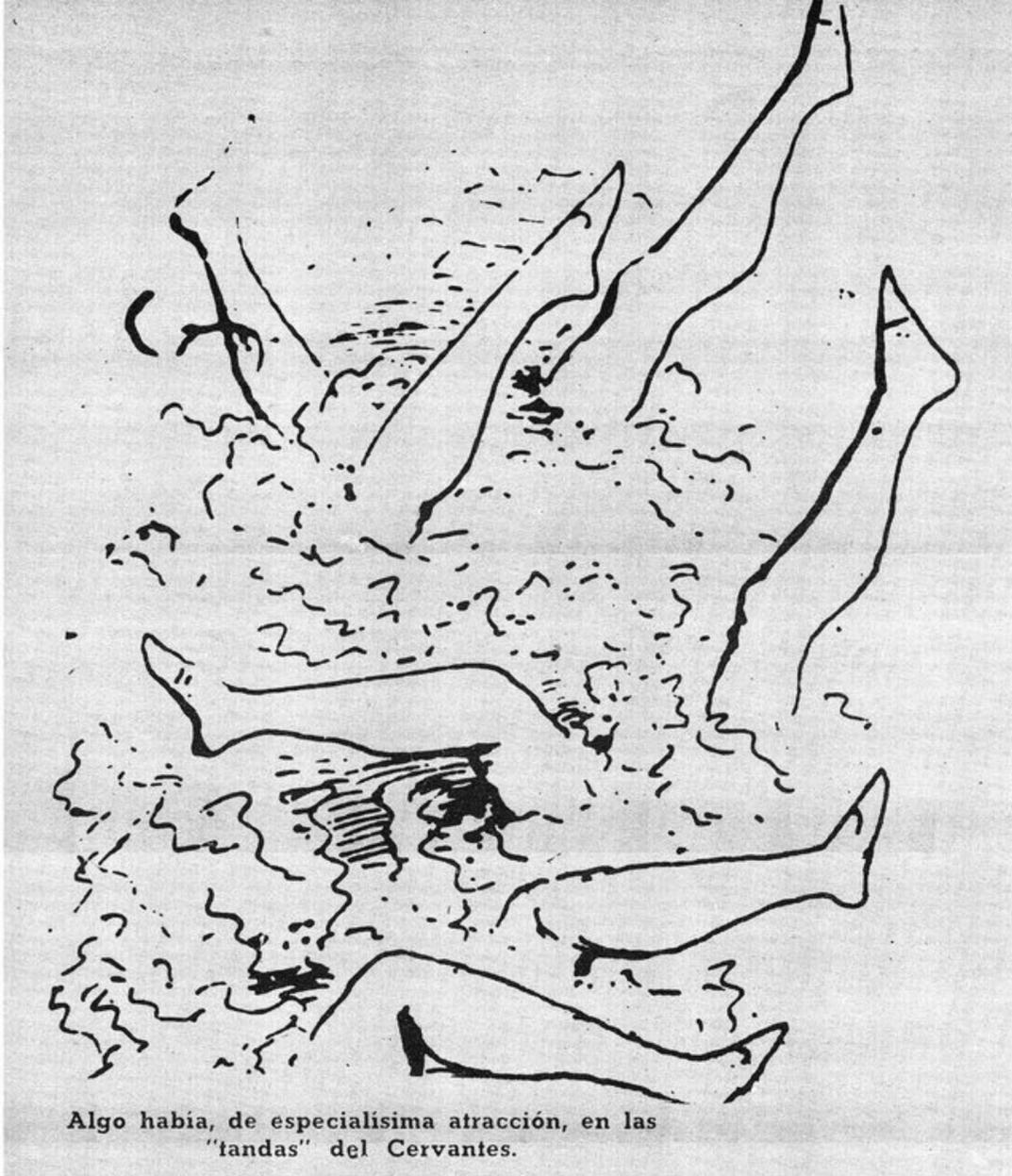
Así se iba de entreacto en entreacto, con las inevitables interrupciones de los actos. Empezado el último de éstos, ya se avecinaba lo mejor: los grupos en los "Helados de París", o en "El Decano" de San Rafael, donde los pater familias hacían sus comparaciones entre ese "Trovador" y el del año precedente y los hijos de esos pater comentaban incidentes de la vida social.

Cabalgando entre los dos siglos —en fechas indistintas que no pretendemos precisar— asomaron el dramatismo intenso de Sarah Bernhart, que venía a surtir efecto después que bajaba el telón, momento en que los que sabían francés les contaban a los que no lo sabían todo lo que había ocurrido en escena; los pucheritos de Ma-

Si no entienden el francés algo las hace sentir hondamente el dramatismo de Sarah Bernhart.



De aquellos tiempos es José White, gran ejecutante del violín. Las pequeñas coronas no eran alusión necrológica sino homenaje.



Algo había, de especialísima atracción, en las "fandas" del Cervantes.



No siempre "La vida es un sueño" ocupaba el simpático Albisu. A veces se albergaba allí la rumba.



Como actriz a Sarah Bernhart le encontraron un defecto básico: ser muy flaca. Un crítico se lo imputó con gran finura: "es puro espíritu, vestido con los primores de la moda".

ría Guerrero, que en fuerza de repetirse habían creado arrugas en las comisuras de los labios; y el vigor de Enrique Borrás, de toda cuya actuación lo que salió a relucir durante más de cincuenta años es que saltaba ferozmente sobre una mesa en el segundo acto de "Tierra Baja". Frente a él se levantó otro gran actor, que para subrayar, en fuerte contraste, la naturalidad, le daba la espalda al público cuando éste lo aplaudía: Don Paco Morano.

La sala —alumbraba "a giorno", como decían los cronistas— era como una inmensa exposición de modas femeninas y masculinas: ellas trocaban el malakoff por el miriñaque cuando lo dictaba París, y ellos hacían curvo o recto el chaleco cuando lo disponía Londres.

La psicología multitudinaria en el ambiente teatral fue alterándose gradualmente y cobrando un sentido más humano según actor y público se comunicaron por medio del anecdótico, que en Cuba es rico. De él puede entresacarse, por lo chispeante, un episodio que envuelve —allá por los años veinte y tantos— al empresario Julián Santa Cruz y a un barítono apellidado Ferrer. A éste no le venía bien ninguna hora para actuar: a las 9:30, inmediatamente después de la cena, ¿quién podía cantar?; a las 3 de la tarde, después de la comida, ¿quién podía cantar?; en una función matinal de beneficio, menos aún, porque ¿quién iba a cantar a las 10 de la "madrugada"? Todo eso lo padecía el empresario con santa paciencia, pero un día le preguntaron dónde estaba su artista, y contestó: —Ya está en España, porque el público no quería oírlo a ninguna hora.

Como para desmentir aquello de que "cualquier tiempo pasado fue mejor", la segunda decena de este siglo creó al "diletante", tan apasionado por sus favoritos que también sentía el atractivo del entre-acto porque era el instante de esgrimir

argumentos. Apenas había escuchado un aria "de bravura" —como se llamaba entonces— se desesperaba para humillar con los aciertos de su "divo" a los partidarios de otros. De ahí surgieron las tendencias, y las más fuertes las formaban los adeptos de Enrico Caruso por un lado y los partidarios de Hipólito Lázaro por otro. Todo parece indicar que todavía no se han puesto de acuerdo. Los dos bandos se daban cita para el día siguiente, como quien se reta a duelo para la Casa Barrié, donde el paciente Pedro Cavia le daba cuerda, incansablemente, a la vitrola, e incansablemente también les ponía a los opinantes disco tras disco para que llegaran a conclusiones.

También en el campo dramático se produjeron agrupamientos de idólatras: los del pucherito de María Guerrero; los del gemido de Prudencia Grifell. Las dos actrices coincidían en el recurso de todas las de su época: el respirar jadeante y el movimiento convulsivo del busto para mostrar su emoción cuando se le aproximaba el ser amado.

Con estos y otros datos se es fácil arribar a una conclusión: que nada mejor que el teatro señala el pasar de las generaciones. Fuera de la escena que en fuerza de ser vieja no envejece —la clásica— y de manifestaciones que se sobreviven en virtud de la tradición —la ópera es el más cumplido ejemplo— el teatro en su evolucionar constante, recoge por un lado las transformaciones del pensamiento, y por otro contribuye a las actitudes colectivas.

Pero con el tiempo, varían las costumbres, se modifican las actitudes, los gestos, los ademanes, las modas, etcétera. Y la ampulosidad del antiguo "teatro español" nos mueve ahora a risa. Lo mismo que cuando examinamos un álbum fotográfico confeccionado treinta años atrás.

¿Les sucederá igual a las generaciones venideras con las de este siglo veinte?

El futuro dirá la última palabra...

MOMENTO INTERNACIONAL



IMPERATIVO FIRMAR EL TRATADO DE PAZ CON ALEMANIA

Los acontecimientos que han tenido lugar en Berlín occidental en las últimas semanas han puesto de relieve la urgente necesidad de concluir el Tratado de Paz con Alemania y poner fin a los restos de la II Guerra Mundial y normalizar la situación que existe en Berlín occidental.

Las provocaciones, el tráfico ilegal de personas, las actividades de bolsa negra con la moneda y los artículos de Berlín oriental han obligado a las autoridades de la RDA a imponer severas restricciones al tráfico de y hacia Berlín democrático.

Ultimamente, la Unión Soviética y los otros países socialistas han reiterado su justa posición sobre la cuestión de concluir el tratado de paz con ambos Estados alemanes o con aquél que esté dispuesto a firmarlo. Todos los pueblos amantes de la paz han expresado su apoyo a las propuestas contenidas en las notas soviéticas a los gobiernos de Inglaterra, Francia y Estados Unidos así como en los discursos que ha pronunciado el premier soviético Nikita

Jruschov en los cuales ha prevenido a los imperialistas contra el uso de la fuerza para dirimir el litigio sobre Berlín occidental que sólo podrá tener una salida acorde con las necesidades de la paz en el mundo mediante la discusión serena y objetiva.

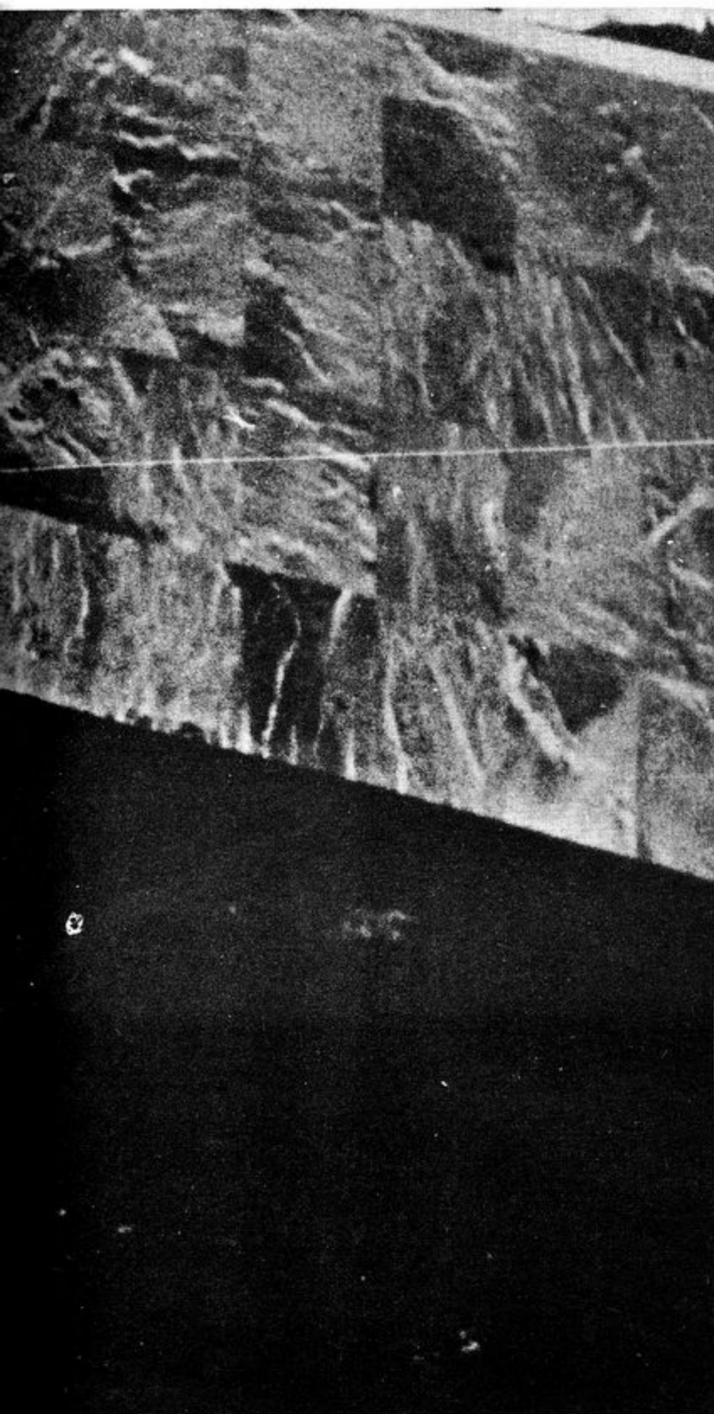
Es bien sabido que, desde la entrega del reciente memorándum del gobierno soviético al presidente Kennedy proponiendo la convocatoria de una conferencia de paz con Alemania para concluir lo más pronto posible un tratado de paz con ese país y sobre esta base solucionar la cuestión de Berlín occidental, los gobiernos occidentales, el gobierno norteamericano en particular, han venido rechazando obstinadamente las propuestas del gobierno soviético y lanzando amenazas belicistas al tiempo que obstruyen por todos los medios la vía que pudiera conducir a la conclusión del tratado y han insistido en sus supuestos "derechos" de permanencia en Berlín oeste. Esta posición de los países imperialistas es absolutamente insostenible.

Ahora, utilizan frases vacías respecto a la auto-determinación de los alemanes —y es oportuno señalar la doblez impe-

rialista yanqui en lo que toca a Alemania cuando comparamos su actitud en torno al derecho del pueblo cubano a su auto-determinación, a lo cual no sólo se oponen de palabra, sino también en los hechos realizando agresiones militares como la efectuada en abril en Playa Girón— para oponerse a la conclusión de un tratado de paz. Pero son ellos precisamente los que durante muchos años han bloqueado la realización de la unificación alemana violando la voluntad del pueblo alemán que sí está por la reunificación de su patria.

Las potencias imperialistas no sólo han impedido la conclusión del tratado de paz sino que también han tratado de impedir que la URSS y otros países firmen un tratado de paz con la RDA. Han afirmado que las medidas razonables que la URSS está preparada para tomar después de la conclusión del tratado, es decir, traspasar a la RDA los derechos soberanos completos de todas las líneas de comunicaciones que se dirigen hacia Berlín occidental, son "amenazas" y "provocaciones" contra los países occidentales. De ahí que hayan fabricado la llamada "crisis de Berlín", cla-

El 23 de este mes se cumple un año de la sesión en que Nikita Jruschov presentara ante la ONU las proposiciones contra el colonialismo y por el desarme general y completo.



man por la "defensa de Berlín" empleando la fuerza y con este pretexto, se han enfrascado en frenéticos preparativos bélicos.

El propio Presidente Kennedy abrió el fuego de las provocaciones y amenazas cuando el 25 de julio pasado pronunció un discurso belicoso que sentó la pauta para sus aliados. EE.UU. y sus "aliados" occidentales han venido repitiendo sus amenazas de guerra y han envenenado gradualmente la situación internacional colocando al mundo en una situación harto peligrosa. Evidentemente, los EE.UU. y sus aliados utilizan la llamada "crisis berlinesa" que ellos fomentan para acelerar la carrera armamentista y colocar nuevos obstáculos en el camino de la conclusión del tratado de paz y así mantener su ilegal ocupación de Berlín occidental. Su plan de recurrir a las amenazas de guerra no llevará a ningún buen lugar a los EE.UU. En las notas soviéticas, en los discursos del premier Jruschov, en el comunicado de la reunión de Moscú de los países pertenecientes al pacto de Varsovia, los imperialistas pueden encontrar si quieren los

términos inconfundibles de la determinación de la URSS y de los otros países socialistas de firmar el Tratado de Paz con Alemania y de responder con los medios adecuados a los imperialistas si éstos realmente llevan a la práctica sus amenazas bélicas. En todos sus pronunciamientos, el premier Jruschov ha exhortado a los gobiernos occidentales a la negociación pacífica para solucionar el problema alemán. Es de esperar que éstos tengan la suficiente cordura y se sienten a discutir y dejen de estar jugando con el fuego de la guerra en cuyas llamas perecerían inevitablemente de cometer la locura de encenderla.

LENTO Y PENOSO PROGRESO EN GINEBRA

Desde mediados de Mayo sesiona en Ginebra la Conferencia de 14 países para Laos y es ahora que se ha terminado la primera ronda de discusiones sobre el proyecto de declaración sobre la neutralidad de Laos.

Han sido semanas y más semanas de intenso laboreo en que los países interesados en la solución pacífica del problema laosiano han tenido que hacer frente a múltiples maniobras y provocaciones de los delegados imperialistas abroquelados en una posición encaminada a frustrar la independencia y neutralidad del heroico país asiático con vistas a mantener un foco de tirantez y discordia en esa región del mundo.

La Conferencia de Ginebra ha acordado en principio las partes relevantes de los proyectos presentados por la URSS y la India y ha pedido al comité de redacción que prepare la formulación final. A través de 15 sesiones, la conferencia examinó todos los 19 puntos que cubren la forma, el contenido y los principios fundamentales sobre la neutralidad de Laos.

También se llegó a un acuerdo en principio sobre otros tres asuntos, pero con reservas que han de ser discutidas posteriormente. Dos de estos problemas son: compromiso de no introducir tropas y personal militar extranjeros en Laos y compromiso de no establecer bases militares en Laos. Se ha venido discutiendo últimamente sobre el proyecto de protocolo respecto a la retirada de tropas extranjeras de Laos y en los términos de referencia de la comisión internacional.

Las negociaciones de Ginebra han servido para poner de relieve una vez más la naturaleza maligna del imperialismo yanqui. Al tiempo que en la mesa de conferencias el delegado yanqui hablaba del respeto a la integridad territorial de Laos, los señores de la Casa Blanca y el Pentágono enviaban unidades militares a Laos y reforzaban militarmente a la camarilla de Boun Oum-Phoumi Nosavan que se ha prestado a la labor de agentes del imperialismo yanqui en Laos.

Laos es un pequeño país con sólo 3 millones de habitantes, pero su situación geográfica es codiciada por los guerrilleros yanquis para reforzar sus posiciones estratégicas en Asia, así como para mantener una amenaza contra los países neutrales del área. Sin embargo, la heroica

lucha del pueblo laosiano, que ha liberado una gran parte de su territorio, ha frustrado los planes belicistas del Pentágono y no sólo eso, sino que, con la ayuda y solidaridad del campo socialista, de los países neutrales y de todos los pueblos del mundo, ha obligado a los imperialistas norteamericanos a sentarse en la mesa de conferencias en Ginebra y discutir una solución pacífica al conflicto provocado por las ambiciones de dominio mundial de Washington.

ANIVERSARIO DE UNA SESION MEMORABLE

El próximo 23 de Septiembre se cumple un año de la sesión en que el Premier N. Jruschov pronunció su certero discurso ante la ONU en el cual presentó dos grandes y humanas proposiciones: la Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y los pueblos coloniales y la Declaración del gobierno soviético acerca del problema del desarme.

Toda la Humanidad acogió con gran fervor y simpatía las propuestas soviéticas ya que concuerdan con los intereses vitales y legítimos de todos los pueblos del mundo. Todo el universo sintió con intensidad que algo grande y hermoso había ocurrido. El discurso de Nikita Jruschov el 23 de septiembre de 1960 ante la XV Asamblea General de la ONU fue un poderoso acicate que desde entonces ha puesto en movimiento a las más amplias fuerzas sociales. Nadie ha podido quedar indiferente ante el llamado dramático hecho por el Jefe del gobierno soviético en el rostrum de la ONU: un mundo sin armas ni guerra, un mundo sin la esclavitud colonial.

La Unión Soviética desplegó ante los delegados de 96 países, ante el mundo entero, un audaz y sabio programa cuya puesta en práctica constituiría un gigantesco salto adelante de toda la Humanidad.

Las propuestas que hiciera Jruschov son la cristalización de la experiencia histórica de las generaciones humanas, la experiencia sacada en la prolongada y ardua lucha de los pueblos contra la guerra, en pro de la libertad y la independencia. Cientos de millones de hombres en el mundo han visto en el programa de lucha por la paz y la libertad que propuso la URSS un programa que respondió a sus esperanzas y anhelos.

Al cabo de un año de la memorable sesión, ¿cuál es la situación en torno al problema del desarme y a la abolición del colonialismo?. Por un lado, el puñado de capitostes imperialistas que ven en la carrera armamentista, en el saqueo de las colonias y en la opresión de los pueblos posibilidades de lucro han hecho cuanto han podido por sabotear la realización de ambas propuestas. Lejos de adoptar una posición constructiva hacia el desarme, las potencias imperialistas, encabezadas por los Estados Unidos, ciudadela de la reacción, del guerrillerismo y del neocolonialismo, han hecho todo lo posible por enterrar las propuestas sobre desarme hechas por Jruschov y en realidad se han entregado a una frenética carrera armamentista, han elevado sus presupuestos bélicos, han aumentado el poderío de sus ejércitos y vuelven a colocar al mundo al borde de la guerra. A un año de la propuesta soviética, la situación internacional ha tomado sesgos cargados de peligros y por doquiera en el mundo de las grandes potencias suenan amenazantes los tambores de la guerra.

Otro tanto ocurre, más o menos, respecto a la cuestión colonial. Los imperialistas y colonialistas, desde la alta tribuna de la ONU, ante todo el mundo, aprobaron solemnemente el ardiente llamamiento de

MOMENTO INTERNACIONAL



Los obreros del Berlín occidental son víctimas de la represión policiaca, al protestar contra una concentración fascista.

La puerta de Brandenburgo, frontera entre el Berlín occidental (ganado por una política guerrerista y de revanchismo) y el Berlín oriental (partidario del socialismo, de la paz, de la convivencia civilizada).



la URSS a emprender la última ofensiva contra el colonialismo, al desarme general y total. Y esto subraya una vez más el carácter enteramente humano de las propuestas de la URSS.

Sin embargo, ¿cuál es la situación en este respecto? Todo el mundo ha sido testigo indignado de las tropelías colonialistas de los belgas en el Congo donde han contado con la asistencia de sus socios de la OTAN bajo la batuta de Washington. Laos ha sido objeto de la agresión colonialista. En Argelia prosigue la guerra colonial impuesta a ese pueblo por los magnates financieros franceses. En Angola, en Omán, en Irán occidental, los colonialistas derraman la sangre de los patriotas que luchan por romper las cadenas del sistema opresivo que se desgarran por todas partes.

Por otro lado, la inmensa mayoría de la Humanidad, el poderoso campo socialista, muchos países de Asia, África y América Latina que han arrojado el yugo colonial o luchan por su libertad, los pueblos de los países capitalistas apoyan con creciente fuerza la humana propuesta soviética de eliminar el odioso sistema colonial.

Próximamente ha de dar comienzo la XVI Asamblea General de la ONU, ante la cual se presentan graves y serios problemas cuya urgente necesidad de solución no es necesario subrayar. La agresión colonial sigue a la orden del día; la firma del tratado de paz con Alemania no puede soslayarse ya más; las agresiones económicas y militares de los imperialistas yanquis a Cuba han puesto en peligro la paz y pueden conducir a graves resultados de persistir Washington en sus planes de agresión; el ingreso de la China popular, la única China, en la familia de la ONU es un imperativo de la época.

Estos son sólo algunos de los múltiples problemas que confronta la próxima sesión de la ONU.

“Nuestro siglo es el siglo de la lucha por la libertad, siglo en que los pueblos se despojan del yugo extranjero”, dijo Nikita Jruschov. Los días del colonialismo están contados por mucho que hagan los colonialistas de viejo y nuevo cuño por impedirlo. En cuanto al desarme, aunque el camino es arduo y difícil, esperemos que las nuevas hazañas prodigiosas de la URSS en la conquista del Cosmos y la creciente lucha de los pueblos por la eliminación de las armas y las guerras en nuestra era se junten para obligar a los dementes guerreristas a cumplir con la exigencia de toda la Humanidad: no más guerra, no más sistema colonial.

En un mundo sin prisa, como sólo se vive en las montañas y en los bosques, está incrustado Mario, uno de los cayuqueros del río Toa. Vea este reportaje en la página 54 y siguientes.



Los Iremes o diablitos abacúá constituyen la nota de mayor colorido dentro del rito secular de los "ñañigos". Aquí se plasma la figura del ireme emboko, guiada por el "moruá yuansa". (Vea este reportaje en el próximo número).

